

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE
LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO

CONDICIONES DE VIDA DE LAS INFANCIAS PRE-PANDEMIA COVID-19

Evolución de las privaciones de derechos 2010-2019

Documento
Estadístico

#01 | 2020

EDSA Serie Agenda para la Equidad

ISSN 1853-6204



Tuñón, Ianina (2020): Condiciones de vida de las infancias pre-pandemia COVID-19. Evolución de las privaciones de derechos 2010-2019. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires.

108 p.; 27 x 21 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-417-0

1. COVID-19. 2. Infancias. 3. Derechos Humanos. 4. Desigualdades sociales.

CDD 305.23086

1° edición: mayo 2020

Tirada: 50 ejemplares

Diseño Gráfico

María Nazarena Gómez Aréchaga

Impresión

Artes Gráficas Integrales (AGI)

Fotografía de Tapa y fotografía de interior

Benjamín Tuñón Fernandez (14 años, Neuquén)

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed en Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

La autora de la presente publicación cede sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica. Asimismo, la Universidad Católica Argentina autoriza a Banco Industrial y Banco Hipotecario a la difusión de la misma.

Lo publicado en esta obra es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Banco Industrial, Banco Hipotecario y del FONCyT.

© 2020, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.



La Universidad Católica Argentina agradece el apoyo brindado por el Banco Industrial y Banco Hipotecario a la línea de investigación denominada “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia”.

De igual modo, agradecemos muy especialmente a los equipos técnicos que en cada punto de la Argentina urbana contribuyeron con su conocimiento, experiencia y honestidad en las tareas de relevamiento de la Encuesta de la Deuda Social Argentina. En esta relevante función, deseamos reconocer al Observatorio Social.

En el mismo sentido, reconocemos la desinteresada colaboración de cada uno de los hogares que participaron de la encuesta.

Gracias, finalmente, a las autoridades de la Universidad por el continuo apoyo al programa de investigación, extensión y formación de recursos humanos; a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica por su apoyo a través del Proyecto PICTO-FONCyT2017-0061, y a el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por el sostén en la formación de posgrado de parte de los recursos humanos del Programa.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

.....



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia

Socios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia

Banco Industrial y Banco Hipotecario

Coordinadora

Ianina Tuñón

Colaboradores

Guido G. Lamarmora (Investigador)

María Emilia Sánchez (Becaria Doctoral del CONICET-UCA)

Carolina Martínez (Becaria Doctoral del CONICET-UCA)

Victoria Kaiser (Asistente)

Coordinación Institucional

Mónica Isabel D'Amico

María Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)

Asistencia técnica

Isidro Adúriz

Juan Bonfiglio

Santiago Poy

Cecilia Tinoboras

Julietta Vera

Coordinación y supervisión del trabajo de campo

Cecilia Tinoboras

María Laura Raffo

Camila Wainman

Christian Gabriel García

ÍNDICE

Presentación · Por Ianina Tuñón	07
Resumen de resultados	11
Alimentación, Salud y Hábitat	14
Subsistencia	31
NOTA DE INVESTIGACIÓN I	
La AUH y los factores que postergan las necesidades de sus infancias · Por María Emilia Sánchez	38
Crianza y socialización	46
NOTA DE INVESTIGACIÓN II	
Aproximación a los procesos de alfabetización en las familias con niños y niñas · Por Carolina Emilia Martínez	63
Información	70
Educación	80
Protecciones especiales al trabajo infantil	94
Referencias bibliográficas	100
Ficha técnica	104
Anexo metodológico	105





PRESENTACIÓN

Al momento de escribir el presente informe, en la Argentina, como en otros tantos países del mundo, se está transitando por una cuarentena como efecto de la pandemia del Coronavirus (COVID-19). Sin dudas, la actual crisis global obliga a resignificar las condiciones de vida de las infancias y adolescencias, e incluso la evolución de algunos de los indicadores considerados periódicamente en los informes anuales del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia.

La cuarentena en el país se ha extendido y es incierta su duración. Si bien se trata de la medida sanitaria más efectiva para controlar la propagación del virus, la misma tiene efectos en las condiciones de vida actuales de las familias, y los niños/as, como a su vez consecuencias difíciles de predecir con precisión sobre el futuro de las sociedades. Se trata de medidas extremas en un país cuyo mercado tiene elevados niveles de informalidad laboral, y un tercio de los hogares por debajo de la línea de pobreza monetaria. Aún cuando el gobierno ha adoptado medidas paliativas orientadas a los sectores sociales más vulnerables como transferencias de ingresos fijas y, por única vez, a hogares beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo (AUH) denominada Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), y la Tarjeta Alimentar (TA), ésta última es una iniciativa pre-pandemia, pero que en el actual contexto adquiere especial relevancia dada la imposibilidad de que los niños/as accedan a algún tipo de alimento en el espacio escolar. Cabe señalar que la Tarjeta Alimentar se constituye como la principal política pública del gobierno nacional dirigida a los hogares con niños/as entre 0 y 6 años beneficiarios de la AUH, y al consumo exclusivo de alimentos. Estas transferencias adicionales a los hogares con AUH representan alrededor de un salario mínimo adicional en el marco de la cuarentena. Sin dudas, se trata de una importante medida orientada a garantizar la subsistencia de los hogares con niños/as, si se considera que como efecto de la cuarentena estos hogares pobres perdieron alrededor

del 70% de sus ingresos, que son los que provienen de fuentes laborales.

En resumen, en el marco de esta crisis sanitaria se han adoptado políticas de transferencia de ingresos orientadas especialmente a los hogares pobres y con niños/as, atentos a la tendencia creciente de los indicadores de pobreza, indigencia e inseguridad alimentaria de los últimos años que han tenido a la niñez como una de sus principales víctimas.

Sin embargo, la cuarentena supone otros cambios cualitativos fundamentales en las condiciones de vida de los niños/as y adolescentes que representan una vulneración de sus derechos y ampliación de las desigualdades sociales. Más específicamente, implica la vulneración de un derecho esencial como es el acceso a los alimentos: los niños/as menores de siete años y sus hermanos mayores cuentan con una transferencia específica a partir de la TA, pero de la que se han visto excluidos niños/as y adolescentes que no tienen hermanos menores de 7 años y que en una proporción elevada estaban recibiendo alimentación gratuita en el espacio escolar y/o comunitario.

Al respecto, la FAO (2020) ha realizado una serie de recomendaciones frente a la pandemia, orientadas a facilitar la disponibilidad y acceso a los alimentos por parte de los hogares: (1) distribuir alimentos frescos y de la agricultura local a las familias con mayor vulnerabilidad, y hacerlo realizando un uso inteligente de los instrumentos digitales y aplicaciones georreferenciadas, con el reto de lograr entregas de alimentos en tiempo y forma, e incluso poder realizar recomendaciones de buen uso. (2) Producir una reubicación de los alimentos de los programas alimentarios escolares hacia organizaciones de la sociedad civil que ofrecen asistencia alimentaria como bancos de alimentos, organizaciones sociales, iglesias, entre otros. (3) Quita de impuestos a alimentos de primera necesidad para familias con hijos en edad escolar, especialmente para trabajadores de los sectores económicos más afectados.

Otro derecho que evidentemente requiere de una especial atención es la salud del niño/a. La situación sanitaria del país hace décadas que está lejos de ser óptima y garantizar lo mínimo en términos de la atención preventiva y regular del estado de salud de niños, niñas y adolescentes sanos. Asimismo, el servicio estatal de salud tiene desafíos superlativos en términos de la cobertura. Si bien en el marco de esta pandemia las infancias no son población de riesgo, es lógico conjeturar que por un tiempo incierto se producirá un deterioro mayor al registrado antes de la pandemia en los indicadores de atención de la salud del niño/a sano y su salud bucal. También se espera que la población dependiente del servicio de salud estatal crezca aún más como consecuencia de desempleo y el deterioro de la calidad de las inserciones laborales de los padres.

Una de las principales medidas preventivas frente al COVID-19 es el distanciamiento social y la higiene de manos, personal y del medio ambiente de vida. Las condiciones del hábitat de vida de las infancias pre-pandemia indican que proporciones significativas de hogares con niños/as y adolescentes viven en condición de hacinamiento, en viviendas precarias, y carentes de acceso a condiciones adecuadas de saneamiento (acceso al agua segura y red de cloacas). Es decir, que las condiciones precarias e insalubres del hábitat de vida de millones de niños/as y

adolescentes en el país hacen muy difícil la efectiva aplicación de las medidas preventivas y, por lo tanto, aumenta la vulnerabilidad de estas poblaciones al COVID-19. Adicionalmente, se cree que las condiciones de hacinamiento permanente y sostenido en el tiempo como efecto del aislamiento social puede tener un impacto nocivo en la salud psicológica de las personas adultas -cuidadoras principales de los niños/as-, e incrementar la propensión a la violencia intrafamiliar, entre otras situaciones que pueden afectar de modo directo a las infancias y en particular a las que cuentan con una discapacidad.

Probablemente, en los sectores sociales más aventajados en los que no se registran estas carencias en el espacio del hábitat de vida, la cuarentena puede constituirse en una oportunidad para que las familias compartan un tiempo de calidad y profundicen prácticas de crianza y socialización estimulantes en lo emocional e intelectual, generando así un espacio para el juego, la lectura, y actividades domésticas sumamente valiosas como cocinar, arreglar cosas de la casa, etc.

Por supuesto, que esta cuarentena también tiene efectos que atraviesan a todas las infancias sin distinciones. El espacio público está vedado para todos, por lo que el derecho al deporte, la actividad física, y la formación en el arte -y con ello el encuentro con grupos de pares-, han quedado fuera de la vida de los niños/as y adolescentes. Seguramente, uno de los costos más altos para niños/as en edad escolar y para los adolescentes. Las privaciones en el espacio de la actividad física y el deporte, por ejemplo, pueden afectar la salud física (aumentar la propensión al sobrepeso, trastornos del sistema inmune, etc.), sumado a las carencias en el plano de la sociabilidad, por lo que pueden tener efectos emocionales (ansiedad, depresión, alteración del estado de ánimo, etc.) e intelectuales (falta de atención, trastornos del sueño, etc.) en los chicos/as, siendo estas problemáticas que atraviesan a todas las infancias. Cabe señalar que muchas de estas carencias son pre-existentes a la pandemia pero en esta ocasión se suman a la imposibilidad de asistir a la escuela de modo presencial.

El espacio escolar con todas sus inequidades representa para todas las infancias y adolescencias un espacio de socialización con pares y otros roles diferentes de los familiares. Y, con diferencias de calidad e intensidad, también es una oportunidad para el

LA CUARENTENA RESIGNIFICA Y PROFUNDIZA LAS BRECHAS DE DESIGUALDAD PREEXISTENTES, LAS BRECHAS DIGITALES, DE CAPITAL HUMANO Y CULTURAL DE LOS HOGARES

juego, el deporte, las artes, la autoexpresión, entre otros. En esta cuarentena el espacio escolar ha quedado vedado y los procesos educativos han profundizado sus desigualdades.

La mayoría de los chicos/as asisten a escuelas estatales y en estos momentos transitan los procesos de formación con el acompañamiento de sus padres y sus maestros que los asisten a través de redes sociales como facebook, plataformas educativas rudimentarias en las que se ponen a disposición materiales, y grupos de whatsapp de padres por donde se comunican tareas. Estos hogares se comunican principalmente a través de celulares. Sin dudas, en este contexto los libros de texto y los cuadernillos juegan un rol primordial para que los estudiantes de sectores medios bajos y muy bajos puedan realizar actividades. Sin embargo, cabe preguntarse por cuánto tiempo se puede sostener este método de trabajo en el marco de hogares en situación de hacinamiento, con bajo clima educativo, que experimentan estresores como la carencia de ingresos y alimentos, problemas de adicciones y violencia intrafamiliar, entre otros. Con claridad se puede observar que se trata de problemas pre-existentes a la cuarentena, pero que probablemente se han profundizado en el actual contexto y exponen a las infancias a mayores vulnerabilidades. A lo que se suman situaciones específicas que atraviesan a diferentes infancias que requieren de procesos de adaptación y dispositivos didácticos y pedagógicos particulares propios del espacio escolar, como las infancias con discapacidad, con dificultades específicas del aprendizaje, entre otras.

En el otro extremo de la estructura social, niño/as y adolescentes que asisten a escuelas de gestión privada o estatales, que tienen clases por modernas plataformas interactivas en las que logran contactar con sus maestros y compañeros, mantienen una rutina de horarios y actividades. Cuentan con un entorno de adultos que pueden acompañar los procesos educativos y en los que los chicos/as encuentran modelos de rol en relación a las rutinas de trabajo, el uso y acceso a elementos esenciales y significativos como el libro, la computadora, el servicio de internet fijo de calidad, el lápiz, la impresora, y el clima social de concentración, silencio y comodidades.

La cuarentena ressignifica y profundiza las brechas de desigualdad preexistentes, las brechas digitales, de capital humano y cultural de los hogares. En este

contexto los Estados han intentando tomar medidas para aminorar el impacto de estas múltiples adversidades, pero probablemente con éxito dispar e incierto. Los hechos se han precipitado y no ha habido tiempo de planificar el aislamiento social de las infancias escolarizadas. Se procura sostener ciertas rutinas asociadas a la escolarización pero difícilmente se logre desarrollar conocimientos básicos y fundamentales. La UNESCO y Plan Internacional (2020) señalan que muchos estudiantes ya no retornarán a las aulas, y que es altamente probable que se produzca un aumento en las tasas de deserción escolar, entre otras consecuencias no deseadas.

Concisamente, la situación previa a la pandemia ya era compleja en términos de la situación de crisis socioeconómica, que viene golpeando especialmente a la niñez y adolescencia. Tras la pandemia, eventualmente, se habrán profundizado los problemas pre-existentes y ampliado las inequidades sociales. Probablemente, la situación socio-ocupacional de muchas familias empeore y muchos caigan en el desempleo. Esto tendrá efectos no deseados en la situación socioeconómica de los hogares, aunque la vida de los chicos/as también transcurre y se desarrolla en relación con ciertas estructuras de oportunidades en el espacio de la educación, de la atención de la salud, y en procesos de cuidado, crianza y socialización primaria en los hogares y a medida que crecen en la escuela, barrio, y otros contextos secundarios. Estas estructuras de oportunidades se están viendo profundamente afectadas pese a los esfuerzos que están realizando diferentes áreas de los gobiernos para acompañar este tiempo de crisis, pero que una vez más encontró una sociedad empobrecida y con profundas falencias en infraestructura, sanidad, educación y seguramente en otras áreas de la vida de los niños/as menos visibles y fundamentales como el espacio privado del hábitat y los vínculos familiares.

El presente informe, como es habitual, recorre las múltiples dimensiones del desarrollo humano y social de las infancias y adolescencias en clave de derechos humanos que el Estado argentino debería garantizar dada la normativa internacional y nacional vigente en el país: los derechos que establece la Convención de los Derechos del Niño (ONU, 1989), la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061), y más recientemente los Objetivos de Desarrollo Sostenible

(ODS-ONU, 2015) que establecen una nueva agenda de metas para el 2030. Esta agenda se constituye en un importante marco para la evaluación y monitoreo de metas con las que se ha comprometido el Estado argentino, y orientan las mediciones del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, y se constituyen en indicadores de “deudas sociales” pendientes para con las infancias en el país.

A partir de este marco normativo y el conocimiento científico en que se fundamentan muchos de los derechos actuales en el país, se establece un esquema multidimensional con el cual evaluar y monitorear el grado de cumplimiento de los derechos en la niñez y adolescencia urbana. La presente publicación ofrece un diagnóstico de las circunstancias prepandemia del COVID-19, conjeturándose un material valioso por su perspectiva multidimensional. La emergencia sanitaria y la cuarentena como principal estrategia de prevención expone a las poblaciones a privaciones en diversos aspectos de la vida humana. Si bien los niños/as y adolescentes son una de las poblaciones menos expuestas a la mortalidad por COVID-19, los efectos de la crisis humanitaria serán significativos en el desarrollo humano y social de esta población.

En esta publicación se retoma la estructura de dimensiones de derechos considerados primordiales al iniciarse los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia: 1) Alimentación, salud y hábitat; 2) Subsistencia; 3) Crianza y socialización; 4) Educación; 5) Información; y 6) Protecciones especiales: trabajo infantil (Tuñón, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019)¹.

El Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, a través de su línea de investigación “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia” ofrece a las instituciones

de la república y a la dirigencia del país que tiene el rol de evaluar, monitorear, promover, proteger y garantizar el pleno ejercicio de los derechos del niño/a, un nuevo informe a partir del cual destacar los avances, retrocesos y estancamientos en la evolución de indicadores claves del contexto de vida de las infancias y adolescencias urbanas del país; resignificar estas “deudas sociales” con las infancias ante la pobreza de las estructuras de oportunidades en que toca enfrentar la tragedia de una pandemia sanitaria que no tiene como población de riesgo a los niños/as y adolescentes, pero sobre los que probablemente tendrá efectos no deseados.

Ianina Tuñón

1. Este estudio se basa en los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) Serie “Agenda para la Equidad (2017-2025)”. La EDSA-Equidad cuenta con tres mediciones 2017, 2018, y 2019. No obstante, en el presente informe se recupera la serie completa de la EDSA desde el año 2010. Es relevante recordar que la EDSA en 2017 actualizó su marco muestral correspondiente al período del Bicentenario 2010-2016 a los parámetros del Censo 2010 (ver Anexo). Esta actualización tuvo por objetivo mejorar la representación de los dominios poblacionales estudiados, y lograr de este modo un registro más fiable de los cambios económicos, sociales, políticos y ambientales ocurridos durante la última década y media en el país. Asimismo, y a los efectos de poder realizar un análisis de la evolución de los indicadores en el tiempo se ajustó la serie 2010-2016 al marco muestra 2017.

RESUMEN DE RESULTADOS

La Serie de estudios denomina “Agenda para la Equidad” (2017-2025) del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, presenta su tercer informe del “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia” correspondiente a las mediciones 2017-2019, y suma al análisis de tendencias la serie previa denominada Bicentenario (2010-2016).

A continuación se resumen los principales resultados sobre los avances, retrocesos y situaciones de estancamiento en un conjunto amplio de indicadores en múltiples dimensiones de derechos humanos y sociales que el Estado argentino, según la normativa local vigente y los instrumentos internacionales a los que adhiere, debería garantizar y efectivizar para todos los niños, niñas y adolescentes que residen en el territorio del país.

Es importante señalar, una vez más en el marco de estos informes, que los resultados de investigación que aquí se presentan pueden ser comprendidos en una perspectiva de “demanda”, aspectos del desarrollo humano y social de las infancias sobre los cuáles existe una situación de déficit y una meta aún por ser cumplida, un derecho por ser efectivizado. Asimismo, se espera que la información que aquí se presenta y analiza, aun cuando refiere a un tiempo anterior a la actual crisis humanitaria producida como consecuencia del COVID-19, pueda ser útil para pensar en el día después. Será fácil advertir tras la lectura de este documento que la situación de las infancias y adolescencia en relación al ejercicio de sus derechos es deficitaria y profundamente desigual, por lo que tras esta crisis se pueden imaginar escenarios sociales complejos en los que las infancias y adolescencias serán una vez más una de las poblaciones más afectadas aunque no sean hoy la población más vulnerable al Coronavirus.

Seguidamente, se sintetizan las tendencias en los indicadores durante el 2010-2019 en las dimensiones de derechos: 1) Alimentación; 2) Salud; 3) Hábitat; 4) Subsistencia; 5) Crianza y socialización; 6) Información; 7) Educación; y 8) Protecciones especiales: trabajo infantil.

- En la dimensión del derecho a la alimentación es claro que entre 2010 y 2019, se ha producido un empeoramiento de la situación. Son varios los indicadores que permiten ganar confianza en esta tendencia. Por un lado, se advierte un progresivo incremento de la población de niños/as y adolescentes que reciben algún tipo de alimento gratuito en el espacio escolar o comunitario. Se distinguen tres períodos, 2010-2013, 2014-2016, y 2017-2019, en los que va aumentando progresivamente la cobertura. Aunque en el último período se registra un crecimiento muy significativo y se llega a casi un 40% de chicos/as recibiendo ayuda alimentaria a nivel del promedio urbano nacional. Situación que guarda estrecha correlación con el incremento de la inseguridad alimentaria total y severa que es la que afecta de modo directo la ingesta del niño/a (30,5% y 14%, respectivamente en 2019).
- En el espacio del derecho a la salud, se advierte un incremento de la población de niños/as y adolescentes que dependen del servicio de salud estatal porque carecen de obra social, mutual o prepaga. Se estima que en 2019 esta población alcanza casi el 56% del total de los niños/as entre 0 y 17 años en la Argentina urbana. Esto constituye un desafío de cobertura muy importante que adquiere un particular sentido en un momento en el que transitamos por una crisis sanitaria global que nos interpela en términos de los recursos con que cuentan las sociedades para dar respuesta. En este contexto, es auspicioso observar que en los últimos años se registran mejoras en los indicadores de atención de la salud preventiva del niño/a sano y de la salud bucal (aunque el déficit sigue siendo elevado, 19% y 41,9%, respectivamente en 2019).
- Los indicadores del espacio del hábitat de vida siguen una tendencia muy estable a lo largo del tiempo pero con algunas mejoras relevantes en el último período como en el déficit de saneamiento y contaminación medio ambiental. Mientras que

la calidad de la vivienda y propensión al hacinamiento siguen una tendencia más estancada. En cualquier caso los niveles de déficit siguen siendo muy elevados, en 2019, la contaminación medio ambiental afectaba al 46,9% de los chicos/as, el déficit de saneamiento al 40,1%, la calidad precaria de la vivienda al 23,9% y el hacinamiento al 21,8%. Datos muy relevantes para pensar los tiempos de aislamiento social, y principales medidas de higiene personal que se requieren para la prevención frente al COVID-19.

- En la dimensión de la subsistencia la situación de las infancias es muy delicada. La pobreza monetaria se ha incrementado de modo significativo afectando en 2019 a casi un 60%, y con un incremento de la indigencia por ingresos que llegó al 14,8%. Lo cierto es que en los últimos dos años se agudizó de modo muy relevante la crisis socioeconómica y afectó especialmente a los hogares con niños/as. La pobreza de tipo estructural a través del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) sigue un curso estable con cierta tendencia a la baja, pero todavía afecta a 27,6% de los chicos/as en el país urbano. Todo esto ocurre aun con una protección social a la infancia a través de la Asignación Universal por Hijo (AUH) que ha logrado una cobertura del 41%. En el actual contexto, los hogares beneficiarios de la AUH están recibiendo un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) que se espera compense en parte la no percepción de ingresos laborales de los hogares como efecto inmediato de la medida preventiva frente al COVID-19 de la cuarentena. Asimismo, alrededor de un 70% de estos hogares debería recibir un aporte adicional orientado a la compra de alimentos denominado Tarjeta Alimentar.
- En el espacio de la estimulación emocional e intelectual en el interior de las familias se advierten niveles elevados y constantes de privación. Incluso se advierte una tendencia regresiva en los últimos años en el indicador de festejo de cumpleaños. Esto es relevante porque por primera en estos indicadores se advierte una clara tendencia que significó un incremento de 7,7 pp. entre 2015 y 2019 en el déficit de cumpleaños en niños/as entre 1 y 12 años, viéndose afectados en el último año casi un 22% de esta población. En el resto de los indicadores se observa estabilidad en niveles por demás preocupantes: carencia de libros (41,9%),

déficit de estimulación oral a través de la lectura de cuentos y relato de historias orales (38,1%) y compartir cama o colchón para dormir (23,3%). En el marco de las medidas de aislamiento social es probable que los niños/as más aventajados en términos del clima educativo de sus hogares se vean beneficiados con la mayor disponibilidad parental para estos estímulos emocionales e intelectuales, pero probablemente ello sea más complejo que ocurra en el marco de la vulnerabilidad social y en el actual contexto en el que se experimentan múltiples factores estresores que pueden afectar los vínculos intrafamiliares.

- Los estilos de crianza en relación a las formas de enseñar a los chicos/as lo que está mal, se aborda a través de cuatro indicadores. Los mismos siguen una tendencia relativamente estable en el período 2010-2019. No obstante, se llega al 2019 con un 23,9% de niños/as y adolescentes que en sus familias se usa la violencia física como modo de disciplinar, 6,6% la violencia verbal, y de modo mucho más extendido se observan las prácticas de la penitencia y el alza de la voz que afectaron al 71,1% y 67,4%, respectivamente. Mientras que los dos primeros indicadores se presentan con disparidades sociales claramente regresivas para los niños/as más vulnerables, los últimos dos son generalizados y presentan distinciones muy menores. Se conjetura que en estos momentos, de aislamiento obligatorio, algunos de estos métodos de disciplinar se pueden estar profundizando como consecuencia de la crisis socioeconómica y la proliferación de situaciones de malestar psicológico.
- El deporte y las artes son áreas del desarrollo humano y social muy relevantes. Algunas infancias tienen la oportunidad de ampliar el espectro de los procesos de socialización más allá de la familia y la escuela. Sin dudas se trata de estructuras de oportunidades muy restrictivas porque a largo de estos años más del 60% de los chicos/as entre 5 y 17 años no realizaba deportes ni actividades físicas extra-escolares y más del 80% no lo hacía en el espacio de las artes (música, teatro, pintura, murga, etc.). Se trata de un importante déficit previo al aislamiento social que probablemente se profundice.
- El acceso a la información es un derecho que se puede ejercer en la medida que se cuenta con recursos tecnológicos como una computadora, celular, servicio de internet fijo y/o móvil, por

supuesto que el libro también se constituye en un activo importante. Sin embargo, en la Argentina urbana más del 40% de los chicos/as carece de la mayoría de estos recursos en su hogar. Si bien hubo avances significativos en el acceso a computadora y servicio de internet, en los últimos años la tendencia positiva se estancó, e incluso en el caso del acceso a computadora se advierte un quiebre la tendencia. Es claro, que el acceso a la tecnología registra disparidades sociales muy regresivas. Déficit de recursos que tienen efectos muy significativos en la actual cuarentena donde la continuidad educativa de los chicos/as más aventajados está garantizada justamente a través del acceso a una computadora con servicio de internet fijo, mientras que los chicos/as de los sectores medios bajos y bajos están sorteando el momento con recursos escasos.

- El derecho a la educación supone un conjunto amplio de aspectos, uno de ellos es la escolarización que sigue una tendencia positiva a lo largo de estos nueve años observados, tanto en la educación inicial, primaria, y secundaria. No obstante, existen desafíos de escolarización sobre todo en los sectores sociales más vulnerables. Asimismo, es evidente que el derecho a la educación supone la calidad de las ofertas, y los logros en términos de la construcción de conocimiento. La medición de la existencia de ofertas como la enseñanza de computación e idioma extranjero en la educación primaria refleja avances dispares según el estrato social de los estudiantes, y pese a los esfuerzos, importantes brechas negativas para los alumnos de las escuelas estatales. La meta de lograr ampliar la jornada escolar en la educación primaria quedó como un desafío inalcanzable.
- La propensión al trabajo infantil siguió una tendencia muy positiva entre 2010 y 2017, pero en este año se revierte la tendencia en el marco de la crisis afectando especialmente a adolescentes de estratos sociales medios. En el último año se la tendencia se estabilizó. Lo cierto es que llegamos al 2019 con un 14% de chicos/as entre 5 y 17 años que realizan trabajos domésticos intensivos y/o trabajo económico en el mercado a nivel del promedio urbano. Existen desigualdades históricas entre grupos de edad y sexo según el tipo de trabajo, y una mayor probabilidad a medida que desciende el estrato social de los hogares.

En el cuerpo del documento se ofrece un análisis e información estadística que permite advertir las diferencias sociodemográficas, especialmente entre grupos de edad y en algunos indicadores según el sexo. Lo que se revela como clave y persistente en el análisis son las brechas de desigualdad social muy regresivas a medida que desciende el estrato socio-ocupacional. También es muy evidente la particular vulnerabilidad de los niños/as y adolescentes bonaerenses en relación a sus pares más cercanos, en el territorio, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Las privaciones son importantes también en las áreas metropolitanas del interior como Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran Córdoba y Gran Tucumán, que se engloban en lo que denominados otras áreas metropolitanas.

ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT



Existe amplio consenso en torno a que la malnutrición se puede presentar de maneras variadas (retraso en el crecimiento, debilitamiento y sobrepeso). Los Estados a nivel global y el argentino entre ellos se han comprometido a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a garantizar el acceso a los alimentos para todos los niños, las niñas y los adolescentes. En el marco de la actual pandemia la FAO (2020) ha realizado un conjunto amplio de recomendaciones a los Estados sobre cómo avanzar en el acceso a los alimentos y garantizar su disponibilidad para las poblaciones más vulnerables del mundo. No obstante, se trata de un problema que guarda particular sinergia con el medio ambiente de vida de los niños/as y su estado de salud. En este sentido, la inclusión de los derechos de los niños/as en el preámbulo del Acuerdo de París representa un gran paso, pero, esto tiene que hacerse verdaderamente efectivo.

El conocimiento científico ha avanzado mucho y se reconoce que el mejor camino para la prevención de la malnutrición es: la saludable nutrición maternal antes y durante el embarazo y la lactancia, el sostenido amamantamiento en los primeros dos años de vida, alimentos nutritivos y variados en la temprana infancia y un ambiente saludable, incluyendo acceso básico a la salud, agua, higiene, y servicios sanitarios, entre otros.

Asimismo, es claro que una adecuada nutrición es habilitante para el ejercicio de otros tantos derechos como aprender, jugar, y participar, entre otros tantos que pueden ejercer en pos del desarrollo de su máximo potencial. Una malnutrición en los primeros años de vida puede constituirse en gran obstáculo para el crecimiento porque tiene consecuencias graves en la salud y el desarrollo de capacidades y potencial cognitivo. A nivel global se estima que alrededor de 149 millones de niños/as menores a 5 años registran retraso en el crecimiento. El inicio de la vida en estas circunstancias supone desventajas notables que se revelan en dificultades en el aprendizaje escolar,

y efectos negativos en los cursos de vida futuros (UNICEF, WHO, World Bank Group, 2019).

El sobrepeso y la obesidad en la infancia son otra cara emergente de la malnutrición. Hay más de 40 millones de niños/as con sobrepeso a nivel global. En América Latina los niños/as menores a 5 años que sufren retraso en el crecimiento son un 7,1% (2,3 millones); 1,3% (0,4 millones) padece debilitamiento y 7,8% (2,6 millones) de sobrepeso. (UNICEF, WHO, World Bank Group, 2019).

Estas no son problemáticas ajenas al caso argentino donde se estima a partir de la información de la ENNyS se aprecia que 1,7% de los niños/as de 0 a 4 años presentan bajo peso, 1,6% emaciación y 7,9% baja talla. Por otro lado, si se toman indicadores de malnutrición como el sobrepeso y la obesidad, se advierte que 13,6% de los niños/as de 0 a 4 años padecen exceso de peso. Por otra parte, entre la población de 5 a 17 años, el 1,4% reporta delgadez y 3,7% baja talla. En este grupo poblacional, el exceso de peso abarca a 41,1% de los niños/as y adolescentes. Mientras 20,7% tiene sobrepeso, 20,4% presenta obesidad (Ministerio de Salud de la Nación, 2019).

Cuando se piensa en el espacio del hábitat y medio ambiente de vida de las infancias y en particular de las que viven en las principales zonas metropolitanas y urbanas del país, es fundamental relativizar las llamadas "ventaja urbana" en relación al acceso a servicios públicos e infraestructura. A nivel de los promedios urbanos se ocultan e invisibilizan problemáticas específicas de los hogares más empobrecidos y segregados espacialmente de las grandes urbes. Por ejemplo, la urbanización no planificada y expansiva ha reducido la proximidad de muchos hogares empobrecidos de sus lugares de trabajo y de los servicios esenciales. Asimismo, la calidad de los servicios en la periferia urbana suele ser deficitarios, y en muchos barrios informales no existe ningún tipo de servicio. Los peligros para el medio ambiente y la salud, como los desechos sin procesar y las aguas

residuales, la contaminación y la mala calidad del aire, también aumentan el riesgo de enfermedades. Además, el contexto en el que crecen los niños/as de la periferia urbana –que carecen de vivienda, saneamiento y transporte adecuados, entre otros factores– sirve para consolidar las desventajas sociales (UNICEF, 2019a).

También, parece relevante considerar el medio ambiente de vida de las infancias en clave del cambio climático. El mismo encarna una sorprendente abdicación de la responsabilidad de una generación hacia la siguiente, violando los principios de equidad intergeneracional. La situación es peor particularmente para los niños/as vulnerables en términos socioeconómicos y en particular para los niños/as migrantes y/o con discapacidades que ven agravada las múltiples dificultades que enfrentan. El cambio climático tiene un impacto desproporcionado en las poblaciones más vulnerables del mundo. Los niños/as son, a su vez, más propensos a experimentar complicaciones de salud debido al impacto del cambio climático con respecto al acceso a agua limpia, seguridad alimentaria, entre otros aspectos (SaveTheChildren, 2019).

Sin dudas, estas múltiples vulnerabilidades tienen consecuencias en la salud del niño/a. Si bien en Argentina es muy baja la prevalencia de niños/as que carecen de la vacunación al día, es uno de los países del mundo en los que ha reaparecido el sarampión. Justamente, la reaparición del sarampión es alarmante, y pone de manifiesto la rapidez con la que los avances en materia de supervivencia y desarrollo infantil pueden retroceder. La Organización Mundial de la Salud (OMS) entre enero y septiembre de 2019, registró 420.000 casos provisionales de sarampión y supera con creces los 170.000 casos registrados en el mismo periodo de 2018 (UNICEF, 2019a).

Esto muestra una vez más que la inmunización salva vidas y un derecho de los niños/as que debe hacerse realidad a través de la cooperación, las inversiones y el compromiso nacional e internacional. En el caso de la Argentina, donde la atención de la salud es pública y gratuita, es fundamental garantizar el acceso sin distinciones. La atención de la salud del niño/a sano supone un conjunto de controles periódicos en relación con la edad del niño/a. Dichas visitas preventivas son esenciales para la detección temprana de enfermedades y para su tratamiento oportuno, al tiempo que contar con las vacunas

correspondientes a la edad también representa un indicador relevante en términos de prevención de enfermedades (CEPAL-UNICEF, 2018b).

Así es que en el presente informe, y en particular en este primer apartado, se abordan de modo conjunto aspectos que guardan sinergia y son estratégicos para lograr la sobrevivencia, el sostenimiento de la vida y su desarrollo pleno: el acceso a los alimentos, las condiciones del hábitat de vida y la atención de la salud. Una vez más se ofrece un diagnóstico sobre la situación de las infancias y adolescencias en el país urbano hacia finales del 2019, y evolución de un conjunto amplio de indicadores desde 2010; procurando no perder de vista que las privaciones que experimentan estas poblaciones son profundamente desiguales según estrato socioeconómico y ocupacional de los hogares de origen y las ciudades donde residen.

Atentos a la normativa vigente en Argentina, y los ODS a los que el país adhiere, se realiza seguidamente una evaluación y monitoreo de un amplio sistema de indicadores con el propósito de ofrecer una aproximación al estado de situación de unas las poblaciones más vulnerables, que actualmente sufren violaciones inaceptables a sus derechos y adicionalmente representan el futuro de la sociedad argentina.

Marco Normativo de Referencia

La dimensión del espacio de la alimentación, de la salud y del hábitat de vida se basa en los parámetros que establecen los marcos normativos a los que adhiere el Estado argentino como son: Constitución Nacional, art. 41, art. 75 inc. 22; Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 6, 24, 27; Convención Interamericana de Derechos Humanos, arts. 4, 19, 27; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 8, 14, 21, 26. A partir de los estudios de “Agenda para la Equidad” se incorporan como marco de referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 nro. 2 establece: “Hambre cero” (ODS, 2015), señala la importancia de conocer la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la población, según la Escala de experiencia en inseguridad alimentaria (FIES); y adicionalmente establece lo siguiente: “De aquí a 2030, poner fin al hambre y

asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año”.

En el espacio del medio ambiente los ODS establecen como meta al 2030, “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”, y “lograr el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando

especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones vulnerables”.

Y, en el espacio de la salud los ODS establecen para el 2030, “garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”, y “lograr la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esencial de calidad y el acceso a medicamentos y vacuna seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos”.

DEFINICIÓN DE VARIABLES		
Dimensión	Variable	Indicador
Alimentación	Inseguridad alimentaria	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares: En los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria total). En los que se expresa haber experimentado “hambre” por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria severa).
	Alimentación gratuita	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que recibe algún tipo de alimentación gratuita directa (copa de leche, refrigerio, almuerzo, otros) en comedores, en la escuela u otros espacios.
Salud	Cobertura de salud	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no tiene cobertura de salud (obra social, mutual o prepaga).
	Consulta a un médico	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un médico para un control durante el último año.
	Consulta a un odontólogo	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un odontólogo en el último año.
Hábitat	Indicadores de déficit en el medioambiente	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que habita viviendas próximas a áreas contaminadas. (a) Fábricas contaminantes, (b) Basurales; (c) Quema de basura, y (d) Plagas.
	Calidad de la vivienda	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que vive en viviendas de construcción precaria (pieza, inquilinato, conventillo, casilla o rancho, pieza en hotel, vivienda en lugar de trabajo; o en casas de adobe con o sin revoque, maderas, chapa y/o cartón).
	Hacinamiento	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas en las cuales conviven tres o más personas por cuarto habitable.
	Indicadores de déficit en el saneamiento de la vivienda	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente o inodoro con descarga.

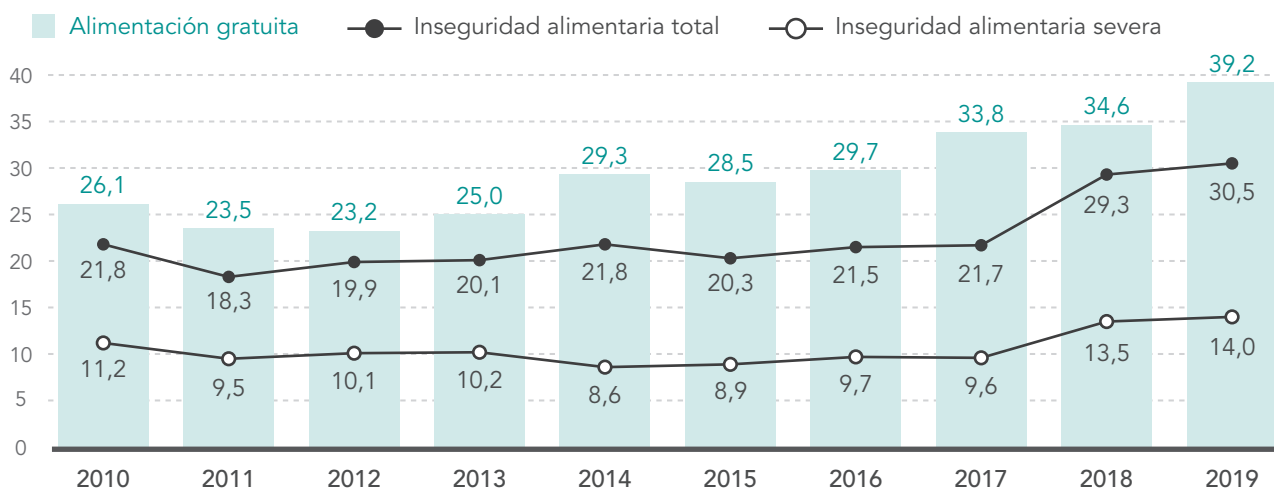
Indicadores de déficit en el espacio del derecho a la alimentación

Con el propósito de contribuir al monitoreo de metas orientadas a la erradicación del hambre, la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), mide la inseguridad alimentaria a través de un índice que refieren a aspectos subjetivos y objetivos respecto de una ventana temporal de referencia de un año. La inseguridad alimentaria es un proceso en el que hay una disponibilidad limitada e incierta en cantidad y calidad de los alimentos que permiten cubrir los

requerimientos nutricionales de los individuos, así como de la habilidad para adquirirlos de un modo aceptable desde una perspectiva social y cultural (Melgar-Quinónez et al., 2005). Entonces el derecho a la alimentación es abordado a través de tres indicadores: uno de privaciones en el espacio del acceso a los alimentos a través de un índice de inseguridad alimentaria en dos umbrales -uno total y otro severo-; y la asistencia alimentaria gratuita a través de comedores escolares y comunitarios (véase figura 1).

Figura 1 Inseguridad alimentaria y asistencia alimentaria.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La inseguridad alimentaria en la niñez y adolescencia en los últimos nueve años en el país se mantuvo relativamente estable en torno a un 20% entre 2010 y 2015. Sin embargo, en los últimos dos años experimentó un crecimiento estimado en casi 9 puntos porcentuales (p.p). Es decir, que se llega a finales del 2019 con tres de cada diez niños/as entre 0 y 17 años en hogares que no logran garantizar el alimento para todos sus miembros en cantidad y calidad (véase tabla 1.1). Dentro de esta población prácticamente la mitad (14%) experimenta lo que se denomina inseguridad alimentaria severa que es la situación que afecta de modo directo a los chicos/as, y que reporta la sensación de hambre en los menores de 18 años de edad. El incremento de esta situación en los

últimos tres años fue de 4,4 p.p. (véase tabla 1.1.1).

Lógicamente, este incremento significativo de la situación de inseguridad alimentaria en los hogares con niños/as se registra fuertemente en los estratos sociales más bajos pero no deja de hacerse presente en estratos medios. Las infancias más afectadas fueron las bonaerenses donde la inseguridad alimentaria total creció 10 p.p. en tres años, y la mitad de ese crecimiento se dio a nivel de la situación más extrema.

En paralelo con el agravamiento de la situación de inseguridad alimentaria en los hogares con niños/as, se advierte un incremento de la cobertura alimentaria a través de alimentación gratuita en escuelas y comedores comunitarios (almuerzos, desayunos, copa de leche, y viandas). La cobertura en los

últimos tres años se incrementó en 5,4 p.p. (véase tabla 1.2). Cuando se observa la evolución de dicha cobertura alimentaria gratuita por grupos de edad, se infiere que el incremento de la misma se dio básicamente en las escuelas primarias. En 2019, se estima que casi el 55% de los chicos/as en edad de estar en la educación primaria estaba accediendo a algún tipo de alimento gratuito. Dicho proceso se registra en proporciones similares en los tres estratos socio-ocupacionales más bajos. Asimismo, cabe señalar que si bien se registra un incremento de la cobertura en el Gran Buenos Aires (GBA) de 6 p.p., también fue elevado en el interior urbano menos densamente poblado.

Sin dudas, el incremento de la cobertura alimentaria a través de las escuelas y comedores no fue suficiente para contener la crisis socioeconómica que se evidenció fuertemente en los indicadores de inseguridad alimentaria.

Indicadores de déficit en el espacio del derecho a la salud

El derecho a la salud es monitoreado a lo largo del tiempo a través de tres indicadores, uno de cobertura de los servicios estatales de atención y dos

de déficit en el acceso en términos de atención preventiva de la salud del niño/a sano/a y atención de la salud bucal (véase figura 2).

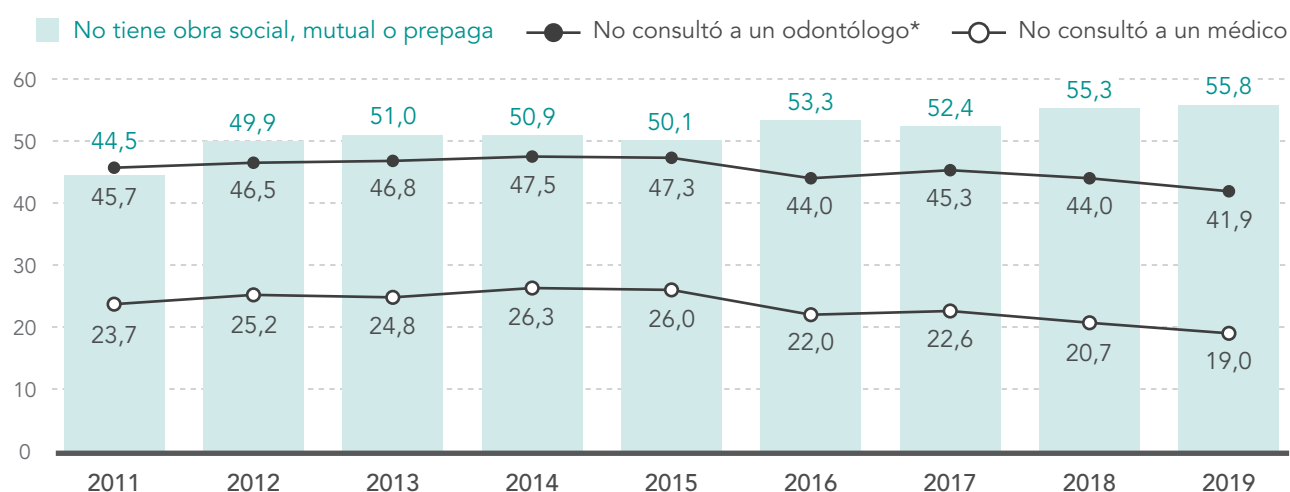
Un primer dato de diagnóstico de la situación muy relevante y que no representa una carencia o privación sino un desafío que tienen los Estados en el país con relación a los servicios de salud, es que más del 50% de los niños/as entre 0 y 17 años dependen del sistema estatal de salud porque no tienen coberturas alternativas a través de obra social, mutual o prepaga. También parece importante señalar que la tendencia, en los últimos nueve años, es creciente (véase tabla 2.1).

A lo largo de los años, también se advierte que dicho incremento es mayor en los niños/as más pequeños entre los 0 y 4 años, y entre los escolares (10 y 6 p.p, respectivamente entre 2010 y 2019).

Es fácil advertir, que la población de chicos/as y adolescentes dependientes de los servicios de salud estatales aumenta a medida que desciende el estrato socio-ocupacional pero es notable cómo a lo largo de estos años se ha incrementado la brecha de desigualdad social regresiva para los más vulnerables, principalmente como efecto de una mayor cobertura alternativa en los estratos medios profesionales.

Figura 2 Indicadores de déficit en el espacio de la salud.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2011-2019



*El indicador abarca a niños/as de 3 a 17 años de edad.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Salvo en la Ciudad de Buenos Aires (CABA), en el resto del país se advierte este incremento de la población con cobertura estatal de la salud. Si bien hubo un incremento en el GBA, el mismo fue mayor en el interior del país.

Los indicadores que se presentan a continuación se pueden considerar de déficit, en tanto dan cuenta de la falta de atención de la salud clínica y odontológica de los niños/as y adolescentes en el país urbano. Si bien la incidencia del déficit en los indicadores de referencia es todavía inaceptable se reconoce una tenencia positiva a la merma (véase tabla 2.2). Entre puntas del período 2011-2019, el déficit de atención de la salud clínica del niño/a sano cayó 4,7 p.p. Sin embargo, esta tendencia oculta un deterioro que experimentó este indicador entre 2011 y 2015, y una mejora en los últimos cuatro de años de 7 p.p., tanto en los niños/as más pequeños como en los escolares. Es notable que dicha merma registra una composición más masculina que femenina. La brecha de desigualdad regresiva para los más pobres se ha mantenido relativamente estable entre 2011 y 2019, considerando únicamente estos años de punta.

Por último, se observa que la tendencia positiva de los últimos años se registró en CABA y en el GBA, principalmente.

La atención de la salud odontológicamente también registra una tendencia favorable que entre 2010 y 2019 se estima en una merma de casi 4 p.p, pero en los últimos cuatro años fue de 5,4 pp. Es decir, que las mejoras se advierten en este último período y fundamentalmente en los niños/as en edad escolar. Asimismo, se trata de chicos/as bonaerenses y del interior del país. Las brechas de desigualdad se han mantenido. Los chicos/as en el estrato trabajador marginal registran el doble de probabilidad que sus pares del estrato medio profesional de no haber atendido su salud bucal en el último año.

Indicadores de déficit en el espacio del derecho al hábitat

El hábitat de vida es evaluado a través de cuatro indicadores descriptivos de condiciones del medio ambiente, y condiciones propias de la vivienda como la situación de hacinamiento, calidad de la construcción y acceso a condiciones de saneamiento (véase figura 3).

Una proporción muy elevada de niños/as y adolescentes en el país reside en urbes afectadas por

la contaminación ambiental, 46,9% en 2019 (véase tabla 3.1). No obstante, la tendencia es favorable. Especialmente, en los últimos cuatro años la merma registrada ha sido de casi 5 p.p., aunque se registró en mayor medida en los estratos obreros integrados y medios que en el estrato trabajador marginal. La desigualdad social se incrementó levemente. Asimismo, cabe mencionar que la tendencia favorable reciente se localizó en la zona metropolitana del GBA.

Hacia finales de 2019, se estima que dos de cada diez chicos/as residían en una vivienda precaria en términos de la calidad de su construcción. Esta prevalencia se ha mantenido muy estable en los últimos nueve años, con apenas una merma de 2,4 p.p. (véase tabla 3.2). No obstante, se advierte un incremento de la desigualdad social producto de mejoras en los estratos medios y un leve retroceso en los sectores sociales más vulnerables. Las mejoras más notables se advierten en CABA, y las infancias más afectadas en promedio por encima de la media nacional son las bonaerenses.

El hacinamiento afectaba a finales de 2019 al 21,8% de la niñez y adolescencia (véase tabla 3.3). La tendencia a lo largo de los últimos nueve años es positiva. Efectivamente, se registra una merma entre puntas del período 2010-2019 de casi 5 p.p. Se trata de una situación habitacional que afecta en mayor medida a los niños/as en su temprana infancia y en edad escolar, mucho menos a la adolescencia. Las desigualdades sociales son muy amplias y persistentes en el tiempo. Pese a leves mejoras en el territorio del GBA, es dónde se advierte la mayor propensión al hacinamiento infantil. Las ciudades metropolitanas del interior del país tuvieron avances significativos en los últimos tres años.

El déficit en las condiciones de saneamiento (no acceso a inodoro con descarga, y/o no acceso al agua de red, y/o no acceso a la red de cloacas) afectaba en 2019 a cuatro de cada diez niños/as y adolescentes (véase tabla 3.4). No obstante, en el transcurso de los últimos nueve años se produjo una merma de 12,5 p.p, y casi la mitad de dicho progreso se produjo en los últimos cuatro años. Dicho avance fue notable en los estratos más desfavorecidos pero algo mayor en el estrato obrero integrado que en el trabajador marginal (17 y 10 p.p., respectivamente). La brecha de desigualdad entre 2010 y 2019 se mantuvo estable y muy amplia. Los niños/as del estrato social marginal registraban a inicios de la década 10

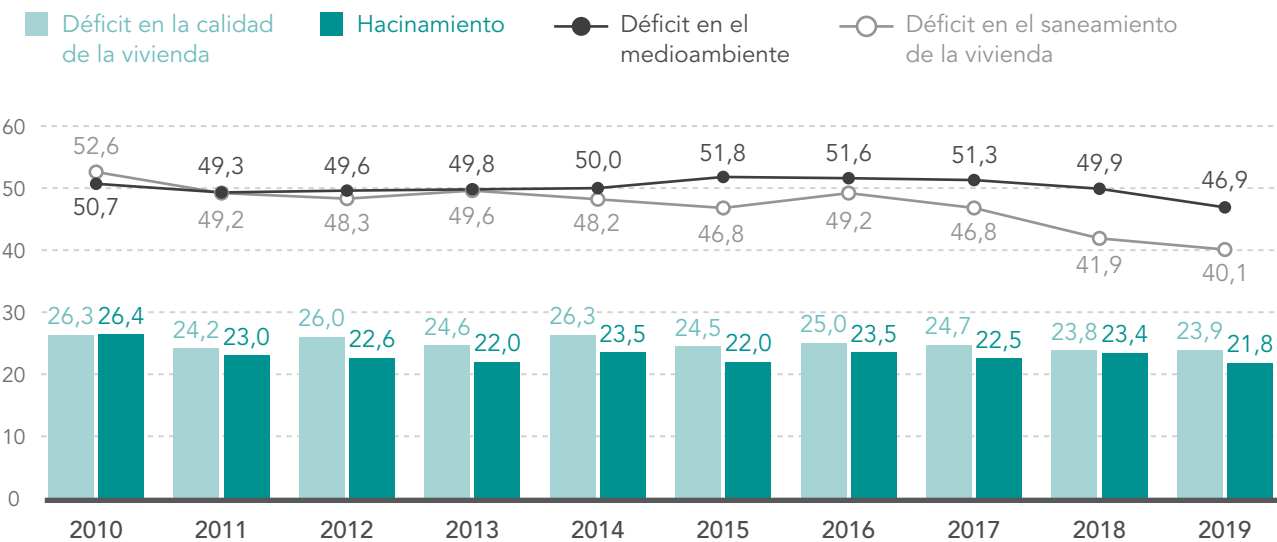
veces más chances de carecer de condiciones satisfactorias en el espacio del saneamiento y a finales de la década esta brecha es de 11 veces. Estos progresos fueron muy significativos en el GBA y áreas metropolitanas del interior del país. Sin embargo, aún se registra que el 55,2% de los chicos/as del GBA y 33% de los que residen en las grandes ciudades del interior urbano no cuenta con condiciones de saneamiento adecuadas.

Es fácil advertir, que en la Argentina urbana existen deudas sociales en el espacio del acceso a una alimentación adecuada, los problemas de saneamiento y acceso al agua segura prevalecen para una porción muy relevante de las infancias, y el acceso a atención preventiva de la salud del niño/a y adolescente es un pendiente que afecta en mayor medida a las poblaciones más vulnerables en términos sociales pero que también está en mayor riesgo de padecer inseguridad alimentaria y privaciones en el espacio del hábitat de vida, dos derechos fundamentales en términos del ejercicio del derecho a la salud.

AÚN SE REGISTRA QUE EL 55,2% DE LOS CHICOS/AS DEL GBA Y 33% DE LOS QUE RESIDEN EN LAS GRANDES CIUDADES DEL INTERIOR URBANO NO CUENTA CON CONDICIONES DE SANEAMIENTO ADECUADAS

Figura 3 Indicadores de déficit en el espacio del hábitat de vida.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.1
Inseguridad alimentaria total según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	19,7	16,5	17,6	18,1	19,7	18,5	19,6	19,1	26,2	27,5
Estadístico	21,8	18,3	19,9	20,1	21,8	20,3	21,5	21,7	29,3	30,5
Límite superior	24,0	20,4	22,3	22,3	24,0	22,3	23,4	24,5	32,6	33,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	20,8	20,0	18,5	16,4	19,5	21,1	23,0	22,4	31,0	30,2
5 a 12 años	22,3	18,6	19,3	20,7	22,4	19,6	20,7	21,3	29,9	32,2
13 a 17 años	21,9	16,2	22,1	22,6	22,9	20,7	21,1	21,7	26,7	28,2
SEXO										
Varón	20,9	18,7	19,7	19,5	21,7	21,6	21,2	20,5	29,1	29,4
Mujer	22,7	17,9	20,0	20,6	21,8	19,0	21,7	23,0	29,5	31,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	38,8	28,0	38,1	38,8	36,7	42,6	43,5	46,8	53,3	53,1
Estrato obrero integrado	18,6	19,4	15,7	16,7	21,6	17,4	18,0	17,2	26,9	28,1
Estrato medio no profesional	7,6	6,1	5,7	4,6	5,5	5,1	5,7	3,5	7,4	9,0
Estrato medio profesional	1,4	0,9	0,0	0,0	0,2	0,0	1,0	1,3	0,7	0,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	43,4	31,8	41,4	40,3	37,4	38,1	43,1	43,6	56,7	57,6
Bajo	26,5	27,8	23,7	27,0	35,2	24,9	24,2	31,6	38,8	34,2
Medio	16,3	8,5	9,6	10,4	11,4	10,0	15,6	9,2	15,3	21,7
Medio alto	3,8	4,1	2,7	2,2	3,3	6,2	2,8	2,5	4,4	5,8
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	31,4	26,0	34,4	36,4	33,5	33,4	31,7	37,3	42,7	42,6
No pobre	12,1	13,8	10,1	8,1	12,7	8,9	10,8	9,5	15,1	12,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,9	8,9	8,9	13,6	7,9	7,3	11,5	7,3	11,1	13,6
Conurbano Bonaerense	23,1	21,4	22,9	21,5	25,4	23,4	23,6	26,6	35,8	36,6
Otras áreas metropolitanas	25,5	17,4	21,2	21,8	21,0	20,7	23,3	20,8	27,8	25,6
Resto urbano del interior	18,5	17,0	16,9	18,6	21,0	19,3	19,8	16,2	22,5	27,5

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.1.1
Inseguridad alimentaria severa según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	9,1	8,0	8,1	8,6	7,2	7,4	8,0	7,8	11,3	11,8
Estadístico	11,2	9,5	10,1	10,2	8,6	8,9	9,7	9,6	13,5	14,0
Límite superior	13,7	11,3	12,6	12,1	10,4	10,5	11,8	11,7	16,2	16,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	8,4	9,7	7,0	7,5	7,1	7,8	8,3	10,0	12,9	11,9
5 a 12 años	11,6	10,2	11,0	11,3	8,2	9,3	10,6	8,8	14,4	15,1
13 a 17 años	13,7	8,2	12,2	11,2	10,9	9,3	9,8	10,3	12,7	14,4
SEXO										
Varón	10,0	10,2	10,1	10,0	8,1	9,2	9,1	8,3	14,0	13,8
Mujer	12,4	8,8	10,1	10,4	9,2	8,5	10,3	10,9	13,0	14,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	19,8	16,3	22,2	23,5	16,8	18,9	23,4	20,4	26,6	29,8
Estrato obrero integrado	9,7	10,2	7,0	6,8	7,9	7,7	7,2	7,8	11,9	10,7
Estrato medio no profesional	3,7	1,2	1,6	1,5	1,1	1,5	0,8	1,4	2,1	1,8
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	22,2	17,7	21,7	24,8	16,9	17,2	22,6	19,1	30,9	32,1
Bajo	14,5	12,4	14,1	10,1	13,6	9,3	9,8	14,8	17,0	14,9
Medio	7,3	3,5	2,1	3,2	2,4	3,2	3,7	3,1	4,0	6,6
Medio alto	1,8	6,3	1,1	1,5	2,2	8,2	2,0	1,1	0,8	0,8
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	17,7	14,0	18,4	21,0	15,5	16,3	16,6	16,6	21,1	19,8
No pobre	4,7	6,6	4,6	2,3	3,3	2,4	2,6	4,0	5,4	5,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,5	7,5	3,2	9,4	6,1	2,3	4,7	4,5	2,7	6,8
Conurbano Bonaerense	13,5	10,9	12,5	10,3	7,7	9,7	11,7	11,6	18,1	15,7
Otras áreas metropolitanas	12,9	9,1	10,6	11,4	10,4	10,2	11,3	8,8	11,4	13,5
Resto urbano del interior	6,7	8,3	7,4	10,1	11,2	8,8	6,1	7,3	8,9	13,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.2

Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios, según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019.*

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	23,9	21,4	21,2	22,6	27,1	26,3	27,4	31,4	32,2	36,6
Estadístico	26,1	23,5	23,2	25,0	29,3	28,5	29,7	33,8	34,9	39,2
Límite superior	28,4	25,8	25,4	27,5	31,6	30,8	32,0	36,3	37,7	41,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	15,0	13,6	12,7	12,8	17,3	17,6	17,9	21,1	26,8	24,3
5 a 12 años	39,6	34,5	33,1	35,7	43,1	41,7	44,2	47,7	45,9	54,6
13 a 17 años	17,2	16,5	18,7	20,5	20,4	18,9	19,2	24,8	25,6	29,9
SEXO										
Varón	26,5	21,6	23,2	25,4	30,2	27,5	29,7	33,6	33,3	39,3
Mujer	25,7	25,5	23,3	24,6	28,4	29,5	29,6	34,0	36,5	39,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	29,4	25,4	28,9	32,8	38,2	37,6	42,2	45,1	46,2	51,0
Estrato obrero integrado	29,1	26,0	23,6	24,9	31,1	29,5	28,9	34,7	35,8	39,6
Estrato medio no profesional	15,0	16,5	14,8	15,4	16,3	19,2	19,3	21,5	21,6	26,4
Estrato medio profesional	14,0	12,3	12,1	12,7	10,8	7,1	10,3	9,8	9,0	9,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	39,2	29,6	30,9	32,8	38,5	36,1	37,9	45,6	48,5	51,5
Bajo	31,1	27,9	26,0	28,3	33,9	36,2	36,7	43,1	42,0	46,7
Medio	22,3	23,4	23,1	27,1	29,6	23,9	28,3	30,2	28,5	36,1
Medio alto	12,6	12,3	11,9	11,8	14,3	16,6	15,8	15,8	19,4	21,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	33,5	31,6	30,0	33,6	39,6	36,1	38,0	44,5	43,4	48,6
No pobre	18,9	18,1	18,5	18,7	21,2	21,8	21,3	25,4	25,8	25,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,6	22,5	22,2	24,9	22,4	22,0	22,4	24,3	23,7	25,6
Conurbano Bonaerense	25,4	22,2	23,6	25,3	30,9	28,9	32,7	37,7	40,3	44,4
Otras áreas metropolitanas	26,2	24,0	24,5	25,3	25,4	26,4	26,8	28,7	30,9	31,7
Resto urbano del interior	30,2	27,9	21,9	24,8	34,1	34,0	29,5	33,9	30,4	40,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.1

Déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019*

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	47,4	42,0	47,5	48,9	48,5	47,8	51,1	49,6	52,4	52,9
Estadístico	49,9	44,5	49,9	51,0	50,9	50,1	53,3	52,4	55,3	55,8
Límite superior	52,3	47,1	52,3	53,0	53,4	52,5	55,6	55,1	58,2	58,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	50,7	46,1	49,3	50,7	54,3	55,0	59,2	56,1	59,1	61,1
5 a 12 años	49,4	43,8	50,1	50,5	49,9	48,0	50,9	52,0	54,7	55,1
13 a 17 años	49,4	43,9	49,6	51,7	49,2	48,8	51,7	49,3	52,5	51,7
SEXO										
Varón	49,3	45,1	49,1	49,1	51,0	50,5	54,9	52,0	54,6	55,9
Mujer	50,4	43,9	50,6	52,8	50,9	49,8	51,8	52,7	56,1	55,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	76,1	69,8	70,1	73,4	74,2	75,1	80,9	80,9	81,0	79,1
Estrato obrero integrado	47,9	43,5	50,2	51,7	53,9	54,3	55,2	52,9	59,3	58,7
Estrato medio no profesional	22,6	22,9	23,4	22,8	21,6	19,4	21,6	23,0	18,4	23,5
Estrato medio profesional	6,5	2,4	4,1	2,5	1,1	1,3	3,4	2,9	3,7	2,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	79,1	71,2	78,5	82,0	83,4	76,1	83,8	82,9	88,4	88,3
Bajo	64,6	53,9	65,9	69,5	67,4	63,5	73,4	68,5	70,7	71,8
Medio	43,0	37,6	39,3	43,6	40,7	45,0	45,0	43,6	46,6	44,6
Medio alto	15,3	13,1	13,6	8,9	11,0	14,8	12,7	14,0	13,8	15,3
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	66,6	63,0	69,8	71,6	72,6	67,6	71,5	73,6	76,4	72,1
No pobre	32,6	32,6	36,6	36,0	33,8	34,8	33,9	35,7	32,8	31,9
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35,3	28,0	26,5	29,9	25,9	23,6	31,6	26,7	23,9	26,2
Conurbano Bonaerense	58,5	48,9	58,7	58,4	59,1	58,4	61,9	62,4	63,2	62,1
Otras áreas metropolitanas	45,8	44,2	45,7	47,6	49,2	47,2	49,9	48,8	54,4	55,8
Resto urbano del interior	42,4	44,6	45,7	48,7	46,2	47,5	48,3	41,4	50,3	51,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.2

Déficit de consulta a un médico (más de un año o no lo recuerda), según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019*

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	//	21,6	23,0	22,6	24,1	23,8	19,9	19,9	18,7	17,0
Estadístico	//	23,6	25,1	24,7	26,2	25,9	21,9	21,4	20,7	19,0
Límite superior	//	25,6	27,2	26,9	28,5	28,1	24,0	23,0	22,9	21,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	//	13,2	13,2	12,4	12,9	13,8	11,2	10,3	9,1	7,2
5 a 12 años	//	22,4	24,0	24,0	25,8	25,3	21,4	24,0	18,1	16,6
13 a 17 años	//	37,3	39,4	39,2	41,1	40,3	34,2	32,5	36,2	34,3
SEXO										
Varón	//	25,5	27,3	27,0	30,2	30,3	25,5	23,2	21,0	20,1
Mujer	//	21,9	23,2	22,8	22,8	22,1	18,7	22,0	20,4	17,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	//	27,8	29,5	29,5	32,4	31,8	29,8	27,6	26,7	22,6
Estrato obrero integrado	//	24,2	25,8	24,6	27,4	28,5	21,2	23,3	21,2	19,5
Estrato medio no profesional	//	19,5	19,1	20,8	19,7	16,4	17,7	17,3	14,3	14,1
Estrato medio profesional	//	9,5	10,5	11,3	6,9	6,9	6,0	9,1	4,6	10,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	//	29,7	33,2	33,3	35,0	35,0	31,6	26,1	22,8	21,3
Bajo	//	26,1	24,0	24,7	24,3	28,3	21,8	25,9	24,8	20,1
Medio	//	21,9	25,9	24,8	30,4	24,6	18,3	20,9	21,9	20,4
Medio alto	//	16,7	17,7	17,2	15,7	16,2	16,8	17,3	13,3	13,9
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	//	28,9	28,3	26,6	31,6	32,3	24,8	25,7	24,8	21,7
No pobre	//	20,3	23,0	23,5	22,3	20,7	19,0	20,2	16,3	15,1
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	21,0	17,4	13,2	12,0	16,0	18,7	18,7	14,2	11,8
Conurbano Bonaerense	//	22,3	25,3	27,9	30,7	32,3	26,2	24,5	22,3	20,4
Otras áreas metropolitanas	//	22,5	24,0	23,4	26,7	22,8	20,1	21,1	18,9	19,6
Resto urbano del interior	//	30,9	31,2	25,2	22,6	18,4	14,9	21,2	21,6	17,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.3

Déficit de consulta a un odontólogo (más de un año o no lo recuerda) según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años · Años 2010-2019*

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	//	42,8	43,5	44,0	44,4	44,6	41,3	43,5	44,1	39,2
Estadístico	//	45,7	46,5	46,8	47,5	47,3	44,0	45,3	44,0	41,9
Límite superior	//	48,5	49,6	49,6	50,7	50,0	46,8	47,1	46,9	44,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
3 a 4 años	//	62,6	62,7	63,4	66,2	60,8	57,9	56,7	57,0	55,8
5 a 12 años	//	39,9	40,6	41,4	41,9	41,5	40,1	41,3	39,5	37,8
13 a 17 años	//	47,7	48,2	48,1	48,4	50,9	44,3	46,6	45,0	42,1
SEXO										
Varón	//	47,5	49,0	47,7	50,2	50,7	46,3	48,1	45,3	44,3
Mujer	//	43,8	43,9	45,8	44,8	43,9	41,7	42,3	42,7	39,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	//	54,6	54,8	53,6	58,8	58,5	57,5	55,1	55,7	53,7
Estrato obrero integrado	//	46,7	46,9	49,3	49,6	48,9	44,9	46,2	43,4	41,9
Estrato medio no profesional	//	34,2	34,1	32,1	31,3	33,3	28,9	34,3	33,6	26,5
Estrato medio profesional	//	25,9	26,0	22,7	25,4	26,7	17,7	26,0	21,0	26,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	//	62,1	59,8	60,3	63,2	63,2	62,3	55,4	56,0	55,0
Bajo	//	49,4	51,3	54,2	50,0	49,6	48,2	49,8	50,2	49,6
Medio	//	42,1	44,8	44,0	47,8	42,8	37,6	44,0	40,8	36,3
Medio alto	//	28,4	29,4	28,9	29,6	33,2	29,6	32,9	29,0	26,3
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	//	56,5	53,4	52,8	55,4	55,4	51,6	53,8	53,9	47,5
No pobre	//	38,3	41,3	42,0	41,1	40,1	36,3	38,4	33,2	33,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	35,8	36,7	39,9	37,5	32,3	29,1	34,9	29,7	30,5
Conurbano Bonaerense	//	49,6	52,8	54,2	56,2	57,0	54,2	53,6	53,3	49,9
Otras áreas metropolitanas	//	40,1	41,8	41,5	40,7	42,9	39,3	39,6	33,6	36,3
Resto urbano del interior	//	48,3	41,0	37,7	38,4	35,0	30,9	35,2	37,9	32,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.1

Déficit en las condiciones de medio ambiente de vida, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	47,3	46,4	46,5	46,5	46,8	48,9	48,4	47,6	46,1	43,4
Estadístico	50,7	49,3	49,6	49,8	50,0	51,8	51,6	51,3	49,9	46,9
Límite superior	54,0	52,3	52,6	53,1	53,2	54,8	54,8	54,9	53,8	50,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	52,2	52,8	49,8	48,4	48,9	54,8	50,4	52,2	51,2	46,6
5 a 12 años	49,2	47,1	50,3	49,7	49,8	51,1	50,4	51,3	49,4	48,1
13 a 17 años	51,5	49,7	48,3	51,2	51,2	50,3	54,5	50,3	49,6	45,2
SEXO										
Varón	52,0	51,3	51,8	49,6	50,0	51,9	52,2	49,8	49,9	46,5
Mujer	49,3	47,4	47,3	50,0	50,0	51,8	51,0	52,8	50,0	47,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	60,3	58,2	56,9	53,5	57,4	63,3	62,3	61,0	61,1	59,8
Estrato obrero integrado	53,0	51,9	51,5	54,8	53,4	56,2	54,3	53,4	52,6	48,6
Estrato medio no profesional	35,2	37,8	37,4	35,0	36,3	35,0	36,2	40,1	34,2	28,9
Estrato medio profesional	22,8	17,9	22,0	23,3	23,8	16,9	22,3	20,1	15,0	16,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	65,5	60,8	56,9	63,5	65,2	60,9	62,4	60,2	66,1	61,4
Bajo	55,7	56,6	60,4	59,0	53,7	62,1	58,1	59,3	54,8	52,6
Medio	47,7	44,6	43,4	44,7	46,2	50,2	51,5	53,3	47,5	45,0
Medio alto	35,3	34,4	37,2	32,2	34,4	34,5	34,5	31,5	30,7	26,9
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	59,7	57,9	62,4	61,6	62,3	60,2	60,0	59,5	59,1	54,2
No pobre	42,2	43,5	41,1	41,5	40,8	44,7	43,4	44,8	40,1	36,1
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,0	25,9	33,7	35,4	32,8	35,4	40,3	36,6	32,3	28,9
Conurbano Bonaerense	52,6	51,9	51,3	49,6	49,9	49,6	52,5	52,0	50,5	47,5
Otras áreas metropolitanas	63,2	58,9	58,0	58,0	60,7	65,6	56,6	57,2	55,4	49,9
Resto urbano del interior	43,0	44,8	44,0	48,9	47,4	51,1	49,4	48,8	50,3	49,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.2

Déficit en la calidad de la vivienda, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	23,3	21,8	23,1	21,9	23,4	21,9	22,6	22,0	20,8	21,0
Estadístico	26,3	24,2	26,0	24,6	26,3	24,5	25,0	24,7	23,8	23,9
Límite superior	29,6	26,9	29,1	27,5	29,4	27,2	27,6	27,6	27,1	27,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	26,2	26,4	27,3	24,8	25,7	26,5	26,6	27,0	27,5	24,5
5 a 12 años	26,2	23,2	26,3	24,7	27,1	24,5	24,7	24,5	23,5	24,8
13 a 17 años	26,6	23,7	24,4	24,2	25,4	22,2	23,8	22,6	20,6	21,9
SEXO										
Varón	24,7	25,1	26,6	25,8	26,1	24,4	25,7	24,0	22,9	23,5
Mujer	28,0	23,4	25,5	23,5	26,4	24,5	24,3	25,3	24,7	24,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	39,5	37,7	35,9	34,7	36,2	42,6	40,1	38,1	40,6	42,0
Estrato obrero integrado	26,8	25,9	27,6	25,9	29,1	24,4	25,6	26,1	24,1	21,8
Estrato medio no profesional	7,8	7,5	9,3	8,8	10,3	7,2	8,1	7,8	3,9	6,6
Estrato medio profesional	3,3	0,5	0,6	2,3	0,2	0,6	0,4	0,1	0,0	0,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	47,6	39,5	42,8	42,8	39,2	44,6	45,8	45,9	49,2	51,6
Bajo	36,4	36,5	40,8	35,0	40,9	29,8	34,4	34,7	31,7	28,6
Medio	18,0	14,0	14,2	13,9	19,8	12,2	15,4	14,4	10,9	10,6
Medio alto	6,9	6,9	7,1	8,5	7,4	8,5	4,4	3,6	1,5	1,9
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	38,8	38,4	41,4	36,9	39,8	39,0	37,1	36,5	36,1	33,2
No pobre	13,9	14,9	15,6	15,6	15,6	12,0	12,7	15,3	10,6	10,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	18,0	16,8	15,2	20,9	23,7	19,2	19,4	11,7	6,4	7,1
Conurbano Bonaerense	32,1	24,5	31,5	29,0	33,8	29,9	27,8	29,2	30,0	29,5
Otras áreas metropolitanas	20,5	29,5	24,0	20,5	17,9	20,5	25,9	24,0	22,1	20,5
Resto urbano del interior	23,7	22,3	20,6	21,3	19,4	18,9	20,8	19,1	17,6	20,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.3

Hacinamiento según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	23,7	20,8	20,3	19,8	21,2	19,5	21,0	19,7	20,4	19,2
Estadístico	26,4	23,0	22,6	22,0	23,5	22,0	23,5	22,5	23,4	21,8
Límite superior	29,3	25,4	25,1	24,3	25,9	24,7	26,3	25,6	26,6	24,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	26,4	24,0	26,9	23,6	26,7	25,4	25,8	27,9	30,2	24,6
5 a 12 años	26,9	23,3	22,2	22,7	24,8	22,2	23,0	23,9	22,7	23,2
13 a 17 años	25,3	21,4	19,0	19,0	18,1	18,1	21,9	15,1	17,7	16,8
SEXO										
Varón	24,6	23,3	23,2	21,5	22,7	21,5	23,5	21,7	23,3	21,2
Mujer	28,3	22,7	22,0	22,4	24,2	22,5	23,6	23,4	23,5	22,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	36,0	29,9	32,1	27,6	32,0	33,8	35,0	35,3	38,3	33,0
Estrato obrero integrado	29,6	28,2	23,8	24,9	26,9	25,1	25,9	24,7	23,6	22,3
Estrato medio no profesional	8,5	7,6	7,3	11,1	8,0	4,4	7,0	3,3	6,4	7,3
Estrato medio profesional	0,4	1,4	1,9	0,3	2,0	2,0	1,3	0,2	0,0	1,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	43,8	39,0	38,8	38,8	39,1	39,2	44,8	40,7	44,7	43,2
Bajo	42,6	29,7	27,7	30,8	29,2	28,3	28,6	38,1	29,2	25,6
Medio	18,8	21,5	20,1	16,2	23,2	13,7	19,8	8,9	16,2	13,2
Medio alto	2,1	2,0	3,6	2,3	3,5	4,0	2,3	1,1	2,1	2,9
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	39,6	38,2	36,2	37,4	37,2	33,1	35,7	35,5	34,9	30,1
No pobre	12,8	13,1	13,6	10,6	12,6	12,2	10,6	12,3	11,1	9,5
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12,8	11,5	16,0	12,2	15,5	14,4	12,3	12,7	15,6	13,0
Conurbano Bonaerense	30,2	24,7	24,5	24,7	25,4	25,1	27,6	28,6	29,8	25,9
Otras áreas metropolitanas	30,8	29,7	27,0	25,7	25,4	23,2	26,3	19,4	20,0	20,6
Resto urbano del interior	19,3	17,9	16,8	16,2	20,8	16,8	16,2	14,3	14,0	16,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.4

Déficit en las condiciones de saneamiento según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	50,1	46,6	45,8	47,1	45,4	44,1	46,8	43,5	38,4	36,5
Estadístico	52,6	49,2	48,3	49,6	48,2	46,8	49,2	46,8	41,9	40,1
Límite superior	55,1	51,7	50,8	52,1	51,0	49,5	51,6	50,0	45,5	43,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	53,5	51,6	49,8	51,6	50,6	47,9	49,4	47,5	40,5	40,3
5 a 12 años	52,1	46,4	47,6	46,0	47,2	45,5	47,5	48,2	43,0	41,2
13 a 17 años	52,9	51,7	48,2	53,8	47,8	48,0	52,0	43,9	41,5	38,4
SEXO										
Varón	54,2	51,1	50,2	50,3	49,6	47,7	51,6	46,3	41,0	39,3
Mujer	51,1	47,3	46,5	48,9	46,9	45,9	46,8	47,2	42,8	41,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	60,6	58,0	61,0	56,9	59,2	60,4	66,1	61,2	52,6	50,4
Estrato obrero integrado	60,5	55,6	50,7	56,1	53,9	52,3	54,7	52,1	47,8	43,8
Estrato medio no profesional	26,4	28,0	25,1	26,9	27,1	24,9	20,8	23,2	18,3	22,2
Estrato medio profesional	6,0	9,0	8,9	3,8	3,6	3,4	1,7	1,0	3,5	4,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	79,5	66,8	75,1	78,5	67,7	71,4	78,7	68,7	64,8	61,7
Bajo	65,0	59,4	57,5	58,1	58,4	51,2	58,9	59,5	50,1	48,6
Medio	43,6	45,1	39,1	41,7	42,9	39,6	43,6	42,8	35,2	34,0
Medio alto	25,2	24,5	20,8	21,4	23,4	24,7	16,8	15,6	16,2	13,9
SITUACIÓN DE POBREZA										
Pobre	67,4	61,0	64,7	64,3	67,0	58,7	64,6	63,8	55,1	49,7
No pobre	37,9	40,4	36,7	38,3	33,5	36,0	33,7	33,4	27,8	26,1
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	4,3	6,4	6,6	8,7	5,4	4,2	8,4	5,9	3,7	3,4
Conurbano Bonaerense	72,9	66,4	66,9	66,1	65,4	65,2	68,5	63,8	58,3	55,2
Otras áreas metropolitanas	50,7	49,7	46,8	52,2	47,8	44,9	45,3	43,6	37,6	33,0
Resto urbano del interior	29,8	28,0	24,6	26,4	27,9	24,8	25,1	23,7	21,4	24,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

SUBSISTENCIA



La pobreza y la desigualdad siguen impidiendo que millones de niños/as y adolescentes en el mundo ejerzan cada año sus derechos. Los niños, las niñas y adolescentes se enfrentan a nuevas y peligrosas amenazas para su supervivencia y bienestar. Sin dudas la actual pandemia del COVID-19 lo representa por las consecuencias que tendrá en términos de la pobreza y capacidad de sobrevivencia de los hogares con niños/as.

En el presente apartado se realiza una aproximación al espacio de derechos de la subsistencia a través de indicadores directos e indirectos de medición de la pobreza. Por un lado, se ofrece una medida de pobreza monetaria denominada "Línea de Pobreza" (LP) y "Línea de Indigencia" (LI), y otra medida directa conocida como "Necesidades Básicas Insatisfechas" (NBI). También se realiza un acercamiento a los sistemas de protección social a la infancia a través de las denominadas asignaciones familiares no contributivas y contributivas, haciendo foco en las primeras.

El análisis que se presenta a continuación considera el período 2010-2019, en la evolución de cuatro indicadores próximos a la representación de la pobreza de los hogares con niños/as, entre los que se incluye un indicador de protección social focalizado en la población más vulnerable. Dichos indicadores

son analizados en su evolución a lo largo de los años y en clave de desigualdades sociales y geográficas.

Marco Normativo de Referencia

La dimensión de la subsistencia se basa en el siguiente marco normativo local: la Constitución Nacional, art. 41, art. 75 inc. 22; la adhesión a la Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 6, 24, 27; Convención Interamericana de Derechos Humanos, arts. 4, 19, 27; y Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 8, 14, 21, 26.

Asimismo, se consideran los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que adhiere el Estado argentino. Los ODS establecen para 2030, "poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo", y "reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales"; así como "poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, (...) lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables".

ESQUEMA DE INDICADORES DE LAS DIMENSIÓN SUBSISTENCIA

Variable	Indicador
Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	NBI: Porcentaje de niños/as que presenta al menos una privación en el espacio del hábitat, educación e inserción ocupacional de los adultos. 3 o más personas por cuarto habitable, habita en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria), hogares sin ningún tipo de retrete, hogares con algún niño/a en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela, y hogares con 4 o más personas por miembro ocupado y además cuyo jefe tuviera como máximo hasta primaria completa.

Incidencia de la pobreza por ingresos	Pobreza: Se considera pobre a aquel niño/a en hogares cuyos ingresos no superen el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).
Incidencia de la indigencia por ingresos	Indigencia: Se considera indigente a aquel niño/a en hogares cuyos ingresos no les permiten adquirir el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). La misma incorpora una serie de productos requeridos para la cobertura de un umbral mínimo de necesidades alimenticias (energéticas y proteicas).
Acceso a la seguridad social	Porcentaje de niños/as y adolescentes en hogares con diferentes tipos de cobertura social y sin ella. Categoría: - Perciben salario familiar - Crédito fiscal. - Perciben Asignación Universal por Hijo - Perciben otro plan social - No perciben ningún tipo de asistencia social

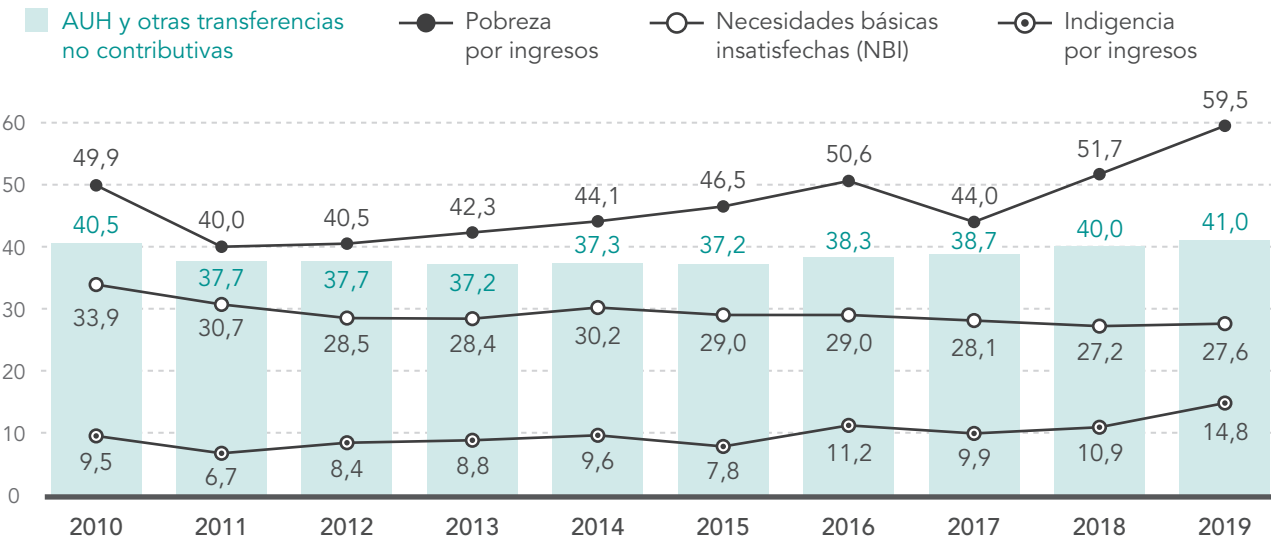
Indicadores de déficit en el espacio del derecho a la subsistencia

A continuación se presentan las medidas directas de pobreza, como necesidades básicas insatisfechas (NBI), y las indirectas, como las medidas de pobreza e indigencia por ingresos (véase figura 4). Ambos

tipos de aproximación a la pobreza infantil son mediciones a nivel de los hogares extensibles a todos sus miembros, y en este informe calculadas a nivel de la población de niños, niñas y adolescentes hasta los 17 años inclusive que residen en ciudades de 80.000 habitantes y más.

Figura 4 Indicadores de pobreza y protección social a través de AUH.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

También se incluye en este apartado el tipo de protección social al que accede la población infantil y adolescente a partir del tipo de inserción socio-ocupacional de sus padres y/o adultos tutores.

La población de niños/as y adolescentes en hogares con NBI, en 2019, alcanzaba al 27,6% (véase tabla 4.1). Entre 2010-2019, se registró una merma de 6,3 p.p. en la prevalencia de NBI en la población infantojuvenil. La mayor disminución del indicador de referencia se registró en los últimos cuatro años (4,9 p.p.). Probablemente, la misma se corresponda principalmente con las mejoras registradas en el espacio del saneamiento.

La propensión a experimentar NBI aumenta a medida que desciende la edad de los niños/as. Las brechas de desigualdad a lo largo de este período se han ampliado. Los progresos han sido mayores en los estratos obrero integrados y clases medias que entre los trabajadores marginales.

Por último, cabe señalar que los progresos han sido mucho mayores en las áreas metropolitanas del interior del país que en el GBA, CABA y resto interior urbano.

La infancia y adolescencia es una de las poblaciones más afectadas por la pobreza monetaria. Según estimaciones propias, en 2019, el 59,5% de los chicos/as en el país urbano residía en un hogar en situación de pobreza por ingresos, y entre ellos se estima 14,8% eran indigentes (véase tablas 4.2 y 4.3). A lo largo de estos años la indigencia siguió una tendencia estable pero en el último período interanual experimentó un incremento de casi 4 p.p., mientras que la pobreza monetaria tuvo más fluctuaciones, empero en los últimos cuatro años experimentó un incremento de 13 p.p. a nivel de la población infantil entre 0 y 17 años.

La situación es especialmente grave por su magnitud en el GBA y áreas metropolitanas del interior del país (69,8% y 54,1%, respectivamente en 2019). El incremento en los últimos cuatro años, considerando los años de punta 2015-2019, fue significativamente mayor en las áreas metropolitanas del interior que en el GBA (17 y 12 p.p., respectivamente). Aun así, las infancias bonaerenses son claramente las más afectadas en términos de la incidencia de la pobreza monetaria, y la indigencia que llega a casi 19%.

Se estima que hacia finales del 2019, un 41% de los niños/as y adolescentes estaba recibiendo protección social a través de la Asignación Universal por

Hijo (AUH) u otras transferencias sociales. Durante este período de nueve años se registra un progresivo aumento de la protección social a través de estas asignaciones orientadas a los hijos/as de los trabajadores no registrados. Este sistema de protección social progresivamente fue aumentando su nivel de cobertura, en un 35,8% se corresponde con AUH y el restante 5,3% a otras transferencias o programas. A medida que desciende la edad de los niños/as aumenta la protección social a través de la AUH y otros programas.

Como es de esperar, el nivel de focalización en los sectores sociales más vulnerables es elevado, llegando al 60,3% de los niños/as en el estrato trabajador marginal y 42,4% en el estrato obrero integrado. El nivel de cobertura próximo al promedio nacional se registra en el GBA y áreas metropolitanas del interior del país (43,7% y 43,2%, respectivamente).

Tabla 4.1

Necesidades básicas insatisfechas según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	31,2	28,1	25,8	25,7	27,5	26,2	26,4	24,2	24,2	20,9
Estadístico	33,9	30,8	28,5	28,4	30,3	29,0	29,0	27,1	27,2	23,4
Límite superior	36,7	33,5	31,4	31,2	33,2	32,0	31,8	30,2	30,3	26,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	34,6	31,2	31,2	28,4	33,7	30,9	30,5	34,2	33,4	33,8
5 a 12 años	34,5	31,3	28,6	30,2	31,2	29,8	29,0	29,0	26,6	27,8
13 a 17 años	31,9	29,0	25,4	25,2	25,1	25,6	27,2	20,6	21,8	21,2
SEXO										
Varón	32,6	30,5	29,1	28,3	29,4	28,1	28,5	27,6	27,2	27,4
Mujer	35,2	31,0	27,8	28,5	31,1	29,9	29,5	28,5	27,1	27,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	50,4	47,9	45,3	44,7	51,6	50,4	46,2	50,6	50,1	50,4
Estrato obrero integrado	35,4	33,4	28,3	28,9	29,6	30,9	32,1	27,0	24,8	25,9
Estrato medio no profesional	10,6	9,2	6,2	7,9	8,0	5,2	5,6	5,6	6,4	6,0
Estrato medio profesional	5,4	5,2	2,8	0,0	2,0	2,0	0,0	0,2	0,0	0,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	57,7	56,3	54,7	55,8	50,7	54,1	63,3	51,7	52,9	52,3
Bajo	47,3	35,1	34,3	37,6	38,8	34,1	30,7	45,3	34,6	40,3
Medio	31,0	28,2	23,4	19,4	31,0	23,0	25,9	11,8	17,3	14,5
Medio alto	5,0	4,1	2,4	1,9	4,1	4,1	0,2	2,4	2,2	2,3
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	47,9	48,4	45,7	46,5	47,2	44,3	43,8	43,1	40,0	41,4
No pobre	19,4	19,4	17,0	15,0	16,8	15,4	13,0	16,3	13,4	14,9
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,8	24,9	20,3	26,8	27,5	19,6	18,6	16,5	15,6	16,1
Conurbano Bonaerense	36,8	31,0	30,9	29,6	32,5	32,0	31,2	33,0	32,1	32,6
Otras áreas metropolitanas	38,8	37,8	33,5	33,3	31,3	32,5	36,9	25,2	26,0	25,6
Resto urbano del interior	29,1	28,8	23,3	23,9	27,8	24,5	22,2	23,5	20,8	22,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.2

Tasa de indigencia por ingresos según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	8,1	5,6	7,1	7,6	8,1	6,7	9,8	8,1	8,6	12,5
Estadístico	9,5	6,7	8,4	8,8	9,6	7,8	11,2	9,9	10,9	14,8
Límite superior	11,2	8,1	9,8	10,2	11,2	9,1	12,6	12,1	13,7	17,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	6,9	5,9	6,1	7,3	9,7	9,1	11,0	8,7	11,6	12,8
5 a 12 años	10,6	6,6	8,7	9,8	9,4	7,3	12,0	10,2	11,1	16,0
13 a 17 años	10,4	7,8	9,9	8,8	9,7	7,3	10,0	10,6	9,8	14,8
SEXO										
Varón	8,7	6,5	7,8	9,0	9,7	7,5	11,0	9,9	11,0	15,0
Mujer	10,5	7,0	9,0	8,6	9,4	8,2	11,3	9,9	10,8	14,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	22,4	17,5	21,2	18,4	22,3	20,1	29,8	24,3	26,9	30,2
Estrato obrero integrado	5,8	4,4	4,7	6,8	6,5	5,4	6,7	6,9	7,1	12,2
Estrato medio no profesional	0,5	0,2	0,2	0,3	0,5	0,3	0,4	0,1	0,5	1,0
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	18,4	13,0	17,4	19,3	18,2	14,3	25,5	19,3	24,5	31,1
Bajo	13,6	10,5	9,3	10,2	13,7	9,6	10,4	14,8	12,5	20,0
Medio	7,6	1,7	4,9	5,4	6,3	2,9	7,2	5,1	5,1	5,8
Medio alto	0,3	0,2	0,8	0,1	0,2	2,4	0,8	0,3	0,6	0,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,3	12,9	6,5	13,2	2,5	1,9	2,7	3,8	3,2	3,7
Conurbano Bonaerense	11,3	7,3	9,6	9,2	12,1	9,2	14,0	13,5	15,4	18,7
Otras áreas metropolitanas	10,5	7,8	12,2	10,2	11,3	9,9	12,7	6,7	7,4	11,9
Resto urbano del interior	6,8	4,3	4,3	6,7	6,3	5,8	7,4	6,8	6,7	12,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.3

Tasa de pobreza por ingresos según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	47,4	37,6	37,8	39,8	41,4	44,1	47,9	41,2	48,6	56,5
Estadístico	49,9	40,0	40,5	42,3	44,1	46,5	50,6	44,0	51,7	59,5
Límite superior	52,5	42,4	43,3	44,9	46,8	48,9	53,3	46,8	54,7	62,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	47,3	36,4	36,0	39,9	42,1	45,5	50,1	42,4	51,8	56,7
5 a 12 años	51,5	39,5	41,8	41,9	43,9	47,1	51,5	44,9	52,2	60,6
13 a 17 años	50,1	44,0	42,6	45,2	46,3	46,5	50,0	44,1	50,8	60,5
SEXO										
Varón	47,2	37,2	38,0	39,4	43,0	44,5	48,0	42,1	51,7	60,3
Mujer	52,9	43,0	43,1	45,5	45,2	48,6	53,4	46,0	51,6	58,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	66,8	58,1	61,2	62,7	64,7	66,5	71,8	71,1	75,2	81,0
Estrato obrero integrado	57,7	44,2	40,7	44,0	48,4	55,1	56,2	47,3	57,6	66,1
Estrato medio no profesional	12,3	14,4	11,5	12,5	13,1	11,9	17,9	6,5	12,3	20,3
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	78,8	66,5	69,4	74,7	71,2	71,8	82,5	76,3	76,8	83,3
Bajo	66,3	48,0	51,4	53,9	59,4	57,2	64,5	58,7	67,8	77,7
Medio	46,7	31,7	30,5	32,3	36,3	41,2	42,5	33,4	45,5	54,4
Medio alto	13,6	15,0	10,2	9,6	9,6	19,7	19,1	7,5	15,2	20,0
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	32,5	26,4	25,9	23,4	15,2	19,6	27,8	17,1	22,1	22,9
Conurbano Bonaerense	59,4	45,8	48,5	47,2	55,5	57,9	59,9	53,0	63,6	69,8
Otras áreas metropolitanas	43,0	37,4	35,6	40,3	37,0	37,4	45,4	40,4	44,8	54,1
Resto urbano del interior	42,0	34,1	32,4	39,9	36,5	40,2	42,9	36,2	42,2	53,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.4

Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	38,1	35,4	35,4	35,0	35,0	34,9	36,1	36,2	37,2	38,2
Estadístico	40,5	37,7	37,7	37,2	37,3	37,2	38,3	38,7	40,0	41,0
Límite superior	43,0	40,1	40,1	39,4	39,7	39,5	40,4	41,3	43,0	44,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	40,2	40,9	42,2	42,0	45,7	43,3	46,6	43,9	46,3	45,4
5 a 12 años	42,1	38,2	39,7	38,2	38,5	37,6	37,6	41,3	41,5	42,5
13 a 17 años	37,4	33,3	30,2	30,7	27,5	30,3	31,1	29,6	31,6	34,5
SEXO										
Varón	39,6	38,4	37,9	35,4	37,3	37,5	38,7	38,4	38,7	41,6
Mujer	41,5	37,1	37,5	39,0	37,3	36,8	37,8	39,0	41,4	40,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	59,7	57,8	54,8	57,5	55,9	58,0	60,2	61,3	61,5	60,3
Estrato obrero integrado	39,7	36,4	36,4	35,5	39,1	39,7	39,1	39,2	42,2	42,4
Estrato medio no profesional	19,1	21,1	19,3	15,6	13,4	11,8	13,5	14,6	11,6	16,1
Estrato medio profesional	4,8	3,7	2,1	6,2	3,9	5,8	2,8	2,0	0,8	1,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	66,0	62,9	65,5	64,4	66,4	61,9	62,4	61,8	67,2	70,9
Bajo	50,2	44,2	46,3	46,7	49,2	49,0	56,7	54,2	49,5	50,2
Medio	33,8	30,0	27,5	27,8	27,5	27,4	29,0	30,0	31,4	30,4
Medio alto	13,7	11,4	9,8	9,7	5,2	8,7	6,3	8,0	10,6	9,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	54,5	54,3	52,1	50,5	53,3	51,5	51,8	55,0	55,6	55,6
No pobre	25,8	27,2	28,6	27,8	24,7	24,5	23,5	25,9	23,4	19,7
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,5	28,1	28,2	20,7	16,9	16,1	18,8	13,5	22,3	22,7
Conurbano Bonaerense	43,6	38,9	39,1	38,5	38,9	40,1	42,1	45,7	43,0	43,7
Otras áreas metropolitanas	42,2	40,2	39,5	38,5	41,3	40,1	39,4	36,6	42,6	43,2
Resto urbano del interior	38,8	39,5	39,8	42,7	40,4	38,6	38,4	33,9	37,6	39,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La AUH y los factores que postergan las necesidades de sus infancias

María Emilia Sánchez (Becaria Doctoral del CONICET-UCA)*

Los niños/as y adolescentes constituyen una de las poblaciones más vulnerables de la sociedad argentina y si bien la pobreza afecta a más de la mitad lo hace de modo desigual. Es decir, que la pobreza infantil presenta heterogeneidades y tiene efectos adversos tanto en el momento que se experimenta como en el curso o trayecto de la vida posterior (Brooks-Gunn y Duncan 1997, Corak 2006; Esping-Andersen y Myles 2009; Gregg y Machin 2001). Desde este enfoque parece fundamental estudiar las características de la pobreza infantil para poder diseñar y aplicar políticas públicas más integrales y eficientes en pos de la meta de su erradicación.

La medida oficial de pobreza en la Argentina es una medida indirecta y establece un umbral de ingresos que el hogar debe alcanzar para no ser considerado pobre, interpretando que con dichos ingresos los miembros del hogar acceden a bienes y servicios fundamentales. Sin embargo, este indicador no diferencia entre las distintas necesidades de los miembros del hogar como tampoco permite evidenciar si realmente los miembros del hogar están logrando cubrir sus necesidades básicas.

Este tipo de indicadores de pobreza por ingresos cuentan con la limitación de no poder evidenciar realmente las condiciones de vida y experiencias de los niños/as del hogar en aspectos que son esenciales a su ciclo vital. Estas medidas monetarias no permiten conocer la asignación de recursos destinadas

a cubrir sus necesidades específicas porque parte de los bienes y servicios fundamentales para el desarrollo infantil no son posibles de abarcar desde una perspectiva de ingreso-consumo, ya que no pertenecen a mercados competitivos o a mercados en absoluto, como por ejemplo la protección contra la violencia infantil, o la estimulación emocional en la temprana infancia (Chzhen, Gordon y Handa, 2017).

Esta perspectiva, que considera que las medidas monetarias son insuficientes para aproximarse a las condiciones de vida de los niños/as y adolescentes, han logrado amplio consenso en el espacio académico. En efecto, en la última década numerosos estudios se centraron en la creación de indicadores de pobreza multidimensional infantil, logrando en algunos casos ser incorporados como mediciones oficiales. Los mismos se apoyan en bastos marcos teóricos que sostienen las decisiones tomadas en relación a las dimensiones a incorporar, los instrumentos que se utilizarán y la determinación de los umbrales; así como también las decisiones metodológicas en relación a las formas de cálculo (Alkire y Foster, 2009; Minujin y Nandy, 2012; CEPAL, 2013; Nandy y Main, 2015; Guio et al., 2017).

No obstante, en algunos países como la Argentina poco se ha avanzado en la interpretación del fenómeno de la pobreza infantil desde una concepción multidimensional. Existen antecedentes que realizan valiosos aportes en este sentido (UNICEF, 2016; Tuñón, Coll y Poy, 2015) y a pesar de que los mismos no son numerosos, resultan fundamentales en el debate sobre las medidas oficiales de pobreza en la Argentina, interpretando que esta discusión permitirá ampliar la mirada sobre la población infantil y sus carencias en

* La autora agradece las ideas, orientaciones y sugerencias de sus directores de beca, la Dra. Ianina Tuñón y el Dr. Agustín Salvia, y el generoso intercambio con su colega el Dr. Santiago Poy.

múltiples espacios fundamentales, para que la misma se traduzca en políticas públicas concretas que sean eficientes en la resolución de los problemas.

A la vez, en la Argentina se evidencian en sucesivos gobiernos políticas públicas cuyos diseños fueron inspirados en las medidas monetarias de la pobreza y que las mismas consisten en transferencias de ingresos a los hogares. Tal es el caso de la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUH), que consiste en un programa de transferencias de ingresos con condicionalidades en salud y educación, destinado a los niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años (y sin límite de edad para las personas con discapacidad) que residen en la Argentina cuyos padres se encuentren desocupados, registrados como monotributistas sociales, personal de casas particulares o cuyo trabajo pertenece a la economía informal.

Dicho programa, desde finales del 2009 hasta la actualidad, ha desarrollado una amplia cobertura a nivel nacional y junto a otras transferencias han alcanzado a prácticamente el 40% de la población de niños/as y adolescentes de la Argentina urbana, según la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) en 2019. Existen muchos estudios que aportan evidencia sobre su focalización en las poblaciones más vulnerables y sus efectos en la merma de la pobreza monetaria, escolarización y disminución de la inseguridad alimentaria (Garganta y Gasparini, 2017; Maurizio y Monzalvo, 2017; Tuñón y Salvia, 2016; Salvia, Tuñón y Poy, 2015).

Es fácil advertir, que estas transferencias monetarias son muy necesarias en el contexto de una sociedad con niveles muy elevados de pobreza de ingresos y atentos a la mayor vulnerabilidad de los niños/as y adolescentes que pertenecen a dichos hogares. Sin embargo, existen muchos antecedentes que señalan que los ingresos no son suficientes para garantizar el ejercicio de muchos derechos que son fundamentales para lograr el desarrollo y máximo potencial del niño/a. Por ello, en esta nota de investigación, se propone observar especialmente a las infancias beneficiarias de la AUH y principales determinantes de la persistencia de privaciones materiales como nutrientes esenciales en la alimentación, carencias en el espacio de la vestimenta y calzado, en la estimulación emocional, social e intelectual a través de indicadores como el festejo del cumpleaños, la estimulación a través de la palabra con

cuentos e historias orales, en la socialización a través del deporte, entre otros indicadores históricamente analizados en el marco de los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (Tuñón, 2019).

Se sabe por estudios previos que los niños/as en hogares con AUH registran mayor probabilidad de experimentar privaciones materiales, emocionales y sociales que pares que no reciben dicha asignación (Tuñón, 2019), y ellos suceden justamente por la adecuada focalización de dicha transferencia en los sectores sociales más pobres. Sin embargo, menos se conoce sobre los múltiples determinantes de las carencias antes mencionadas que se asocian a la situación de pobreza pero que la excede como aspectos sociodemográficos del niño/a como su edad, y su sexo, o el tipo de configuración familiar, o el vivir en el contexto de un espacio residencial informal como una villa o asentamiento. Es decir, un conjunto de condicionantes que se asocian a la pobreza pero que quedan invisibilizados en dicho indicador.

Entonces, cabe preguntarse qué múltiples factores se asocian a carencias materiales, y de procesos de crianza y socialización en la infancia y adolescencia beneficiaria de la AUH, cuando se controlan aspectos claves como la situación de pobreza, entre otros aspectos.

Método

En la presente nota de investigación se realiza un análisis estadístico a través de modelos de regresión logística que persiguen el objetivo de modelar los efectos diferenciales en la probabilidad de experimentar un déficit en los indicadores seleccionados para todos los niños/as y adolescentes receptores de la AUH de la Argentina urbana, utilizando los microdatos de la EDSA en el período 2017-2019.

Para ello se seleccionaron una serie de factores socio-demográficos, socio-económicos y geográficos, que se creen asociados a la probabilidad de experimentar un déficit, con el propósito de evaluar la significación de sus efectos. Con el fin de controlar los efectos asociados al contexto relativo de los distintos momentos en los que se relevaron los datos, se incorpora la variable "Año de la encuesta".

VARIABLES DEPENDIENTES DE LOS MODELOS:

Déficit de nutrientes esenciales (1)	1. déficit	0. sin déficit
No tiene alguna prenda de vestir nueva	1. déficit	0. sin déficit
No tiene dos o más pares de zapatos de su talla	1. déficit	0. sin déficit
Comparte cama o colchón para dormir	1. déficit	0. sin déficit
No le contaron cuentos en los últimos 30 días (2)	1. déficit	0. sin déficit
No practicó actividad física o deportiva no escolar en los últimos 30 días	1. déficit	0. sin déficit
No le festejaron su último cumpleaños (3)	1. déficit	0. sin déficit

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), 2019.

(1) Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no suelen comer ni una vez al día al menos un nutriente esencial (carne, pollo o pescado; frutas o verduras que no sean papa mandioca o choclo).

(2) Porcentaje de niños y niñas menores de 13 años.

(3) (1) Porcentaje de niños y niñas entre 1 y 12 años.

VARIABLES INDEPENDIENTES DE LOS MODELOS:

Factores socio-demográficos	• Edad • Sexo • Asiste a un centro educativo formal • Nivel educativo máximo alcanzado por la madre • Edad de la madre • Tipo de hogar: Biparental/monoparental
Factores socio-económicos	• Situación de pobreza e indigencia • Situación ocupacional de la madre • Condición de hacinamiento del hogar • Condición residencial: Villa/barrio de trazado urbano
Factores geográficos	• Grupo de aglomerados urbanos al que pertenece el hogar: CABA/Conurbano Bonaerense/otros
Años del período	• 2017 • 2018 • 2019

Las distintas regresiones logísticas nos permiten conocer la probabilidad de que cada niño, niña y adolescente beneficiario de la AUH presente una privación en los distintos aspectos considerados (nutrientes esenciales, vestimenta y calzado, socialización y estimulación intelectual y emotiva) según los valores de las covariables seleccionadas como

posibles factores explicativos. A su vez, la regresión logística permite estimar la fuerza de asociación de cada variable de modo individual, al controlar el resto de las covariables consideradas. De este modo se elimina la posibilidad de que el efecto de un factor se confunda con el efecto de otro. Esta fuerza de asociación estará determinada por coeficiente $\text{Exp } \beta$

y su nivel de significancia determinado por su p-valor correspondiente.

Así es que se permite entender, que cada categoría de un factor que posea un coeficiente Exp β mayor a 1 con p-valores que permitan aceptar su significancia, estará generando un aumento de posibilidades de experimentar la privación en relación a la categoría de referencia en "Exp β " cantidades.

Resultados

En primer lugar cabe observar que los niños/as y adolescentes beneficiarios de la AUH registran mayor probabilidad de experimentar carencias que sus pares que no perciben dicha asignación (véase Tabla 1).

Ahora, es claro que no todas estas privaciones se asocian únicamente con problemas socioeconómicos de los hogares sino que los mismos se ven condicionados por múltiples aspectos. Con el objetivo de ofrecer una aproximación a los múltiples

factores asociados a dichas carencias es que se realiza a continuación un análisis multivariado en el que se consideran todas las variables de Tabla 1 como dependientes y se considera un amplio conjunto de variables independientes que pueden o no estar vinculadas a dichas carencias.

Tabla 1 Incidencia en las privaciones según percepción de AUH. En porcentaje de niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años. Período 2017-2019.							
	Recibe AUH		Diferencia en puntos porcentuales	Test de Diferencia de Medias			
	No	Sí		t	Sig.	Lim. Inferior	Lim. Superior
Déficit de Nutrientes	31,2%	40,4%	9,22 pp	-12,309	0,000	-0,107	-0.078
No tiene alguna prenda de vestir nueva (no de segunda mano)	20,9%	35,0%	14,1 pp	-14,477	0,000	-0.141	-0.108
No tiene dos o más pares de zapatos de su talla	18,6%	29,3%	10,7 pp	-16,289	0,000	-0.120	-0.094
Comparte cama o colchón para dormir	18,1%	30,1%	12,0 pp	-18,321	0,000	-0.133	-0.107
No le contaron cuentos en los últimos 30 días	36,6%	43,0%	6,4 pp	-7,212	0,000	-0.082	-0.047
No practicó actividad física o deportiva no escolar en los últimos 30 días	54,6%	68,6%	13,9 pp	-17,765	0,000	-0.163	-0.131
No le festejaron su último cumpleaños	18,8%	29,6%	10,8 pp	-15,476	0,000	-0.117	-0.091

Fuente: Elaboración a base de microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) Agenda para la equidad. Años 2017-2019.

Tabla 2

Modelos de regresión múltiples. Población de niños/as beneficiarios de la AUH. Período 2017-2019.
En coeficiente Exp β .

	Nutrientes	Vestimenta	Zapatos	Colchón	Cuentos	Act. Física	Cumpleaños
SOCIODEMOGRÁFICAS							
SEXO							
Varon©							
Mujer	0,877**	0,937	0,896*	1,053	0,972	2,133***	1,02
EDAD	1,011	1,029***	1,005	0,929***	1,218***	0,912***	1,038***
ASISTE A CENTRO EDUCATIVO							
Asiste©							
No asiste	1,337***	0,983	1,510***	1,165*	2,818***	2,544***	1,647***
CANTIDAD DE MIEMBROS DEL HOGAR	1,015	1,045***	1,082***	1,041***	1,066***	1,026	1,016
EDAD DE LA MADRE							
Menos de 25 años	1,044	1,289***	1,081	0,904	1,105	0,75	1,035
25 años o más©							
NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE							
Secundario incompleto	1,180***	1,377***	1,370***	1,373***	1,336***	1,328***	1,378***
Secundario Completo o más©							
TIPO DE HOGAR							
Hogar familiar no monoparental©							
Hogar familiar monoparental	1,126**	1,034	1,127*	1,322***	1,128*	1,103	1,079
SOCIO-ECONÓMICAS							
POBREZA E INDIGENCIA							
Indigente	1,308***	2,557***	1,700***	1,567***	1,353***	1,440***	1,736***
Pobre no indigente	1,179***	1,543***	1,530***	1,02	1,212***	1,111	1,260***
No pobre ©							
SITUACION OCUPACIONAL DE LA MADRE							
Activa©							
Inactiva	0,937	0,973	1,150**	1,002	1,146**	1,112	1,088
HACINAMIENTO EN EL HOGAR							
Sin déficit©							
Con déficit	1,169***	1,564***	1,318***	1,731***	0,985	1,162**	1,328***
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
Villas o asentamientos precarios	1,175**	1,101	0,95	1,122*	1,324***	1,149*	1,384***
Barrios con trazado©							
GEOGRÁFICAS							
AGLOMERADOS URBANOS							
CABA©							
Conurbano Bonaerense	1,494**	1,442*	1,771**	0,963	1,036	1,575**	0,954
Otros	1,305	1,305	1,572**	1,094	1,159	0,98	1,509**
AÑO DE RELEVAMIENTO							
2017©							
2018	1,466***	1,517***	1,312***	1,076	0,881*	0,966	1,325***
2019	1,321***	1,169**	1,203**	0,933	0,802***	0,986	1,376***

© Categoría de comparación

Nota: p-valor <0,1 * / p-valor <0,05 **/ p-valor <0,01 ***

Si bien los factores presentan efectos explicativos diferenciales para cada privación, lo primero que se advierte en los resultados, tabla 2, es que en todos los modelos las condiciones de indigencia, como tener una madre con el secundario incompleto constituyen factores relevantes y significativos que incrementan las posibilidades de experimentar un déficit en los indicadores seleccionados. La condición de hacinamiento del hogar también comparte estas características, con efectos negativos y significativos en todos los casos excepto ante el déficit de haber sido receptor de cuentos, que no presenta significancia.

Por otro lado, dentro de los factores socio-demográficos, la edad y el sexo de los niños marcan contrastes en sus efectos. Las mujeres se ven protegidas frente al déficit de nutrientes y frente a la falta de calzado en relación a sus pares hombres, pero luego quedan fuertemente expuestas al déficit de educación física extra-escolar (Exp B 2,13) teniendo 2,13 veces más chances que los varones, de no haber practicado ningún deporte.

Y para el factor edad, a mayor cantidad de años cumplidos, los niños/as beneficiarios se encuentran menos expuestos a tener que compartir la cama o el colchón para dormir, pero a su vez aumentan los riesgos de presentar privaciones de vestimenta, de estimulación oral y de festejar su cumpleaños.

Dentro de los factores que explican la configuración del hogar la cantidad de miembros del mismo tiene un efecto adverso y significativo en las probabilidades de que los niños/as accedan a una vestimenta adecuada (ropa y zapatos), de que sean receptores de cuentos, o de que deban compartir la cama o el colchón. La condición de monoparentalidad también se presenta como un factor que aumenta las probabilidades de que los niños/as no accedan a una dieta con nutrientes esenciales o que compartan el colchón con otro miembro del hogar. Los niños/as de madres más jóvenes se ven más expuestos a tener déficit de vestimenta.

Como último factor socio-demográfico, la no asistencia a un centro educativo formal genera mayores propensiones a presentar déficits en todos los casos, a excepción de la vestimenta. Para este caso hay que contemplar que la edad se encuentra controlada dentro del modelo, por lo que este efecto estaría evidenciando que a cualquier edad los niños/as que no asisten se ven más expuestos en todos los indicadores seleccionados frente a sus pares que sí lo hacen.

Entre los factores socio-económicos del hogar, la condición de indigencia al igual que la condición de hacinamiento se muestran como características fundamentales que exponen a todos los beneficiarios a presentar mayores probabilidades de déficits en todos los casos, como se ha explicado anteriormente. No obstante, los niños/as beneficiarios pobres pero no indigentes también presentan mayores probabilidades de padecer déficits en la mayoría de los indicadores (nutrientes, vestimenta, zapatos, cuentos y cumpleaños) que pares beneficiarios no pobres. Por otro lado, los niños/as que viven en villas o asentamientos informales también cuentan con desventajas, ya que el factor residencial se presenta como relevante a la hora de aumentar las probabilidades de que los niños/as experimenten una privación en todos los indicadores menos en aquellos referentes a la vestimenta y el calzado.

La condición de actividad de la madre también se presenta como un factor protector, dejando a los niños/as con madres inactivas más expuestos al déficit de calzado y a no ser estimulados oralmente a través de la palabra.

Finalmente, como factor geográfico se decidió evaluar el efecto de vivir en el Conurbano Bonaerense frente a ser ciudadano de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y el mismo es explicativo y significativo, aumentando las probabilidades de presentar privaciones en la dieta nutritiva, en vestimenta y calzado y en actividades físicas extraescolares.

Por último, cabe señalar que los años 2018 y 2019 se revelan como contextos más adversos en relación al 2017, en términos de muchas de las carencias analizadas, y en particular las vinculadas a la alimentación y la vestimenta, pero también en la probabilidad de haber festejado el último cumpleaños.

A modo de cierre

Las transferencias de ingresos a la infancia y adolescencia como la AUH focalizan en una población especialmente vulnerable a la pobreza monetaria. No obstante, en el interior de esta población es posible reconocer heterogeneidades y diferentes privaciones en aspectos materiales pero también en procesos de crianza y socialización.

A través de modelos de análisis multivariados se realizó un ejercicio de aproximación al espacio multidimensional de la pobreza infantil. Dichos modelos permiten reconocer los factores explicativos que en

presencia de diferentes niveles de pobreza monetaria también operan en el espacio multidimensional incidiendo en las probabilidades de experimentar carencias.

Las vulnerabilidades que generan los bajos niveles educativos en las madres y la no asistencia escolar de los niños/as y adolescentes, evidencian que la educación cumple un rol fundamental y habilitador tanto en los estilos de crianza positivos, como en una adecuada asignación de los recursos del hogar a las necesidades de los niños/as y adolescentes. En especial se destacan los efectos en la estimulación oral a través de la palabra y el acceso a las prácticas deportivas de aquellos niños/as que no asisten a la escuela, permitiendo conjeturar que aquellos niños/as que no acceden a los centros educativos formales no están pudiendo verse beneficiados del círculo virtuoso y habilitador de la educación.

Por otro lado, los hogares densamente poblados, sea por mayor cantidad de miembros o por condiciones de hacinamiento, presentan capacidades explicativas en casi todos los indicadores evaluados. De este modo, hogares donde presentan situaciones cotidianas complejas, en parte definidas por sus

necesidades habitacionales, tienden a postergar las necesidades específicas de los niños/as que habitan en él.

Los factores geográficos reflejan, una vez más, que los niños/as del Conurbano Bonaerense representan a una de las poblaciones con mayor vulnerabilidad, en este caso se evidencia al Conurbano como un factor explicativo que aumenta las probabilidades de padecer una privación en los indicadores más fundamentales (nutrición, vestimenta y calzado).

En conjunto, todos los factores estudiados (socio-demográficos, socio-económicos y geográficos) demostraron tener capacidad explicativa de las persistentes privaciones de los niños/as y adolescentes beneficiarios de la AUH. Sin embargo, sus efectos son diferenciales y, en algunos casos, se evidencian conductas contrastadas. De este modo se revela la complejidad del fenómeno de la pobreza infantil, y de cómo los niños/as quedan expuestos a situaciones adversas por distintos canales, pero también se construye evidencia para poder diseñar políticas públicas concretas que persigan proteger, junto a la AUH, a las infancias más vulnerables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alkire, S.; Foster, J. (2009). *Counting and Multidimensional Poverty Measurement*. OPHI Working Paper N° 32. Oxford: University of Oxford. Disponible en: <https://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/OPHI-wp32.pdf>

Chzhen, Y.; Gordon, D.; Handa, S. (2017). *Measuring Multidimensional Child Poverty in the Era of the Sustainable Development Goals*. Child Indicators Reserch.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2014). *Guía para estimar la pobreza infantil: Información para avanzar en el ejercicio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes*. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: <https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/>

Garganta, S.; Gasparini, L. (2017). *Estudio específico I: El impacto de la AUH sobre los ingresos de los*

hogares. Un ejercicio de diferencias dobles. En Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES); Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; Consejo de Coordinación de Políticas Sociales; Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Universidad de Buenos Aires (UBA-FCE); Instituto Internacional de Planificación Educativa (IIEP). (2017). *Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo*, diciembre 2017. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2019-10/AUH.pdf>

Gordon, D.(2017). *Note on the Poverty & Deprivation Measures. PSE-UK 2012 Survey*. PSE-UK, University of Bristol, Bristol. Disponible en: https://www.poverty.ac.uk/sites/default/files/attachments/Note-on-PSE2012-Poverty-and-Deprivation-measures_Gordon.pdf

Gordon, D.; Adelman, L.; Ashworth, K.; Bradshaw, J.; Levitas, R.; Middleton, S.; Pantazis, C.; Patsios, D.; Payne, S.; Townsend, P.; Williams, J. (2000). Poverty and social exclusion in Britain. York: Joseph Rowntree Foundation. Disponible en: <https://www.jrf.org.uk/sites/default/files/jrf/migrated/files/185935128x.pdf>

Gordon, D.; Middleton, S.; Bradshaw, J. (2002). *Millennium Survey of Poverty and Social Exclusion, 1999*. (2nd ed.). Colchester, Essex: UK Data Archive.

Guio, A.; Gordon, D.; Marlier, E.; Najera, H.; Pomati, M. (2017). *Towards an EU measure of child deprivation*. Child Indicators Research. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/320308282_Towards_an_EU_measure_of_child_deprivation

Maurizio, R; Monsalvo, A.P. (2017). *Estudio específico B: Evaluación de los impactos de la AUH en el comportamiento laboral de los adultos y en la generación de ingresos*. En Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES); Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; Consejo de Coordinación de Políticas Sociales; Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Universidad de Buenos Aires (UBA-FCE); Instituto Internacional de Planificación Educativa (IIEP). (2017). *Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo*, diciembre 2017. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org/lac/files/2019-10/AUH.pdf>

Minujin, A.; Nandy S. (ed.). (2012). *Global Child Poverty and Well-being: Measurement, concepts, policy and action*, Bristol: Policy Press. Disponible en: http://www.equityforchildren.org/wp-content/uploads/2013/10/Global_Child_Poverty_and_Well-Being_2012_Minujin.pdf

Nandy, S.; Main, G. (2015). *The consensual approach to child poverty measurement. Mobilizing critical research for preventing and eradicating poverty*. CROP Poverty Briefs. Disponible en: <https://www.crop.org/viewfile.aspx?id=825>

Salvia, A.; Tuñón, I; Poy, S. (2015). *Asignación Universal por Hijo para Protección Social: impacto sobre el bienestar económico y el desarrollo humano de*

la infancia. Revista de Estudios Sociales Población & Sociedad. Disponible en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/pys/article/view/5665/pdf>

Tuñón, I. (2019). *INFANCIA(S). Progresos y retrocesos en clave de desigualdad*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2019. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2019/2019-BDSI-DOC-EST-INFANCIAS-PROGRESOS-RETROCESOS.pdf>

Tuñón, I.; Coll, A.; Poy, S. (2015). *Pobreza infantil en las ciudades de la Argentina (2010- 2011). Diferentes mediciones de la pobreza infantil y una propuesta de medición multidimensional desde un enfoque de derechos*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2015. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2015-ODSA-Infancia-Boletin-3.pdf>

Tuñón, I.; Poy, S. (2016). *Las múltiples dimensiones de la pobreza infantil. Incidencia, evolución y principales determinantes (2010-2015)*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2016. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8261/1/multiples-dimensiones-pobreza-infantil.pdf>

Tuñón, I.; Salvia, A. (2016). *Infancias Vulnerables y Sistemas de protección social: la asignación por hijos en la Argentina*. En González Contró, M.; Mercer, R.; Minujin, A. (Eds.). *Lo esencial no puede ser invisible a los ojos: pobreza e infancia en América Latina*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas. (pp. 179-200). Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/flacso-mx/20170526032608/pdf_1290.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2016). *Bienestar y pobreza en niñas, niños y adolescentes en Argentina*, Buenos Aires: UNICEF, 2016. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/media/796/file/Bienestar%20y%20pobreza%20de%20ni%C3%B1os,%20ni%C3%B1as%20y%20adolescentes%20en%20Argentina.pdf>

CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN



Las investigaciones en campo de la neurología han aportado suficiente evidencia sobre la alta plasticidad del cerebro en edades tempranas y su particular sensibilidad a los estímulos del medioambiente (Nelson y Sheridan, 2011). Estudios de paneles de largo plazo han permitido advertir que los niños/as pequeños que experimentan un mejor desarrollo en áreas del lenguaje, capacidades cognitivas, motoras y socioemocionales logran mejores resultados en diferentes campos de sus trayectorias en edades adultas (Case y Paxson, 2008; Currie y Thomas, 2001; Moffitt et al., 2011). Parte relevante de los resultados de estas investigaciones es que las poblaciones de niños/as en situación de pobreza registran una mayor probabilidad que pares más aventajados de experimentar carencias significativas en estas áreas del desarrollo en la primera infancia.

En países como la Argentina y otros tantos de la región de Latinoamérica más de la mitad de los niños/as pobres tienen un año o más de retraso en su desarrollo del lenguaje cuando comienzan la escolaridad formal y estas brechas persisten a medida que los niños/as avanzan en la educación escolar formal (Schady et al., 2015).

El desarrollo infantil ocurre a medida que los niños/as a temprana edad interactúan con su entorno. Según una extensa literatura sobre desarrollo infantil y en el campo de la psicología, indican que los vínculos entre el niño/a y su adulto de referencia son cruciales para el desarrollo durante la primera infancia. Los niños/as que no logran entablar vínculos seguros con los adultos que forman parte de un entorno cercano alcanzan peores resultados en términos de indicadores de rendimiento escolar y presentan niveles más altos de depresión clínica, entre otros indicadores (Ainsworth y Bel 1970; Bowlby 1969; Rutter y los English and Romanian Adoptees (ERA) StudyTeam 1998; Shonkoff y Phillips 2000).

En este sentido, es relevante continuar evaluando y monitoreando indicadores próximos al entorno inmediato del niño/a en los procesos de crianza y

estimulación emocional e intelectual en los primeros años de vida en el marco de su entorno primario de socialización.

Sin embargo, también resulta relevante avanzar sobre la observación de los procesos de socialización en espacios de interacción social alternativos al familiar y al escolar. Es conocido que el desarrollo de la personalidad del niño/a se ve beneficiado en el vínculo con pares de otras posiciones sociales, y en la participación en diversos entornos, dado que los niños/as en dichas interacciones ejercitan su capacidad de adaptación a diferentes roles, personas, tareas y situaciones que tienen reglas, suponen códigos, diferentes objetos y tiempos, todo lo cual aumenta el alcance y la flexibilidad de su competencia cognitiva, sus habilidades sociales y de integración social (Bronfenbrenner, 1987).

También se procura reconocer algunos aspectos claves y próximos a los estilos de crianza en las formas en que los adultos de referencia de los niños/as y adolescentes ponen límites, enseñan normas, y/o valores. Es conocido que el maltrato, las opiniones y apreciaciones negativas, y acciones violentas, se constituyen en factores importantes en la configuración de los procesos de socialización y ejercen su impronta en el desarrollo personal y social del niño/a (Mesurado, Richaud, Rodríguez, 2018).

En este apartado se ofrece una aproximación original a un conjunto amplio de indicadores de la dimensión de la estimulación emocional e intelectual en los primeros años de vida, las oportunidades de socialización en espacios no escolares y los estilos de crianza, en términos de su evolución a lo largo del período 2010-2019, y en las principales desigualdades sociodemográficas, socioeconómicas y geográficas que presentan estos procesos en las infancias urbanas del país. Sin dudas, es relevante tener presente que el diagnóstico que se ofrece remite al tiempo previo a la pandemia del COVID-19, y en tal sentido probablemente se esté subestimando la incidencia de carencias en los procesos de socialización de

niños/as y adolescentes que al momento de publicarse este informe transitan por una larga cuarentena y tiempo de aislamiento y distanciamiento social.

Marco Normativo de Referencia

En la dimensión de los procesos de crianza y socialización se indaga sobre diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de niños, niñas y adolescentes. Estilos educativos o de crianza que se suelen utilizar en los hogares; y principales espacios de juego y encuentro con pares. Participación de la vida cultural, deportiva y tecnológica. El marco normativo local de referencia es la Constitución Nacional, art. 75 inc. 22; la adhesión a la Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 7, 13, 17, 18, 31; Ley 26061 de Protección Integral de

los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 7, 20.

Mientras que en los ODS se plantean objetivos generales que se relacionan de modo indirecto con la dimensión de los procesos de crianza y socialización de las infancias. En efecto, se establece como metas al 2030: “Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles. Poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños”. “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”, y “proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN	
Variable	Indicador
Estimulación emocional e intelectual	• Porcentaje de niños y niñas menores de 13 años que no son receptores de narraciones orales o lectura de cuentos durante los últimos 30 días. • Porcentaje de niños/as menores de 13 años que no tienen en su hogar libros infantiles. • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no festejó su último cumpleaños (1-12 años). • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que comparte cama o colchón para dormir.
Estilos de crianza	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la agresión física como formas de disciplinar. • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la agresión verbal como formas de disciplinar. • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la penitencia (no mirar TV, no salir a jugar) como formas de disciplinar. • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza retar con voz fuerte como formas de disciplinar.
Oportunidades de socialización extra-escolar	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades físicas y/o deportivas fuera del horario escolar. • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades artísticas y/o recreativas fuera del horario escolar. • Porcentaje de niños, niñas entre 5 y 12 años que no asisten a colonias de vacaciones de verano.

Indicadores de déficit en el espacio de los procesos de crianza y socialización

En el presente informe, como es habitual, se realiza una aproximación al clima de estimulación emocional e intelectual de los hogares con niños/as. Se incluyen cinco indicadores orientados principalmente a la población de niños/as entre 0 y 12 años, salvo uno de ellos que incluye a la población adolescente. Este último es la propensión a compartir cama o colchón para dormir, y entre los primeros están la estimulación a través de la palabra, los libros, el cumpleaños (véase figura 5).

Luego se introducen un conjunto de cuatro indicadores que permiten una aproximación a los estilos de crianza que se utilizan con los niños/as y adolescentes en los hogares (véase figura 6). Por último, se consideran dos indicadores orientados a chicos/as de 5 a 17 años en los procesos de socialización en el campo del deporte extraescolar y en la formación a través de las artes, y participación en colonias de vacaciones (véase figura 7).

(a) Compartir cama o colchón para dormir

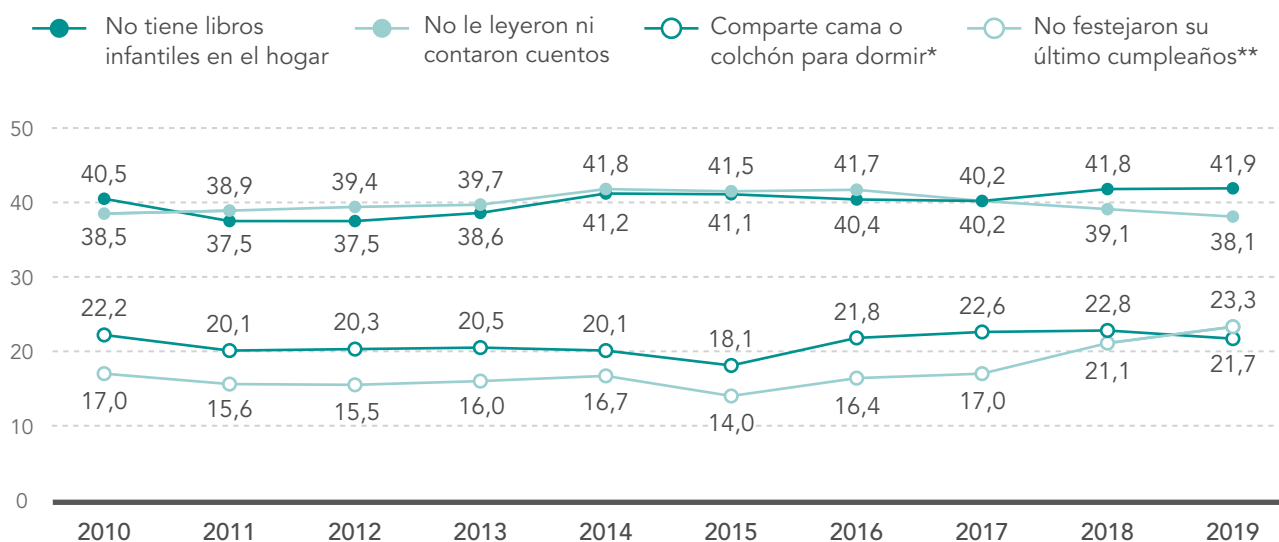
En promedio se estima que dos de cada diez niños/as y adolescentes comparte cama o colchón para dormir. En el período 2010-2019 el nivel de incidencia de este fenómeno ha sido estable en torno a un 20% (véase tabla 5.1). No obstante, esta probabilidad se incrementa a medida que desciende la edad llegando al 31,2% de los niños/as entre 0 y 4 años. No se registran diferencias significativas según el sexo. Sin embargo, existen diferencias significativas según el estrato socio-ocupacional. Los chicos/as en el estrato trabajador marginal registran casi el triple de probabilidad de compartir cama o colchón para dormir que pares en el estrato medio profesional. Esta brecha de desigualdad social se ha mantenido estable a lo largo del tiempo. También es relevante señalar que la prevalencia según aglomerados urbanos es similar salvo en CABA donde baja a 12%.

Si bien es evidente que esta situación guarda correlación con la edad del niño/a y la situación socioeconómica de los hogares, no es menor que uno de

Figura 5

Indicadores de déficit en el espacio de la estimulación emocional e intelectual.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 12 años · Años 2010-2019



* En porcentaje de niños/as de 0 a 17 años.

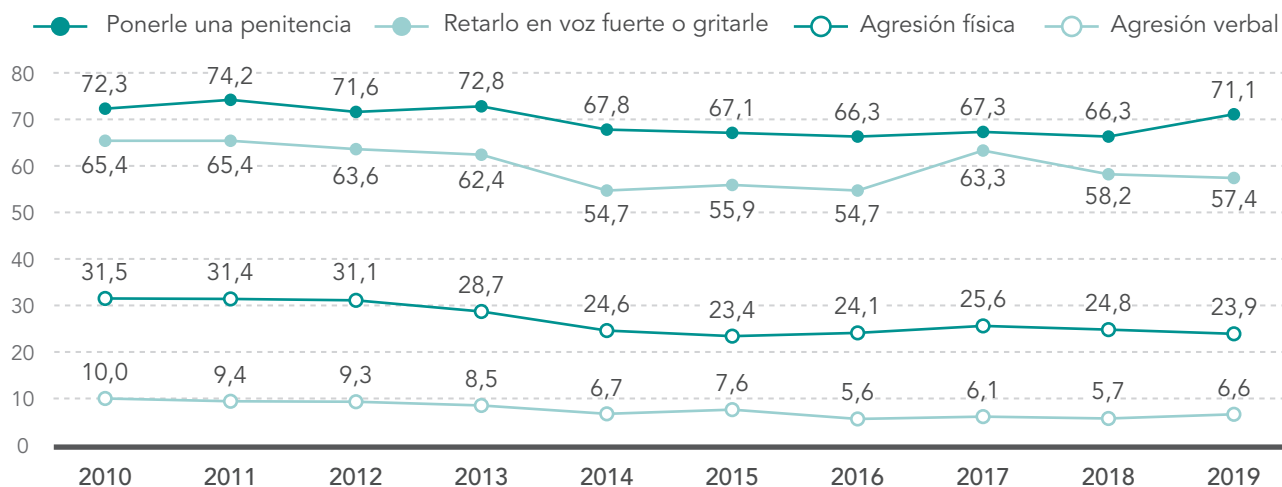
** Toma en cuenta a niños/as entre el año cumplido (1) hasta los 12 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 6

Indicadores de vulnerabilidad a estilos de crianza negativos.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

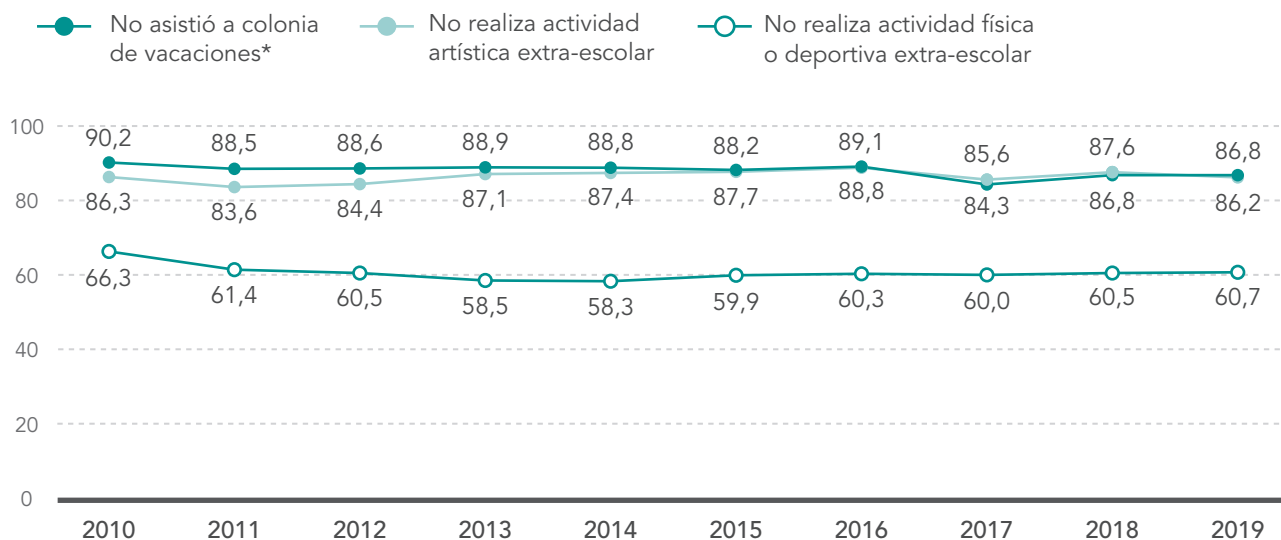


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 7

Indicadores de déficit en el espacio de la socialización.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019



*5-12 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

cada diez chicos/as en el estrato medio profesional comparte cama para dormir con otro miembro del hogar. En este caso también es muy estable la prevalencia de este comportamiento a lo largo del tiempo de observación.

(b) Compartir cuentos o historias orales en familia

Casi cuatro de cada diez niños/as entre los 0 y 12 años no suele compartir cuentos ni historias orales con sus familiares (38,1% en 2019) (véase en tabla 5.2). Esta privación en el espacio de la estimulación a través de la palabra ha seguido una tendencia muy estable a lo largo de estos nueve años entre 2010 y 2019. Es decir, que se trata de un fenómeno de difícil reversión. Este déficit se incrementa en los chicos/as a medida que crecen, llega al 42,6% en los escolares entre los 5 y 12 años. No presenta diferencias significativas según el sexo. Asimismo, la probabilidad de no ser receptor de cuentos ni historias orales aumenta a medida que desciende el estrato social. La brecha de desigualdad es dos veces más regresiva para los chicos/as del estrato trabajador marginal que para sus pares del estrato medio profesional. Esta brecha de desigualdad no ha cambiado entre los años de punta del período.

Se trata de una carencia en el espacio de la estimulación emocional e intelectual que se presentan en niveles similares en los aglomerados urbanos del país, pero sensiblemente menor en CABA donde desciende al 26,7%.

(c) No tener libros infantiles en casa

Una carencia muy asociada a la falta de estimulación a través de la palabra es el no contar con libros en casa. Cuatro de cada diez niños/as no tiene libros infantiles en casa y esto no ha variado significativamente en los últimos nueve años (véase tabla 5.3). En este caso las diferencias entre grupos de edad son menores y no hay diferencia por sexo.

A medida que desciende el estrato socio-ocupacional aumenta la probabilidad de carecer de libros infantiles en casa. En 2019, los hijos/as de los trabajadores marginales tenían casi siete chances menos de tener libros infantiles en casa frente a los hijos/as de los profesionales de clase media. Esta brecha de desigualdad se incrementó entre 2010 y 2019, en casi 3 veces.

Los chicos/as bonaerenses son los más afectados por este déficit (47%, en 2019). Los niños/as del

interior están en torno a la media nacional y los de CABA muy por debajo.

(d) No le festejaron su último cumpleaños

Alrededor de dos de cada diez niños/as entre el año de vida y los doce no le festejaron su último cumpleaños (véase tabla 5.4). En los dos últimos años se produjo un incremento de esta situación. Efectivamente, se registra un incremento de 6,3 p.p. entre 2017 y 2019, probablemente como efecto de la crisis socioeconómica. Si bien el indicador no refiere a una forma determinada de festejo sino la que cada hogar realice, es el primer movimiento que se advierte en toda la serie de tiempo. Esta propensión es algo mayor en los niños/as en edad escolar que en los más pequeños en 2019 -no se registra esta diferencia en años anteriores, como tampoco se registra diferencia por sexo.

A medida que desciende el estrato socio-ocupacional aumenta la probabilidad de que no les festejen el cumpleaños a los niños/as. No obstante, la brecha de desigualdad entre los años de punta del período 2010 y 2019 casi se duplicó. El déficit se incrementó en todos los estratos salvo en la clase media profesional.

Los incrementos en déficit se registraron en GBA e interior urbano.

(e) Formas de disciplinamiento

Las formas de disciplinar más extendidas en los hogares con niños/as y adolescentes son las penitencias, alzar la voz, la violencia física y por último la violencia verbal (71%, 57%, 24% y 7%, respectivamente en 2019, sobre la población de niños/as entre 0 y 17 años) (véase figura 6 y tablas 6.1, 6.2, 6.3, 6.4). Sin embargo, la tendencia a lo largo de los años analizados es descendente en el caso de la violencia verbal, física y el alzar la voz con mermas en su incidencia de 3,4; 6,5 y 8 p.p. respectivamente entre los años de punta 2010 y 2019.

En el caso de uso de métodos de disciplinamiento como alzar la voz o penitencias las diferencias sociales son muy menores, pero en el caso de la violencia verbal y física las disparidades sociales regresivas para los niños/as y adolescentes más vulnerables son mayores. En el caso de la violencia verbal las brechas de desigualdad se mantienen entre 2010 y 2019, pero en el caso de la violencia física desciende levemente como efecto de una merma significativa en el

uso de esta metodología en los estratos medios no profesionales, aunque cabe señalar que en los estratos inferiores también se registra una disminución.

(f) Déficit en los procesos de socialización a través de deporte y las artes

Se lleva casi una década monitoreando las oportunidades de socialización de los niños/as y adolescentes en los espacios del deporte, la actividad física y las artes, no obstante el desarrollo en estos espacios esenciales de formación extra-escolar sigue siendo una deuda pendiente para la mayoría. A continuación se presenta la evolución de tres indicadores de déficit en el espacio del deporte y la actividad física extra-escolar, en el campo del arte y la cultura, y en la participación en colonias de vacaciones (véase figura 7).

El déficit de actividad física y deportiva en niños/as y adolescentes entre 5 y 17 años en 2019, se estima en un 60,7% (véase tabla 7.1). Si bien a lo largo de este tiempo ha mejorado con una merma de 6 p.p. sigue siendo muy elevada la exclusión de las infancias y adolescencias de los espacios del deporte extra-escolar. Esto sucede en mayor medida entre los niños/as en edad escolar que entre los adolescentes, siendo notable una diferencia regresiva para las chicas en relación a sus pares varones, aunque los progresos se advierten en ambos sexos. Las desigualdades sociales también son relevantes y claramente regresivas a medida que desciende el estrato socio-ocupacional. La brecha de desigualdad no ha cambiado de modo significativo entre los años de punta del período bajo análisis. Los chicos/as del estrato trabajador marginal registran casi tres veces más probabilidad de no realizar deportes o actividad física extra-escolar que sus pares de los estratos medios profesionales.

Asimismo, parece relevante señalar que este fenómeno de exclusión es muy elevado entre los chicos/as del GBA, donde alcanza al 67,3%. Igualmente, se trata de un fenómeno preocupante y extendido, incluso en CABA alcanza al 44%.

Mucho más elevado es el déficit en los procesos de socialización en el espacio de las artes. Se estima que el 86% de los chicos/as entre 5 y 17 años en el país urbano no realiza actividades de formación en artes extra-escolares como música, teatro, murga, pintura, entre otras (véase tabla 7.2). Esto es una constante a lo largo del período 2010-2019.

No registra diferencias entre grupos de edad, pero si es mayor aún el déficit en los varones que en sus pares mujeres.

También se registran diferencias socio-ocupacionales regresivas para los chicos/as a medida que desciende su estrato, pero las brechas de desigualdad son similares a lo largo del tiempo y el déficit es muy elevado incluso entre los chicos/as más aventajados.

La situación de los niños/as y adolescentes del conurbano bonaerense es alarmante: más de 90% se encuentra excluido de este tipo de actividades artísticas tan fundamentales en la formación y socialización.

Las colonias de vacaciones en verano se constituyen en un espacio de recreación en el que el deporte y las artes están presentes. Hay colonias estatales orientadas a niños/as vulnerables y otras usualmente de gestión privada a la que suelen asistir niños/as de estratos medios profesionales. Lo cierto es que la gran mayoría de los chicos/as entre los 5 y 12 años no suelen asistir a las colonias de vacaciones de verano. En 2019, se estima que el 86,8% de esta población no lo hizo. En los últimos nueve años la incidencia de este déficit fue de apenas 3,4 p.p. (véase tabla 7.3). Es evidente que se trata de un fenómeno que atraviesa a diferentes infancias, aunque hay cierta disparidad social regresiva para los chicos/as más vulnerables que probablemente se ampliarían si consideramos quienes pueden tomar vacaciones de verano. Lo cierto es que en 2019, el 92% de los chicos/as del estrato trabajador marginal no asistieron a colonias y el 76% del estrato medio profesional.

Sin dudas el déficit es sensiblemente menor en CABA que en GBA, e interior metropolitano del país (75,8%, 90,4%, y 84,3%, respectivamente).

Tabla 5.1

Compartir cama o colchón para dormir, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	20,1	18,3	18,4	18,8	18,5	16,6	20,2	20,5	20,5	19,6
Estadístico	22,2	20,1	20,3	20,5	20,1	18,1	21,8	22,6	22,8	21,7
Límite superior	24,5	21,9	22,2	22,3	21,7	19,7	23,6	24,9	25,2	24,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	28,8	29,3	27,7	28,2	28,4	29,1	30,0	32,1	33,7	31,2
5 a 12 años	22,7	19,3	20,8	20,8	20,3	16,2	21,6	21,4	21,3	21,9
13 a 17 años	14,7	12,2	12,2	12,2	11,5	10,5	14,1	15,1	14,2	12,3
SEXO										
Varón	20,1	19,5	19,8	19,8	19,5	18,0	22,2	21,7	21,9	20,1
Mujer	24,4	20,7	20,8	21,2	20,7	18,2	21,4	23,6	23,7	23,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	29,5	26,8	26,8	27,0	27,1	27,3	30,9	28,6	30,8	29,8
Estrato obrero integrado	21,2	18,9	17,9	18,7	19,4	16,8	20,7	23,6	23,0	20,9
Estrato medio no profesional	15,1	17,1	18,0	16,9	13,9	12,1	14,4	12,9	12,9	13,9
Estrato medio profesional	12,9	9,9	12,0	12,4	10,1	10,1	13,2	15,4	10,9	10,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	39,8	33,4	35,1	34,9	32,0	31,5	37,0	37,3	35,9	33,6
Bajo	22,6	22,5	19,4	21,7	21,2	16,8	23,8	27,2	25,4	25,2
Medio	18,4	13,7	14,7	14,3	15,2	11,6	15,5	15,7	18,0	16,7
Medio alto	10,4	10,1	12,2	11,8	12,3	12,2	12,2	10,7	10,8	10,3
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	27,5	26,4	27,0	25,7	25,5	22,9	26,8	28,6	27,5	25,8
No pobre	16,5	16,1	15,8	16,7	15,7	13,8	16,2	17,9	17,7	15,7
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,8	19,7	23,0	21,5	20,8	16,8	18,0	14,0	9,6	12,1
Conurbano Bonaerense	23,4	20,5	20,8	21,3	20,0	19,2	23,7	24,3	25,2	23,2
Otras áreas metropolitanas	23,5	20,5	20,8	18,7	21,7	17,8	21,7	25,7	26,2	22,5
Resto urbano del interior	21,3	19,9	18,5	21,0	19,4	17,1	19,8	18,4	18,3	21,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.2

No suele compartir cuentos o historias orales en familia, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 12 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	36,0	36,4	36,9	36,9	38,9	38,7	49,0	37,1	36,1	35,3
Estadístico	38,5	38,9	39,4	39,7	41,8	41,5	41,7	40,2	39,1	38,1
Límite superior	41,1	41,4	42,1	42,5	44,8	44,4	44,6	43,4	42,2	40,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	30,1	29,4	30,0	32,0	30,5	29,6	30,3	34,5	34,1	31,1
5 a 12 años	44,0	44,8	45,6	44,6	49,0	49,0	49,0	43,8	42,3	42,6
SEXO										
Varón	40,9	39,6	42,0	41,6	44,5	42,3	42,9	40,3	38,6	38,4
Mujer	36,0	38,1	36,9	37,6	39,1	40,7	40,5	40,1	39,6	37,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	43,8	46,1	45,0	43,2	46,3	45,7	47,1	47,7	46,5	46,4
Estrato obrero integrado	39,6	42,0	40,4	42,4	44,6	44,8	44,9	42,4	41,5	39,3
Estrato medio no profesional	29,2	25,9	28,9	29,3	33,0	30,9	29,1	25,9	24,4	24,3
Estrato medio profesional	21,6	22,6	26,8	22,8	20,6	23,6	22,1	25,7	26,4	23,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	46,7	48,0	48,3	47,9	49,1	48,1	51,0	50,5	50,7	48,8
Bajo	46,5	41,1	41,9	44,4	46,5	46,9	44,8	42,5	41,9	43,2
Medio	33,0	36,6	36,0	36,1	39,6	38,1	39,7	37,3	35,5	33,2
Medio alto	29,0	28,6	30,9	31,0	31,9	32,5	31,5	29,7	26,1	25,0
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	44,2	49,2	47,5	45,9	50,9	49,3	46,2	48,1	47,1	43,1
No pobre	32,8	32,5	34,0	35,1	35,0	34,8	36,8	34,0	30,5	30,9
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	37,0	33,5	34,3	29,1	36,7	30,7	32,0	29,3	26,4	26,7
Conurbano Bonaerense	41,5	40,6	41,1	42,8	45,3	48,1	47,5	43,2	41,7	39,8
Otras áreas metropolitanas	37,4	38,2	38,3	39,6	41,3	42,0	41,7	44,1	39,8	37,9
Resto urbano del interior	33,5	38,5	39,0	38,2	36,5	30,6	32,5	32,5	37,4	38,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.3

No tiene libros infantiles en el hogar, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	37,6	34,9	34,7	35,6	38,5	38,4	37,0	36,7	38,3	38,4
Estadístico	40,5	37,5	37,5	38,6	41,2	41,1	40,4	40,2	41,8	41,9
Límite superior	43,5	40,2	40,4	41,7	44,0	43,8	43,8	43,9	45,3	45,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	43,1	38,1	38,9	40,1	40,9	41,3	42,8	44,1	45,5	43,7
5 a 12 años	38,8	36,8	36,5	37,4	41,1	40,6	38,7	37,7	39,4	40,8
SEXO										
Varón	40,9	38,4	39,3	40,6	43,8	42,1	43,0	41,7	42,1	42,1
Mujer	40,1	36,5	35,7	36,5	38,6	39,9	37,7	38,6	41,5	41,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	54,8	54,9	52,4	52,4	54,1	54,9	54,4	54,9	55,4	56,5
Estrato obrero integrado	42,1	39,7	36,5	39,6	44,5	44,2	42,0	42,1	44,7	42,0
Estrato medio no profesional	17,9	17,3	21,1	20,1	21,5	21,6	23,4	20,9	20,8	26,5
Estrato medio profesional	13,5	13,0	8,6	8,7	8,9	9,8	5,7	9,2	8,4	8,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	73,8	69,4	68,0	69,1	69,0	67,2	70,9	68,4	68,6	66,9
Bajo	45,4	38,5	40,2	44,2	46,5	45,5	43,7	50,2	52,0	52,2
Medio	32,9	28,1	26,9	30,0	33,6	32,9	33,5	26,8	27,8	31,8
Medio alto	11,9	10,4	11,7	11,4	13,7	15,0	12,8	12,6	13,1	11,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	48,5	49,8	49,3	50,7	51,3	48,1	50,3	52,2	52,9	51,4
No pobre	32,1	30,1	30,0	30,2	33,5	34,6	29,7	30,8	29,7	28,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,2	29,7	27,0	28,5	29,9	29,7	30,4	27,8	25,1	24,3
Conurbano Bonaerense	41,1	35,4	37,5	39,4	41,3	44,3	42,6	42,1	45,2	47,0
Otras áreas metropolitanas	43,2	42,7	41,5	43,9	49,7	44,1	48,0	46,3	43,2	41,9
Resto urbano del interior	43,6	43,1	39,2	38,0	37,7	36,8	32,2	33,3	38,7	35,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.4

No suele festejar su cumpleaños, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 1 a 12 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	14,9	13,7	13,6	14,2	14,5	12,1	14,4	14,7	18,6	20,8
Estadístico	17,0	15,6	15,5	16,0	16,7	14,0	16,4	17,0	21,1	23,3
Límite superior	19,3	17,8	17,6	18,0	19,0	16,2	18,7	19,5	23,8	25,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
1 a 4 años	16,8	16,1	16,5	17,7	17,0	16,3	17,9	16,3	21,5	20,9
5 a 12 años	17,2	15,5	15,1	15,4	16,6	13,1	15,9	17,3	20,9	24,5
SEXO										
Varón	16,6	14,5	14,7	15,8	15,4	11,9	16,0	17,3	19,5	23,1
Mujer	17,6	16,9	16,4	16,4	18,1	16,3	17,0	16,6	22,8	23,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	23,7	24,1	23,7	20,6	27,9	25,6	25,1	29,5	34,0	34,8
Estrato obrero integrado	16,4	15,4	13,7	17,1	15,9	12,0	16,6	15,5	19,7	22,0
Estrato medio no profesional	11,2	9,9	9,3	8,6	5,2	6,2	7,2	6,4	9,8	13,4
Estrato medio profesional	3,1	2,2	4,3	5,2	4,1	4,4	4,8	2,6	2,0	2,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	27,8	25,8	22,9	26,7	24,7	24,1	29,7	30,2	36,0	36,8
Bajo	21,3	18,9	21,6	22,7	25,4	18,5	21,8	20,9	20,9	28,1
Medio	13,3	9,9	10,4	9,2	12,4	6,7	9,3	10,9	17,1	17,7
Medio alto	5,9	5,8	6,1	6,1	4,4	4,9	5,3	5,4	7,7	8,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	23,1	22,4	21,0	23,3	26,1	20,2	24,0	24,4	28,0	30,0
No pobre	11,0	11,3	11,6	10,8	9,6	8,7	8,7	11,1	13,4	13,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14,1	14,4	14,3	14,0	11,4	15,0	14,9	15,0	12,9	14,0
Conurbano Bonaerense	15,9	14,2	14,0	14,5	14,2	15,6	16,5	16,5	19,6	23,3
Otras áreas metropolitanas	21,5	18,9	15,9	17,7	24,7	11,6	15,9	18,0	23,2	23,8
Resto urbano del interior	17,0	16,6	19,1	19,1	17,0	11,5	17,4	18,0	26,2	26,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.1

Formas de disciplinar: agresión verbal, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	8,5	7,9	7,7	7,0	5,2	6,0	4,3	4,7	4,3	5,2
Estadístico	10,0	9,4	9,3	8,5	6,7	7,6	5,6	6,1	5,7	6,6
Límite superior	11,8	11,2	11,3	10,2	8,7	9,6	7,3	7,9	7,5	8,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	6,2	6,8	7,2	6,1	6,1	7,2	4,4	5,3	4,6	7,1
5 a 12 años	11,3	11,0	10,4	9,7	7,5	8,0	6,3	6,5	6,0	6,7
13 a 17 años	11,8	9,7	9,8	9,1	6,3	7,4	5,8	6,2	6,4	5,8
SEXO										
Varón	10,1	9,3	8,3	7,6	5,3	6,9	5,3	5,6	6,0	6,9
Mujer	9,9	9,5	10,4	9,4	8,2	8,4	5,9	6,6	5,3	6,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	14,6	12,7	13,0	11,3	8,6	11,1	8,2	9,7	6,7	7,7
Estrato obrero integrado	7,9	8,3	8,7	8,4	6,6	6,7	5,6	5,4	5,9	7,3
Estrato medio no profesional	9,0	7,8	7,3	5,9	4,9	6,2	3,0	3,7	4,1	3,6
Estrato medio profesional	5,8	6,1	2,3	2,3	3,1	3,2	2,1	2,5	3,5	3,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	15,3	14,5	14,1	12,1	9,0	9,2	7,1	6,7	7,8	8,4
Bajo	11,7	11,4	11,6	11,0	10,7	8,0	6,0	7,1	4,1	7,9
Medio	5,7	6,3	7,3	6,4	3,9	6,2	5,9	5,7	6,2	5,9
Medio alto	8,4	6,6	5,7	5,5	4,4	6,7	3,7	4,7	4,7	4,0
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	13,2	11,8	15,4	10,1	12,8	12,8	7,8	7,7	6,1	7,8
No pobre	7,7	7,5	6,0	7,0	3,5	4,5	4,0	4,8	5,3	4,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	9,8	9,6	8,4	6,0	3,4	4,9	4,7	4,2	3,7	6,5
Conurbano Bonaerense	9,6	10,3	9,9	9,6	9,6	8,9	7,2	7,2	6,2	7,4
Otras áreas metropolitanas	11,3	9,6	10,1	8,5	4,8	8,6	5,1	7,2	6,5	5,1
Resto urbano del interior	7,8	5,2	6,1	6,2	3,9	4,4	2,3	2,7	4,2	6,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.2

Formas de disciplinar: agresión física, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	29,1	29,2	28,4	26,4	22,3	21,1	21,8	23,2	22,0	21,4
Estadístico	31,5	31,4	31,1	28,7	24,6	23,4	24,1	25,6	24,8	23,9
Límite superior	34,0	33,6	33,8	31,2	27,1	26,0	26,7	28,1	27,9	26,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	36,0	30,0	35,4	31,4	27,5	29,9	28,9	29,3	30,3	26,6
5 a 12 años	33,3	35,0	32,7	29,5	25,1	24,1	25,8	28,6	25,1	26,8
13 a 17 años	24,9	26,9	24,9	25,1	21,3	16,2	17,1	17,4	19,0	17,0
SEXO										
Varón	31,2	31,7	31,1	28,0	23,7	23,4	24,7	26,0	24,9	24,7
Mujer	31,9	31,0	31,1	29,5	25,6	23,4	23,5	25,3	24,8	23,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	35,2	37,5	39,1	38,5	31,5	32,1	31,5	33,2	26,5	28,0
Estrato obrero integrado	31,7	32,1	31,5	27,9	25,2	23,3	25,2	26,0	28,3	26,5
Estrato medio no profesional	29,6	25,5	19,3	18,2	15,9	16,1	14,3	17,1	15,9	12,9
Estrato medio profesional	12,1	14,5	15,2	15,9	12,4	10,7	10,1	12,0	10,7	11,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	42,2	44,0	46,6	43,3	29,3	30,1	32,3	33,5	34,5	31,8
Bajo	35,2	34,4	33,2	29,8	32,1	27,7	28,8	30,7	28,3	27,7
Medio	25,7	23,2	25,2	22,6	20,0	19,3	22,2	23,2	21,8	20,6
Medio alto	23,6	23,0	18,8	19,5	16,5	16,1	13,5	14,8	14,2	14,8
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	38,6	40,3	44,1	41,3	35,1	31,4	31,8	32,5	30,5	28,9
No pobre	24,9	25,1	22,6	20,1	17,0	17,1	17,3	20,2	18,8	16,7
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	41,0	32,5	27,8	25,3	17,9	14,2	12,2	11,8	13,6	18,4
Conurbano Bonaerense	30,0	30,9	30,9	28,0	24,3	21,5	22,8	25,4	25,3	23,7
Otras áreas metropolitanas	32,6	32,4	34,0	32,6	28,1	31,7	33,8	32,1	29,6	24,5
Resto urbano del interior	30,4	32,0	30,7	28,5	25,4	24,0	22,7	24,5	23,2	26,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.3

Formas de disciplinar: ponerle una penitencia (no mirar TV, no salir a jugar), según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019*

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	69,7	72,1	69,2	70,1	65,1	64,4	63,6	64,6	63,3	68,4
Estadístico	72,3	74,2	71,6	72,8	67,8	67,1	66,3	67,3	66,3	71,1
Límite superior	74,8	76,1	73,9	75,3	70,3	69,8	68,8	69,9	69,2	73,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	70,3	71,8	69,9	71,6	66,3	67,2	67,0	65,3	62,5	66,4
5 a 12 años	76,5	79,0	75,5	75,5	71,0	72,9	73,5	72,8	71,8	78,1
13 a 17 años	68,2	69,3	67,7	70,1	64,4	58,4	55,0	60,8	61,5	64,9
SEXO										
Varón	73,4	75,7	73,4	74,1	67,8	67,6	67,5	70,1	66,7	73,3
Mujer	71,1	72,6	69,7	71,4	67,7	66,7	65,0	64,5	65,9	68,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	71,1	73,6	73,5	75,3	69,0	67,4	64,9	70,4	68,2	71,1
Estrato obrero integrado	72,6	74,1	73,3	72,7	66,5	67,5	66,3	65,6	66,2	72,0
Estrato medio no profesional	73,6	75,3	63,2	67,6	69,0	64,3	67,7	69,8	64,7	69,5
Estrato medio profesional	71,7	75,4	72,8	81,9	70,1	75,7	68,3	61,2	62,2	67,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	68,2	70,9	74,3	74,4	65,6	64,8	60,8	66,5	65,7	67,9
Bajo	71,2	76,1	71,8	73,1	68,7	68,7	70,3	70,8	69,2	72,6
Medio	74,7	75,9	72,4	72,9	65,9	65,0	67,6	66,4	66,7	72,7
Medio alto	74,0	73,6	67,3	70,3	70,5	69,3	66,1	65,1	63,5	71,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	73,4	74,8	77,1	78,2	72,2	67,8	69,7	70,6	67,7	73,0
No pobre	71,0	73,4	67,9	68,9	64,4	66,3	63,0	64,8	64,8	68,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	86,0	77,9	77,5	77,8	73,1	81,4	65,9	62,1	59,6	62,3
Conurbano Bonaerense	67,7	74,2	70,7	70,7	63,3	64,7	62,9	67,9	65,3	67,8
Otras áreas metropolitanas	77,3	78,6	78,4	79,8	76,5	69,7	74,1	69,9	68,3	78,0
Resto urbano del interior	71,8	67,7	63,4	68,2	67,3	63,7	67,0	65,1	69,6	75,5

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.4

Formas de disciplinar: retarlo en voz fuerte o gritarle, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	62,9	63,0	60,8	59,2	51,4	53,0	51,5	60,1	55,2	54,1
Estadístico	65,4	65,4	63,6	62,4	54,7	55,9	54,7	63,3	58,2	57,4
Límite superior	67,9	67,8	63,6	65,5	57,9	58,8	57,9	66,4	61,2	60,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	62,0	63,6	61,6	59,3	49,0	54,3	51,9	63,7	58,2	54,6
5 a 12 años	67,1	67,3	65,3	63,4	56,2	58,0	56,6	66,9	60,1	60,0
13 a 17 años	66,4	64,3	63,1	64,1	57,8	54,2	54,4	57,3	55,3	56,1
SEXO										
Varón	66,1	63,4	63,5	60,4	53,1	55,5	54,8	64,6	59,5	57,8
Mujer	64,9	67,7	63,8	64,6	56,4	56,4	54,6	61,9	57,0	56,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	67,9	69,8	68,1	67,1	57,9	62,0	56,3	66,7	61,1	59,4
Estrato obrero integrado	68,4	67,5	66,8	63,9	54,5	56,4	56,3	63,2	59,0	59,5
Estrato medio no profesional	55,7	58,0	50,4	53,1	51,7	45,7	48,2	61,6	53,6	50,4
Estrato medio profesional	58,1	51,8	50,9	55,5	49,4	63,8	55,4	53,4	51,4	47,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	69,5	72,5	72,4	73,3	54,3	61,7	59,7	65,5	62,6	55,5
Bajo	66,4	68,4	64,1	62,9	57,4	58,1	50,8	64,5	59,1	62,6
Medio	63,7	63,6	62,3	60,4	52,9	51,7	56,5	66,6	57,9	58,4
Medio alto	62,2	57,0	55,7	53,7	53,8	51,5	52,1	56,6	53,2	53,2
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	70,4	72,2	75,3	73,8	63,0	62,4	60,2	68,7	62,4	59,6
No pobre	60,8	60,8	56,1	54,6	48,6	50,7	49,6	59,1	53,8	54,0
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	67,0	62,8	57,7	54,3	46,6	60,6	57,5	51,4	52,7	57,7
Conurbano Bonaerense	65,9	67,5	65,5	64,2	54,6	51,7	50,5	65,6	58,4	51,2
Otras áreas metropolitanas	70,0	67,8	66,8	65,8	58,2	59,3	68,3	67,1	60,4	64,8
Resto urbano del interior	59,3	59,7	59,1	58,7	55,5	61,3	49,4	58,0	57,8	64,9

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.1

No realiza actividad física o deportiva extra-escolar, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	64,1	59,3	57,8	55,9	55,8	57,3	57,9	57,3	57,4	58,1
Estadístico	66,3	61,4	60,5	58,5	58,3	59,9	60,3	60,0	60,5	60,7
Límite superior	68,5	63,5	63,2	61,0	60,7	62,5	62,7	62,7	63,5	63,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	70,5	65,8	65,6	62,0	62,5	63,5	62,6	62,0	60,8	63,9
13 a 17 años	60,1	54,6	53,1	53,1	52,0	54,4	56,8	57,0	60,1	55,7
SEXO										
Varón	57,0	52,1	54,3	50,8	49,0	51,5	53,3	50,2	50,9	51,6
Mujer	75,8	70,9	66,8	66,3	67,7	68,5	67,4	70,3	70,5	70,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	76,6	72,6	69,5	66,5	71,7	71,0	74,2	71,4	70,1	72,2
Estrato obrero integrado	68,8	63,5	62,4	60,7	61,9	63,6	60,7	62,7	65,0	64,0
Estrato medio no profesional	51,6	47,1	46,5	45,7	37,7	43,1	47,5	44,4	42,1	41,9
Estrato medio profesional	30,1	28,6	26,9	23,6	26,5	27,7	26,5	31,1	28,0	26,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	78,6	75,3	72,1	68,7	72,3	72,2	76,1	74,3	74,2	75,3
Bajo	79,8	72,1	71,9	68,0	67,0	68,6	67,6	72,1	69,3	70,6
Medio	62,2	54,2	54,2	54,0	60,0	58,4	57,8	55,7	59,6	58,5
Medio alto	46,2	43,9	44,2	43,9	33,6	41,2	41,2	39,7	40,9	38,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	76,1	69,3	68,2	64,8	68,0	68,6	70,8	69,5	68,6	68,5
No pobre	56,5	55,5	54,7	53,4	50,4	52,3	49,9	52,4	51,9	48,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	58,2	57,9	50,3	49,2	49,6	47,2	49,9	44,0	39,1	43,9
Conurbano Bonaerense	68,8	62,4	62,2	60,4	63,0	63,9	65,7	65,3	68,8	67,3
Otras áreas metropolitanas	66,3	62,2	62,5	58,7	53,3	59,3	56,1	59,4	56,5	55,1
Resto urbano del interior	65,0	60,2	59,8	58,7	56,4	57,2	56,8	54,0	53,3	56,9

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.2

No realiza actividad cultural extra-escolar, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	84,8	81,8	82,9	85,2	85,7	86,2	87,4	83,6	85,8	84,5
Estadístico	86,3	83,6	84,4	87,1	87,4	87,7	88,8	85,6	87,6	86,2
Límite superior	87,7	85,2	85,8	88,7	88,9	89,1	90,1	87,4	89,2	87,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	87,7	84,0	84,9	87,4	86,0	88,4	88,1	84,7	86,9	86,2
13 a 17 años	84,2	82,8	83,6	86,5	89,4	86,7	89,9	87,0	88,7	86,1
SEXO										
Varón	88,7	85,8	87,7	90,2	90,2	91,1	92,0	89,6	90,8	90,2
Mujer	83,8	81,2	81,0	83,9	84,5	84,3	85,7	81,5	84,3	82,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	92,5	92,2	92,6	92,9	92,5	95,4	96,8	92,0	94,5	93,7
Estrato obrero integrado	89,4	87,2	85,4	90,5	90,6	90,7	91,3	87,8	90,6	88,4
Estrato medio no profesional	73,7	67,1	71,9	71,9	78,1	76,9	76,9	77,2	74,8	75,2
Estrato medio profesional	62,2	61,8	64,6	68,3	59,5	56,1	61,6	61,7	65,2	58,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	96,9	94,5	94,8	98,7	93,5	98,2	99,6	93,3	95,6	96,2
Bajo	96,5	91,7	93,4	93,8	94,5	92,8	94,6	93,3	93,5	90,7
Medio	83,1	80,3	80,3	85,3	87,0	84,2	87,1	83,8	88,2	86,1
Medio alto	70,2	68,2	69,7	71,6	74,3	76,1	75,2	72,8	74,4	71,7
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	92,5	89,2	91,5	93,2	91,0	93,3	92,3	91,4	93,9	92,2
No pobre	79,9	79,6	79,3	82,4	84,3	82,7	84,9	81,0	80,9	77,0
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	76,1	75,7	76,5	69,3	76,9	78,2	72,3	68,2	73,1	67,2
Conurbano Bonaerense	89,3	83,9	85,2	92,7	92,4	92,2	93,0	89,3	91,8	91,2
Otras áreas metropolitanas	85,1	84,3	84,8	85,6	85,5	85,0	89,4	86,5	85,5	83,4
Resto urbano del interior	85,1	86,2	85,8	83,0	81,6	83,9	85,6	82,7	85,7	84,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.3

No asistió a colonia de vacaciones el último verano, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 12 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	88,8	86,5	86,4	87,1	86,6	86,3	87,3	80,9	84,4	84,5
Estadístico	90,2	88,5	88,6	88,9	88,8	88,2	89,1	84,3	86,8	86,8
Límite superior	91,4	90,3	90,4	90,5	90,7	90,0	90,7	87,1	88,9	88,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	90,2	88,5	88,6	88,9	88,8	88,2	89,1	84,3	86,8	86,8
SEXO										
Varón	89,1	88,2	90,1	89,1	89,1	87,9	88,6	82,9	86,4	86,1
Mujer	91,1	88,7	87,0	88,6	88,5	88,5	89,6	85,7	87,2	87,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	98,5	97,9	94,0	94,8	94,7	94,2	97,1	86,4	91,2	89,7
Estrato obrero integrado	89,3	88,1	89,5	88,8	88,1	88,1	88,7	88,0	90,3	89,9
Estrato medio no profesional	83,3	82,6	79,0	83,6	90,0	85,1	83,6	76,8	74,0	76,8
Estrato medio profesional	72,3	67,4	73,8	73,6	60,9	60,7	65,9	60,3	72,4	72,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	99,1	96,6	92,3	95,9	97,9	98,9	97,1	92,0	92,5	92,2
Bajo	93,9	91,4	92,1	93,0	86,6	87,0	90,6	87,3	90,6	89,2
Medio	88,0	88,8	87,5	84,1	89,4	84,5	87,2	82,1	86,9	88,6
Medio alto	79,2	76,5	80,9	82,1	80,7	81,3	81,1	76,1	77,2	76,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	95,8	92,6	94,1	93,3	95,0	92,2	95,6	88,9	89,7	90,5
No pobre	84,6	85,2	84,2	85,2	83,8	84,5	82,8	80,2	83,6	81,1
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	78,8	74,6	79,7	76,5	73,9	78,6	77,6	72,2	70,2	75,8
Conurbano Bonaerense	92,5	90,2	90,6	91,3	92,2	90,1	90,0	82,9	90,6	90,4
Otras áreas metropolitanas	88,3	88,2	86,4	88,5	88,2	88,5	90,4	89,6	84,9	84,3
Resto urbano del interior	92,3	92,2	89,7	90,2	87,1	87,8	90,3	86,9	86,3	84,5

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Aproximación a los procesos de alfabetización en las familias con niños y niñas

Carolina Emilia Martínez (Becaria Doctoral CONICET-UCA)*

Las competencias intelectuales y físicas de lectoescritura son esenciales para lograr un desarrollo pleno del individuo y de la sociedad (Márquez, Iparraguirre y Bengtsson, 2015). Es más, en la actualidad el desafío es doble dada la alfabetización digital que exigen las tecnologías de información y comunicación. Hay discusiones sobre el rol que cumplen la familia (Nutbrown, Hannon y Morgan, 2005; UNESCO, 2017) y la escuela en los procesos de transmisión de estas prácticas culturales, y, si bien se cuenta con datos que confirman bajos niveles de comprensión y producción de texto de adolescentes argentinos en el ámbito escolar (Cetrángolo, Arena, Curcio y Kit, 2019), aún no hay un modelo para evaluar los factores socioemocionales del hogar involucrados en los procesos de alfabetización. Consecuentemente, no se tiene noción de las desigualdades sociales para reflexionar sobre nuevas tácticas de promoción desde edades tempranas en el ámbito familiar; de todo el ciclo vital, los/as niños/as más pequeños/as son quienes atraviesan el período de más rápido crecimiento, el cual es la base de su salud física y mental, su seguridad emocional, su identidad tanto cultural como personal y de su desarrollo de aptitudes. Además, sus experiencias están fuertemente influidas por creencias culturales acerca de sus necesidades, el trato idóneo y la función activa que desempeñan en la familia y la comunidad (UNICEF, 2001).

Derecho a la alfabetización y a la Salud Mental

La Convención Internacional por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes insta a que los Estados Partes cooperen para eliminar la ignorancia y el analfabetismo. También promueve el acceso a nuevas metodologías de enseñanza, teniendo particularmente en cuenta las necesidades de los países emergentes. Asimismo, afirma que la educación debe estar orientada a desarrollar al máximo posible la personalidad del niño/a, las aptitudes y la capacidad tanto mental como física.

Por su parte, la Ley Nacional de Educación 26.206 en su capítulo de objetivos de política educativa promueve “fortalecer la centralidad de la lectura y la escritura, como condiciones básicas para la educación a lo largo de toda la vida, la construcción de una ciudadanía responsable y la libre circulación del conocimiento”. También es importante destacar el rol que el marco legal le da a la familia; la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes explica que la familia es la principal responsable de asegurarle a su descendencia el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus derechos y garantías, siendo las obligaciones de la madre y del padre equivalentes en lo que refiere a su cuidado, desarrollo y educación integral.

Además, en nuestro país rige la Ley 26.675, que reconoce a la salud mental como un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos; una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos es esencial para su preservación y mejoramiento. Asimismo, dicha norma establece que se debe partir de suponer la

* La autora agradece la orientación y sugerencias de su directora de beca doctoral, Dra. Ianina Tuñón, en el desarrollo de esta nota de investigación. Asimismo, la predisposición a incluir indicadores específicos sobre los procesos de alfabetización en la EDSA, 2019. Agradecimiento que se hace extensivo al Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA.

capacidad de todas las personas. En este sentido, siendo la alfabetización una herramienta clave para el pleno desarrollo humano, se entiende el vínculo entre los preceptos citados en este apartado, los cuales aquí conforman el marco de referencia para evaluar las desigualdades sociales en nuestro país (Tuñón y Poy, 2015).

Factores familiares asociados a los déficits en la alfabetización de niños y niñas

Las diferencias en la capacidad para leer y escribir son evidentes en niños/as prescolares de distintos contextos socioeconómicos debido a que en los sectores en peores condiciones hay factores de riesgo acumulativos e interactivos; los hogares con baja calidad de alfabetización inhiben el potencial genético, hay mayor frecuencia de problemas asociados con discapacidades mentales (como nacimientos prematuros y bajo peso al nacer), y además es menor la probabilidad de asistencia a centros educativos de primera infancia (Buckingham, Beaman, y Wheldall, 2014). En relación con ello, investigaciones recientes de nuestro país muestran que, de una serie de características seleccionadas, el déficit de compartir cuentos en el hogar es mayor según la condición socio-residencial, seguida por el nivel socioeconómico de la familia, hogares en situación de pobreza por ingresos y por último el estrato económico-ocupacional (Tuñón, 2019).

Dimensiones de los procesos de alfabetización familiar

Para tener una noción acerca de las estrategias de alfabetización que adoptan los hogares, cabe preguntarse cuáles podrían ser los indicadores más adecuados para relevar dicha información, considerando que las actividades de lectura, escritura, juego, dibujo y canto o música pueden promover que el afecto familiar se forme y despliegue, a la par que lo hacen las capacidades intelectuales y motrices. A continuación, se realiza una breve referencia conceptual a tres dimensiones claves del proceso de alfabetización de niños/as en la primera infancia en el interior de sus familias: 1) la estimulación cognitiva del lenguaje y la motricidad; 2) la percepción del interés por la palabra escrita; y 3) la valoración de las producciones gráficas. Seguidamente, en la Figura 1 se presenta el esquema de indicadores propuesto para la aproximación a la medición de las dimensiones de referencia.

1) Estimulación cognitiva del lenguaje y la motricidad

Para poder leer y escribir deben construirse estructuras cognitivas que posibiliten comprender tanto los elementos del sistema de representación del lenguaje como sus relaciones (Ferreiro, 2016). Además, es preciso desarrollar habilidades de dominio de los géneros discursivos según los objetivos y ocasiones (Bajtín, 1998). Conjuntamente se necesitan destrezas motrices de prensión y precisión, en caso de utilizar el lápiz, o dactilográficas, si se usa la computadora o tecnologías similares. A partir de ello, aquí se consideran aquellos indicadores relacionados con la lectoescritura y el lenguaje que desde edades muy tempranas involucran tanto el despliegue de esquemas cognitivos como del dominio del propio cuerpo: lectura de cuentos, juegos, dibujos, canciones y comunicación.

2) Percepción del interés por la palabra escrita

El aprendizaje en la infancia está íntimamente ligado a la estimulación por parte de los adultos/as, pero también a su percepción (Da Costa, Montiel, Bartholomeu, Murgo y Rodríguez Campos, 2016). Su modo de significar las producciones y prácticas de los niños/as es esencial, ya que la manera de adjetivar sus creaciones, de captar su intención de realización y de actuar acorde a ello tienen un efecto indiscutido en el circuito de retroalimentación entre la estimulación del aprendizaje y la advertencia de los avances o dificultades. Es por ello que mediante los indicadores se indaga sobre actitudes e intenciones de los niños/as bajo el supuesto de que es difícil que en contextos urbanos no ocurran debido a la exposición y uso masivo del texto.

3) Valoración de las producciones gráficas

En íntima relación con las dos dimensiones anteriores, cuidar, conservar y mostrar las producciones infantiles remite a que sientan que aquello que realizan es importante para los adultos/as, y en consecuencia, también lo valoren y se esfuercen por perfeccionarlo. Esta es una de las facetas de la dimensión social de la escritura. Además, con el correr del tiempo, esas marcas son un registro de los progresos, y en la discontinuidad que significa mejorar y modificarse, se conforma una continuidad en los procesos de constitución subjetiva. Sin embargo, considerando las desigualdades sociales en Argentina en cuanto a estimulación y acceso a materiales

para leer y escribir (Tuñón, 2019), cabe preguntarse si para todas las familias es posible guardar algunas de las producciones infantiles.

Desafíos metodológicos de la medición

Hay una serie de dificultades metodológicas que supone la medición de habilidades de lectoescritura en el marco de una encuesta multipropósito como la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA)¹ debido a que se recoge información desde el reporte de las figuras de referencia del niño/a (no se toma

contacto directo con lo mismo/as). No obstante, se puede estimar el valor que tiene la lectoescritura para las familias en base a las respuestas de las personas entrevistadas. Esta idiosincrasia indefectiblemente tiene un impacto en las modalidades de transmisión generacional de las prácticas culturales relacionadas con el lenguaje y la alfabetización.

1. Para mayor detalle sobre la EDSA y su diseño metodológico ver el anexo de esta publicación.

Figura 1 PROPUESTA DE INDICADORES PARA LA EVALUACIÓN DEL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN EN FAMILIAS CON NIÑOS/AS ENTRE 0 Y 8 AÑOS			
Dimensión	Variable	Definición	Preguntas
Estimulación cognitiva del lenguaje y de la motricidad	Lectura de cuentos	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años a quienes no les contaron cuentos en el último mes.	Durante los últimos 30 días, ¿ud. o algún miembro de su familia le contó o leyó cuentos a (...)? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Canciones	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que no pasaron tiempo cantando con los adultos/as de referencia en el último mes.	Durante los últimos 30 días, ¿cantaron canciones con (...)? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Juegos	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que no pasaron tiempo jugando con los adultos/as de referencia en el último mes.	Durante los últimos 30 días, ¿pasaron tiempo jugando con (...)? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Dibujos	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que no pasaron tiempo dibujando con los adultos/as de referencia en el último mes.	Durante los últimos 30 días, ¿pasaron tiempo dibujando con (...)? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Comunicación	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que no se comunica con sus abuelos utilizando la tecnología.	¿Con qué frecuencia los chicos/as toman contacto con sus abuelos por teléfono, WhatsApp, Facebook, etc.? 1. Todos los días. 2. Algunos días de la semana. 3. Días de fin de semana. 4. Ocasionalmente. 5. Nunca. 6. Ns/Nr.

Percepción del interés por la palabra escrita³	Solicitud de cuentos	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que no pide que le lean cuentos según la perspectiva de la persona entrevistada.	Durante los últimos 30 días, ¿(...) pidió que le lean cuentos? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Solicitud de aclaraciones o explicaciones de carteles	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que en el último mes no pidió que le leyeran carteles de la calle o de la televisión según lo que recuerda la persona encuestada.	Durante los últimos 30 días, ¿(...) pidió que le leyeran carteles en la calle, o cuando ven la televisión? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Dibujos para regalar	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que en el último mes no hicieron dibujos para regalar según la percepción de la persona encuestada.	Durante los últimos 30 días, ¿(...) hizo dibujos para regalarle a otros? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
	Cartas y tarjetas para regalar	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años que en el último mes no escribió cartas o tarjetas para días festivos como el día de la madre/padre, maestra u otros, según la percepción de la persona encuestada.	Durante los últimos 30 días, ¿(...) escribió cartas, o tarjetitas para días festivos como el día de la madre/padre, maestra, etc.? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.
Valoración de producciones gráficas	Conservación y exposición de producciones	Porcentaje de niños/as de 0 a 8 años cuyos dibujos o cartas no fueron guardados o pegados en algún lugar de la casa en el último mes.	Durante los últimos 30 días, ¿se guardaron o pegaron los dibujos o cartas que hace (...) en algún lugar de la casa? 1. Sí 2. No 9. Ns/Nr.

3. Si bien las variables pueden ser planteadas tanto como “percepción de los adultos/as” como bajo “actitudes e intenciones de los niños/as”, en este estudio se considera la primera opción dadas las características de la modalidad de recolección de datos.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Resultados

Luego de una revisión y ratificación de los derechos que le conciernen a los/as más pequeños/as, el Comité de los Derechos del Niño ha definido a la primera infancia como aquella etapa de la vida comprendida entre los 0 y los 8 años (UNICEF, 2001), criterio que ha sido adoptado en este estudio para seleccionar el rango de edad a analizar. Como este grupo es muy heterogéneo en cuanto a capacidades intelectuales alcanzadas, se consideraron ítems que pudieran abarcar actividades realizables en distintos momentos de este ciclo.

De manera consistente la dimensión que presenta mayores dificultades es la de la percepción de los adultos/as por el interés de los niños/as en actividades de lectoescritura; en primer lugar, no estarían pidiendo aclaraciones sobre las escrituras de los

carteles, lo cual es muy poco probable en zonas urbanas donde se hallan expuestos múltiples formatos de letreros. En segundo lugar, ellos/as podrían estar realizando producciones como cartas o tarjetas pero no serían significadas como tales, lo que también lleva a indagar si hay estimulación para que efectivamente las hagan. Consecuentemente, puede pensarse que hay problemas para hacer explícito el carácter comunicacional (social) y lúdico del texto. Por último, hay una gran carencia para captar el interés que tienen por los cuentos, ya que según lo que informaron las personas encuestadas, 4 de cada 10 niños/as no piden que les lean. De manera similar en los tres casos, cabe sospechar si estos hechos no ocurren o si quienes están a cargo no se percatan de ello. En cualquier caso, se trata de un déficit en la medida en que son procesos que no están teniendo lugar en

la relación entre el niño/a y el adulto/a significativo/a.

Además, hay tres indicadores que muestran las desigualdades más relevantes por sexo y en todos los casos son regresivas para los varones. Hay una diferencia de 8 p.p. entre niños y niñas en cuanto

a percibir que ellos hagan cartas o tarjetas para regalar, a lo que le sigue 6 p.p. en el caso de dedicar dibujos y casi 5 p.p. al referirse a la conservación o exposición de sus producciones gráficas.

Asimismo, en la Tabla 2 puede constatar que

Tabla 1 | Indicadores de déficit en los procesos de alfabetización de las familias según sexo del niño/a.

Porcentaje de niños/as entre 0 y 8 años para el año 2019.

Déficits	Varón	Mujer	Total
Lectura de cuentos	29,80%	30,10%	30,00%
Canciones	14,80%	10,90%	12,90%
Juego	8,00%	5,90%	7,00%
Dibujo	27,00%	25,50%	26,30%
Comunicación con sus abuelos mediante tecnología	38,7%	36,1%	37,5%
Solicitud de cuentos	43,00%	41,90%	42,50%
Solicitud de aclaraciones o explicaciones de carteles	59,50%	56,30%	57,90%
Dibujos para regalar	40,80%	34,40%	37,70%
Cartas y tarjetas para regalar	52,60%	44,60%	48,70%
Conservación y exposición de producciones	38,90%	34,10%	36,60%

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2 | Indicadores de déficit en los procesos de alfabetización de las familias según estrato socio-ocupacional del hogar.

Porcentaje de niños/as entre 0 y 8 años para el año 2019.

Indicadores de déficits	Trabajador marginal y obrero integrado	Medio no profesional y profesional	Total
Lectura de cuentos	33,70%	15,60%	30,00%
Canciones	14,10%	8,30%	12,90%
Juego	7,10%	6,60%	7,00%
Dibujo	28,30%	18,30%	26,20%
Comunicación con sus abuelos mediante tecnología	40,10%	27,20%	37,40%
Solicitud de cuentos	46,40%	27,60%	42,50%
Solicitud de aclaraciones o explicaciones de carteles	59,80%	50,40%	57,90%
Dibujos para regalar	39,50%	30,80%	37,70%
Cartas y tarjetas para regalar	50,90%	40,00%	48,70%
Conservación y exposición de producciones	40,00%	23,40%	36,60%

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

la falta de capacidad de los adultos/as de referencia para notar que los niños/as piden aclaraciones de letreros se comporta en similares y elevadas proporciones en ambos grupos (más de la mitad no lo registra). Con una brecha más amplia se logran similares conclusiones en cuanto a significar las producciones como cartas o tarjetas para regalar, ya que 6 de cada 10 niños/as en familias de los estratos más bajos no realizan este tipo de producciones y/o sus padres no perciben que lo hagan, mientras que en pares de los sectores medios la relación es de 4 cada 10. Además, se registró que en los estratos trabajador marginal y obrero integrado a un 33,7% no le leen cuentos y un 46,4% no estaría solicitándolos, mientras que en los sectores medios no profesional y profesional no le leen a un 15,6% y 27,6% no lo estaría pidiendo. También puede observarse una brecha de 10 p.p. entre grupos en la carencia de dibujar en familia y en la falta de capacidad para significar los dibujos como un regalo.

Otra conclusión importante que se obtiene con la Tabla 2 es que las menores carencias y desigualdades se encuentran en cantar y jugar, que por ende podrían ser pensados como los recursos más fuertes que tienen las familias y, correlativamente, también como las estrategias más propicias para comenzar a promover la alfabetización desde el hogar en todos

los grupos. Como puede observarse, de manera pareja para todos los estratos socio-ocupacionales un 7% no juega en la casa con los adultos/as de referencia. Además, si bien las canciones en el hogar también destacan entre las carencias menos pronunciadas, en este caso sí se observa una brecha, ya que para los estratos trabajador marginal y obrero integrado casi se duplican las probabilidades de no contar con esta modalidad de estimulación con referencia a los sectores medios.

Por último, se observa que de modo similar en ambos grupos entre 3 y 4 de cada 10 niños/as no se comunica con sus abuelos/as mediante tecnologías, factor íntimamente ligado con las dificultades en la alfabetización digital de adultos/as y las carencias de recursos. Por su parte, la probabilidad de que en los estratos bajos no se conserven o muestren las producciones infantiles duplica a la de los medios.

Conclusiones

En base a los resultados construidos y presentados en esta nota de investigación, puede afirmarse que los indicadores propuestos para evaluar los déficits de alfabetización de la primera infancia en el hogar discriminaron mayores diferencias entre estratos socio-ocupacionales que según sexos. A su vez, se presenta un gran desafío en cuanto a determinar con mayor precisión si los factores presentados como “carencias de percepción del interés de los niños/as por las actividades de lectura y escritura” están remitiendo a las falencias en la capacidad de observación de los adultos/as o si efectivamente los hechos aludidos no suceden. Observando los niveles de déficit de “Solicitud de aclaraciones o explicaciones de carteles”, los de “Solicitud de cuentos”, “Lectura de cuentos” y “Juego”, podría conjeturarse que mayormente las dificultades se deben a que hay falencias en la percepción de los adultos/as debidas a que suponen que los niños/as aún no tienen capacidades suficientes para explorar textos, en especial cualquiera que no sea infantil. Por lo tanto, de manera no intencional soslayan los estímulos relacionados con una vasta variedad de funciones sociales de las escrituras no exclusivas de la vida adulta. Se corrobore esta hipótesis o no, se puede concluir que como mínimo los resultados aquí presentados exponen algunos de los obstáculos que se presentan en las familias en torno a los procesos de alfabetización en la primera infancia.

SE REGISTRÓ QUE EN LOS
ESTRATOS TRABAJADOR
MARGINAL Y OBRERO
INTEGRADO A UN 33,7% NO
LE LEEN CUENTOS Y UN 46,4%
NO ESTARÍA SOLICITÁNDOLOS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bajtín, M. (1976). *Estética de la creación verbal*, Madrid, España: Siglo XXI editores.

Buckingham, J.; Beaman, R.; Wheldall, K. (2014). *Why poor children are more likely to become poor readers: the early years*. Educational Review, N°66, Vol 4, (p.428–446). DOI:10.1080/00131911.2013.795129.

Cetrángolo, O.; Arena, E.; Curcio, J.; Kit, I. (2019). *Argentina en PISA 2018: Informe de resultados*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/argentin_en_pisa_2018_informe_de_resultados.pdf.

Da Costa, K.; Montiel, J.; Bartholomeu, D.; Murgo, C.; Rodríguez Campos, N. (2016). *Percepção do suporte familiar e desempenho em leitura e escrita de crianças do ensino fundamental*. Revista de Psicopedagogia, N°33, Vol 101, (p.154-63). Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862016000200005.

Ferreiro, E. (2016). *Alfabetización: teoría y práctica*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

Hannon, P.; Morgan, A.; Nutbrown, C. (2006). *Parents' experiences of a family literacy programme*. Journal of Early Childhood Research, N°4 Vol 1, (p.19–44). DOI: 10.1177/1476718x06059788.

Ley Nacional de Educación N°26.206. Infoleg, Capital Federal, Argentina, 6 de febrero de 2007.

Ley Nacional de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes N° 26.061. Infoleg, Capital Federal, Argentina, 21 de octubre de 2005.

Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657. Infoleg, Capital Federal, Argentina, 25 de noviembre de 2010.

Márquez, M. S.; Iparraguirre, M. S.; Bengtsson, A. M. (2015). *Un recorrido por el aprendizaje de la escritura desde una perspectiva evolutivo-educativa y semiótica*. Revista de Psicología y Ciencias Afines, N°32 Vol 1, (p.151–168). DOI:10.16888/interd.2015.32.1.8.

Tuñón, I.; Poy, S. (2015). *Aportes para la medición de las privaciones sociales en la primera infancia. Incidencia, evolución y principales determinantes (Argentina, 2010-2013)*. En I. Tuñón (Ed.), *Desafíos del desarrollo humano en la primera infancia* (p. 31-52). Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Tuñón, I. (2019). *INFANCIA(S). Progresos y retrocesos en clave de desigualdad*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2019. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2019/2019-BDSI-DOC-EST-INFANCIAS-PROGRESOS-RETROCESOS.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2017). *Involucrar a las familias en la alfabetización y el aprendizaje*. Notas sobre política del UIL n.º 9. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000249463_spa.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2001). *Observaciones Generales del Comité de los Derechos del Niño*. Disponible en: <https://www.unicef.org/UNICEF-ObservacionesGeneralesDelComiteDeLosDerechosDelNino-WEB.pdf>.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2006). *Convención sobre los Derechos de Niño (1989)*. Disponible en: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>.



Según UNICEF (2019b) el acceso a la información y a las comunicaciones tecnológicas a nivel global han aumentado y seguirán una tendencia en ascenso, y éstas modelando las estrategias de aprendizaje existentes. En el actual contexto de pandemia probablemente estos procesos se han acelerado para algunas infancias y adolescencias. No obstante, otras infancias profundizarán sus desigualdades respecto de estas otras que acceden a las tecnologías y de modo acelerado han ingresado los procesos de formación y socialización en el marco de las tecnologías de la comunicación y formación.

Este informe, como tantos otros, advierte sobre las profundas desigualdades sociales que persisten a lo largo del tiempo en el acceso a tecnología básica. Se estima que existen grandes brechas en el acceso a tecnologías innovadoras y por ende en el desarrollo en el marco de procesos de aprendizaje adaptados, juegos, en el campo de la inteligencia artificial, las realidades virtuales y aumentadas que tienen un enorme potencial para cambiar la manera en que se aprende actualmente (UNICEF, 2019b).

Sin dudas, las desigualdades en el acceso a las tecnologías de la información en el actual contexto de cuarentena, aislamiento social y suspensión de la educación formal en el espacio escolar adquieren una significación diferente porque impacta de modo precipitado en el ejercicio del derecho a la educación. Efectivamente, el acceso a la información es un derecho fundamental porque habilita los procesos de formación en habilidades digitales y socialización (acceso al conocimiento, expresión de opiniones, participación en la interacción con grupos de pares, entre otros).

Si bien en las últimas décadas, se ha asistido a un proceso de expansión de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, se trata de recursos que están disponibles para todos por igual. Incluso en el caso argentino se pueden observar tendencias dispares según los gobiernos de turno

y la implementación de programas de transferencia de tecnologías que es claro que no son de larga durabilidad.

El presente informe propone una aproximación a las privaciones en términos de recursos tecnológicos y servicios que facilitan el acceso a la información, pero también en comportamientos que pueden desarrollar las infancias y adolescencias en el marco de sus hogares o en otros espacios. En este sentido, se considera también la existencia del libro como recurso específico y el comportamiento lector de textos impresos.

Seguidamente, se realiza un análisis en términos de privaciones de recursos, servicios y hábitos comportamentales de niños/as y adolescentes entre 5 y 17 años en la Argentina urbana. Dicho análisis se realizan en la evolución de los indicadores entre 2010 y 2019, y las principales desigualdades socio-demográficas, socioeconómicas y geográficas.

Marco Normativo de Referencia

En la dimensión del espacio del acceso a la información se indaga sobre los diferentes recursos con que cuentan o no los hogares para que sus miembros adultos y niños/as accedan a la información. El marco normativo de referencia es la Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 17, 28; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, art. 15. Mientras que en los ODS se promueven el acceso público a la información, a las tecnologías de la información y las comunicaciones, y en particular a través de internet. Específicamente, los ODS promueven “sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”, “garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de

conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales”, y “aumentar de forma significativa el acceso a la tecnología de la información y las

comunicaciones y esforzarse por facilitar el acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados a más tardar en 2020”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: ACCESO A LA INFORMACIÓN	
Variable	Indicador
Lectura de textos impresos	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele leer textos impresos (libros, revistas, diarios).
No contar con biblioteca	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en hogares que no tienen biblioteca.
Uso de Internet	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele utilizar Internet.
No contar con computadora	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene computadora.
No contar con acceso a Internet	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene acceso a Internet.
No contar con celular	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene celular.

Indicadores de déficit en el espacio del derecho a la información

El derecho a la información es evaluado a través de un conjunto de seis indicadores, unos orientados a la disponibilidad de tecnologías, recursos y servicios en el hogar, y por otro lado, se monitorean comportamientos encaminados al acceso a la información a través de la lectura de textos impresos y/o el uso de internet (véase figura 8).

(a) No tener biblioteca con libros en casa

La mayoría de las infancias y adolescencias en el país carece de una biblioteca con libros en su casa. Se estima que el 60,4% de la población se encuentra privado de este recurso sociocultural (véase tabla 8.1). Este indicador ha seguido una tendencia muy estable a los largo del período de observación. Este déficit es algo mayor en los niños/as en edad escolar que entre los adolescentes, y en los varones que en las mujeres. No obstante, no se trata de diferencias significativas.

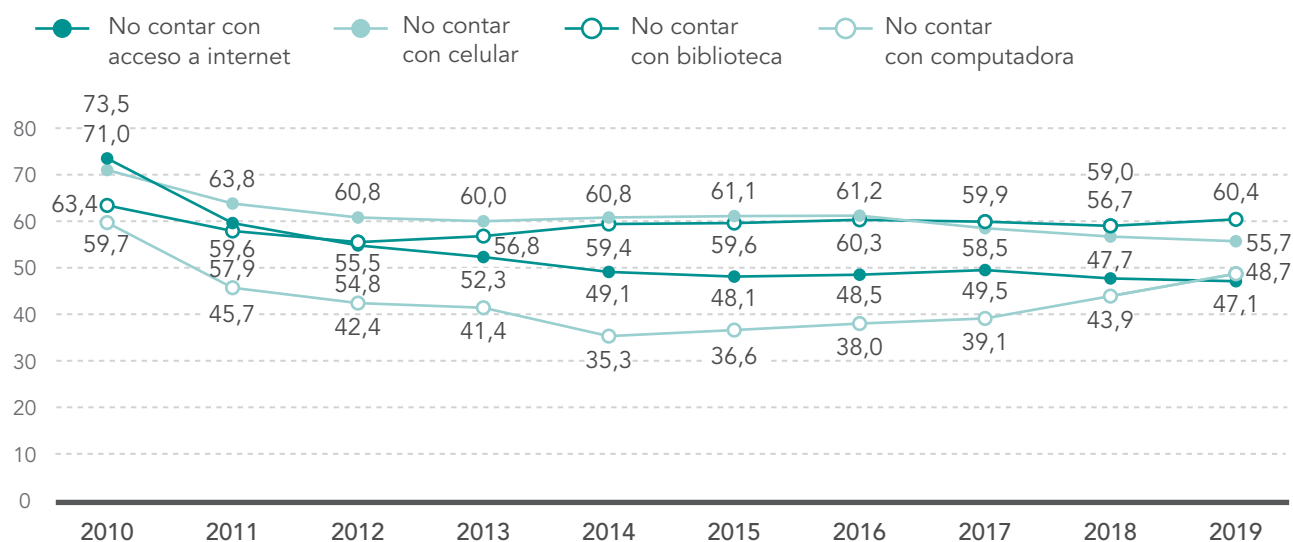
Si bien la probabilidad de carecer de una biblioteca

con libros en casa aumenta a medida que desciende el estrato socio-ocupacional, la tendencia a dejar de tener este recurso en los hogares más aventajados ha disminuido de modo significativo la brecha de desigualdad social. Si se consideran los años de punta del período 2010-2019 se pasó de una brecha de 6,5 veces a una de 3,2. Es decir, que en 2019 los chicos/as entre 5 y 17 años en el estrato trabajador marginal registraban el triple de probabilidad de carecer de una biblioteca en casa que sus pares del estrato medio profesional.

La situación de privación en relación a los libros está levemente por encima del promedio urbano en el GBA y áreas metropolitanas del interior urbano. Sin embargo, en estas últimas, la evolución ha sido positiva mientras que en el GBA no se advierten cambios. En cualquier caso, es evidente que el déficit es muy elevado y atraviesa a diferentes infancias en el país. Incluso en CABA se estima que casi el 40% de los chicos/as carecen de este recurso socio-cultural fundamental que son los libros.

Figura 8 Indicadores de déficit en el espacio de la información.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

(b) No contar con computadora en el hogar

La tendencia de computadoras en los hogares con niño/as y adolescentes entre 5 y 17 años ha seguido una tendencia positiva entre 2010 y 2014, pasando de un déficit de 59,7% a 35,3%, y se revierte la tendencia en los últimos años llegando a 2019 con un 48,7% de déficit (véase tabla 8.2). La primera tendencia probablemente se vincule a programas como Conectar Igualdad y otros tantos locales que se desarrollaron en esa etapa de transferencia de tecnología a los hogares. Todo indica que tras ese período la tecnología se tornó obsoleta, se averió y no hubo recursos económicos para su reparación y/o reemplazo. También es probable que los hogares apelen a la conectividad de los teléfonos celulares y dispositivos similares como tabletas.

El déficit de computadora es algo mayor en los chicos/as en edad escolar que entre los adolescentes (52,1% y 43,6%, respectivamente). No hay diferencias significativas según el sexo.

La probabilidad de carecer de una computadora en casa trepa al 67% en el estrato trabajador marginal y es de apenas un 4,2% en el estrato medio profesional, en 2019. Es decir que los primeros tienen casi 16 veces menos chances de tener una

computadora en casa que los segundos. Estas brechas de desigualdad muy amplias se han mantenido estables en el período de observación.

Este déficit se eleva por encima del promedio urbano nacional en el GBA (56,2%), y en las metrópolis del interior urbano (50,1%). También es elevado aunque algo menor en el resto interior urbano (41,8%).

(c) No contar con acceso a la red fija de internet en el hogar

Los progresos en el campo del acceso al servicio de internet por red fija en los hogares es notable en los últimos años, no obstante, todavía 47,1% de la población de niños/as y adolescentes entre 5 y 17 años no cuenta con este servicio (véase tabla 8.3). Los progresos de referencia se dieron fundamentalmente en los primeros años de la década y luego tendió a estabilizarse.

Si bien los niños/as en edad escolar carecen en mayor medida de este servicio en sus hogares que los adolescentes, la diferencia no es muy importante. Parece tratarse más bien de un servicio de los hogares que atado a la edad de los hijos/as. En tal sentido, tampoco se advierten diferencias relevantes según el sexo.

Las desigualdades sociales son muy significativas y tienden a incrementarse como consecuencia de avances acelerados en los sectores sociales más aventajados. En efecto, en el estrato medio profesional prácticamente todos los chicos/as cuentan con este recurso frente a un 67% que carece del mismo en el estrato trabajador marginal y casi 50% en el obrero integrado y casi 20% en el medio no profesional, en 2019.

La carencia de acceso a este servicio está por encima del promedio nacional en el GBA y al nivel del promedio en las metrópolis del interior (53,5% y 48,9%, respectivamente).

(d) No contar con celular propio

También en el acceso a teléfono celular se observan progresos significativos, pero todavía en 2019 más del 50% de la población de niño/as entre 5 y 17 años carece de un celular propio. Lógicamente, se registran diferencias significativas según la edad de los chicos/as. Los adolescentes fueron los que accedieron a esta tecnología a mayor velocidad. En los últimos nueve años la incidencia del déficit entre ellos cayó 24 p.p., mientras que entre los escolares 11 p.p. En 2019, siete de cada diez niños/as entre 5 y 12 años no tiene celular propio, mientras que dos de cada diez adolescentes no lo tiene. No hay diferencias según el sexo que sean relevantes.

Sí son relevantes las diferencias sociales claramente regresivas para los chicos/as más pobres. Si bien en todos los estratos hubo más acceso a esta tecnología como propiedad de los niños/as y adolescentes, las desigualdades sociales persistieron a lo largo del tiempo. En 2019, el 65,3% de los chicos/as en el estrato trabajador marginal no tenía un celular propio y el 36,5% tampoco lo tiene en el estrato medio profesional.

No tener esta tecnología es bastante extendido en el promedio de los chicos/as entre 5 y 17 años en el GBA y ciudades del interior en valores porcentuales por encima del 55%, aunque tampoco es tan bajo en la CABA donde llega al 41%. Sin dudas, este valor promedio se ve afectado por la carencia de esta tecnología entre los chicos/as de 5 a 12 años.

(e) No tener comportamiento lector de textos impresos

Antes se señaló que buena parte de los niños/as y adolescentes carece de libros en su hogar. Ahora

cabe aproximarse a una realidad que es el creciente alejamiento de los chicos/as del comportamiento lector de textos impresos. La tendencia es negativa en los últimos años. Se arriba al 2019 con un 55% de los chicos/as entre 5 y 17 años que no tienen comportamiento lector (véase tabla 8.6).

El déficit de comportamiento lector es algo menor entre los adolescentes que entre los niños/as en edad escolar y entre las mujeres que entre los varones. En cualquier caso la prevalencia del déficit en un comportamiento tan relevante para el desarrollo intelectual de las infancias y adolescencias es muy elevado.

Las diferencias sociales regresivas para los sectores más vulnerables son elevadas y persistentes en el tiempo. Los chicos/as del estrato trabajador marginal registran el doble de probabilidad de no tener comportamiento lector de textos impresos que pares en el estrato medio profesional. Asimismo, se trata de un problema que alcanza al 60% de la población infantil y adolescente bonaerense, pero muy extendido en general, a tal punto que en CABA el 47,7% también lo tiene.

(f) No suele utilizar internet de modo habitual

Muy diferente es la relación de los chicos/as con el uso de internet. Aquí se advierten progresos muy significativos y constantes en el tiempo. Entre 2010 y 2019 el déficit en el uso de internet cayó 24 p.p. Los progresos en el tiempo han sido levemente mayores en los adolescentes que en los niños/as en edad escolar, y claro es que entre los adolescentes el déficit de uso de internet es muy inferior al observado entre los escolares (18,4% y 46,3%, respectivamente). La diferencia entre varones y mujeres es muy menor.

Las brechas de desigualdad social son muy amplias pero han tendido a achicarse. Se llega al 2019 con una brecha regresiva para los hijos/as del estrato trabajador marginal de 4,4 veces respecto de los hijos/as del estrato medio profesional, pero dicha brecha era de 7 veces a inicios de la década.

Las desigualdades geográficas en este punto son menores entre GBA y el interior del país, aunque muy diferente de lo que sucede con las infancias porteñas que en éste como en tantos aspectos son muy aventajadas.

Tabla 8.1

No contar con biblioteca familiar, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	61,3	55,5	52,9	54,1	56,9	57,4	57,8	56,9	55,3	57,3
Estadístico	63,4	57,9	55,5	56,8	59,4	59,6	60,3	59,9	59,0	60,4
Límite superior	65,6	60,3	58,2	59,4	61,9	61,9	62,8	62,8	62,6	63,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	65,6	59,1	55,5	56,7	60,5	59,5	61,0	60,8	61,9	62,9
13 a 17 años	60,3	56,0	55,7	56,8	57,8	59,9	59,3	58,5	54,5	56,7
SEXO										
Varón	61,2	56,9	56,3	56,7	61,1	60,4	59,9	60,3	57,2	62,3
Mujer	65,7	58,8	54,8	56,9	57,8	58,9	60,8	59,4	60,9	58,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	84,7	78,9	71,9	73,5	77,2	76,8	75,9	77,2	74,2	75,8
Estrato obrero integrado	65,0	58,6	54,9	56,7	61,3	61,8	62,5	61,7	61,3	62,4
Estrato medio no profesional	38,0	38,0	38,4	38,4	39,0	41,3	40,7	41,3	39,9	39,8
Estrato medio profesional	13,0	11,3	15,5	17,9	20,1	22,7	19,8	20,6	19,9	23,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	87,7	84,8	80,0	83,6	82,9	83,7	82,4	86,7	80,7	85,2
Bajo	78,6	72,0	63,7	69,8	70,0	66,3	70,5	68,6	62,1	63,3
Medio	51,0	45,6	44,9	44,2	52,8	52,4	48,0	42,2	38,6	33,3
Medio alto	14,5	14,1	15,9	14,0	18,4	25,1	19,3	18,1	16,7	18,4
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	79,9	75,4	72,0	74,8	73,2	74,0	75,1	74,9	68,8	71,5
No pobre	47,3	45,5	43,6	43,3	48,1	47,1	45,7	47,8	48,5	43,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	43,9	42,5	37,9	40,7	39,1	42,1	42,1	39,8	39,5	39,3
Conurbano Bonaerense	62,5	54,3	55,3	55,4	58,3	59,0	62,5	61,1	60,1	62,8
Otras áreas metropolitanas	72,6	66,6	64,6	67,5	73,3	71,6	69,9	68,2	68,5	65,0
Resto urbano del interior	65,4	65,0	54,5	56,1	56,5	56,3	52,4	55,6	53,8	57,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.2

No contar con computadora en el hogar, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	57,2	43,2	39,6	38,2	32,6	34,1	35,2	36,2	40,5	45,6
Estadístico	59,7	45,7	42,4	41,4	35,3	36,6	38,0	39,1	43,9	48,7
Límite superior	62,1	48,2	45,2	44,6	38,1	39,2	40,9	42,2	47,4	51,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	61,9	48,2	45,5	42,0	37,8	40,2	40,8	42,2	46,8	52,1
13 a 17 años	56,5	41,9	37,9	40,5	31,5	31,1	33,8	34,4	39,4	43,6
SEXO										
Varón	59,8	45,7	43,2	40,3	35,3	35,3	37,7	39,3	45,3	49,7
Mujer	59,7	45,7	41,6	42,5	35,3	38,0	38,4	38,9	42,4	47,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	84,1	68,1	63,8	66,3	56,0	62,8	61,5	61,8	62,7	67,0
Estrato obrero integrado	63,0	48,2	42,4	40,1	36,1	36,8	38,5	40,5	47,2	51,7
Estrato medio no profesional	22,9	16,8	13,1	13,8	12,4	12,8	12,0	13,6	17,4	22,6
Estrato medio profesional	5,6	3,9	5,2	0,0	0,4	1,9	2,1	1,9	3,9	4,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	88,6	76,8	76,9	76,8	67,0	63,7	66,3	67,4	68,0	78,2
Bajo	82,2	67,4	52,1	55,2	43,6	47,7	47,0	49,1	50,0	50,8
Medio	34,3	17,1	15,7	14,2	13,0	15,3	14,5	14,0	14,2	16,3
Medio alto	9,5	5,6	4,3	2,5	3,8	11,0	0,1	2,0	2,5	2,2
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	78,8	63,9	60,7	59,4	49,4	48,8	53,0	55,8	59,0	71,5
No pobre	39,3	33,2	29,3	27,8	23,8	25,8	22,1	25,7	27,8	43,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	40,2	26,5	13,3	10,0	13,8	10,8	12,5	12,6	14,3	14,0
Conurbano Bonaerense	66,2	47,5	46,5	46,3	37,7	42,0	45,0	44,6	50,0	56,2
Otras áreas metropolitanas	57,8	47,8	45,1	44,2	41,4	37,9	39,4	42,4	46,3	50,1
Resto urbano del interior	56,8	50,3	44,2	41,6	33,4	34,3	30,8	32,6	38,7	41,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.3

No contar con acceso a internet en el hogar, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	71,4	56,9	52,2	49,5	46,1	45,5	45,9	46,6	43,9	43,7
Estadístico	73,5	59,6	54,8	52,3	49,1	48,1	48,5	49,5	47,7	47,1
Límite superior	75,4	62,3	57,3	55,2	52,0	50,6	51,1	52,5	51,6	50,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	73,7	60,1	57,3	52,2	50,4	49,7	49,7	53,4	49,4	49,4
13 a 17 años	73,8	59,2	51,4	53,0	47,4	45,6	46,8	43,6	45,2	43,6
SEXO										
Varón	74,6	59,9	55,5	51,5	49,7	47,7	49,4	49,0	48,0	48,0
Mujer	72,4	59,3	54,1	53,2	48,4	48,5	47,6	50,1	47,4	46,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	88,3	76,1	72,6	70,8	68,3	71,8	71,2	75,6	71,0	67,3
Estrato obrero integrado	81,1	67,0	57,8	55,2	53,2	52,3	51,3	52,4	51,0	49,8
Estrato medio no profesional	41,8	28,7	23,8	23,2	22,2	19,1	18,2	17,4	16,6	19,1
Estrato medio profesional	9,1	5,4	5,9	3,0	1,3	1,9	3,3	2,0	1,4	0,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	96,8	93,7	90,9	88,4	85,8	81,3	81,8	85,1	78,3	79,7
Bajo	91,9	84,9	72,7	75,5	66,6	63,2	64,8	62,5	49,4	44,6
Medio	51,5	30,6	24,4	22,1	19,7	21,2	15,6	15,9	14,3	15,1
Medio alto	16,7	8,9	4,6	2,6	4,2	10,8	2,8	4,7	4,0	0,7
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	90,1	79,9	74,8	75,5	70,2	64,6	67,8	71,5	63,9	62,4
No pobre	55,3	45,4	40,3	34,8	31,9	33,2	28,1	31,9	30,5	23,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,7	33,3	24,8	21,3	24,6	23,5	24,3	21,5	18,2	15,1
Conurbano Bonaerense	82,9	64,3	58,7	57,4	53,2	53,4	52,9	52,3	49,8	53,5
Otras áreas metropolitanas	69,6	63,0	59,9	57,5	56,2	52,0	56,4	56,9	55,4	48,9
Resto urbano del interior	64,2	57,6	53,7	48,9	42,8	42,2	40,4	45,9	46,6	41,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.4

No contar con celular propio, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	69,1	61,7	58,6	57,7	58,7	59,0	59,3	56,0	54,3	53,2
Estadístico	71,0	63,8	60,8	60,0	60,8	61,1	61,2	58,5	56,7	55,7
Límite superior	72,9	65,8	62,9	62,3	62,9	63,3	63,1	61,0	59,1	58,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	87,9	83,3	81,5	80,0	79,7	81,6	84,3	81,6	78,3	77,7
13 a 17 años	45,7	33,5	30,4	29,3	32,1	28,8	25,9	22,6	23,3	21,9
SEXO										
Varón	70,1	61,9	60,4	59,1	61,7	60,6	59,7	59,3	57,6	56,8
Mujer	72,1	66,0	61,3	61,1	59,9	61,8	62,9	57,7	55,8	54,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	74,6	64,7	62,7	64,5	65,1	67,1	65,3	70,2	66,8	65,3
Estrato obrero integrado	75,5	66,4	63,9	61,9	63,2	63,8	64,1	57,7	57,0	56,5
Estrato medio no profesional	58,5	58,8	53,7	52,5	55,1	53,2	53,5	50,9	46,6	43,1
Estrato medio profesional	46,9	50,1	33,4	33,1	34,9	33,5	36,6	35,6	34,3	36,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	80,8	73,4	71,8	73,3	69,8	66,6	67,8	72,1	73,4	71,4
Bajo	81,4	67,6	68,1	67,2	67,7	69,9	70,5	67,0	64,1	64,2
Medio	70,8	62,2	56,2	57,2	59,7	60,2	60,9	53,9	50,5	50,4
Medio alto	52,7	51,7	47,2	43,3	46,7	48,3	47,1	42,9	40,4	37,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	79,5	70,0	66,7	67,3	68,0	66,7	67,2	66,9	66,9	61,3
No pobre	62,3	59,1	56,2	54,3	54,8	56,0	54,9	51,7	51,7	47,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	68,0	58,5	50,8	49,4	45,4	47,2	45,9	44,9	44,2	41,2
Conurbano Bonaerense	74,8	63,7	61,6	60,7	63,3	63,2	63,1	60,9	58,0	57,5
Otras áreas metropolitanas	65,8	63,7	62,1	60,9	61,5	61,1	62,2	60,4	58,6	55,5
Resto urbano del interior	69,1	67,6	62,7	63,3	61,5	63,2	63,4	55,9	56,7	57,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.5

No suele leer textos impresos, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	48,2	48,3	48,7	48,2	46,7	47,4	47,7	47,6	49,5	52,2
Estadístico	50,7	50,7	51,3	51,1	49,6	50,0	50,4	50,6	52,3	55,1
Límite superior	53,2	53,1	53,9	53,9	52,5	52,7	53,1	53,5	55,2	58,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	49,5	48,8	50,5	50,5	48,3	50,0	51,9	50,5	54,0	56,6
13 a 17 años	52,5	53,6	52,4	52,0	51,6	50,1	48,1	50,7	49,8	52,7
SEXO										
Varón	56,0	55,6	56,0	55,4	54,8	55,5	54,6	57,3	55,2	58,3
Mujer	45,3	45,5	46,4	46,5	44,3	44,5	46,0	43,6	49,3	51,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	54,3	54,0	53,3	49,7	49,3	53,9	59,2	61,5	62,9	65,2
Estrato obrero integrado	54,4	52,7	53,4	55,2	53,2	52,7	50,2	48,6	53,5	55,7
Estrato medio no profesional	39,1	43,6	43,7	44,1	45,6	43,7	43,0	45,0	39,3	43,2
Estrato medio profesional	33,3	42,0	41,3	40,1	32,9	31,8	35,2	36,2	29,4	31,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	56,7	53,8	55,6	55,9	58,7	59,3	66,5	62,8	66,3	71,8
Bajo	53,0	55,6	54,6	54,6	51,5	52,9	49,8	53,0	54,1	61,4
Medio	52,4	50,7	55,4	54,1	47,7	46,8	47,6	47,7	50,3	52,3
Medio alto	42,9	43,5	40,4	41,1	42,1	41,5	39,0	40,8	40,0	34,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	54,2	52,5	54,6	51,7	53,2	51,9	54,1	56,5	58,3	61,4
No pobre	46,5	49,6	49,1	50,7	46,7	48,2	45,9	45,7	45,9	45,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	44,2	42,2	42,8	42,9	47,5	47,4	47,8	49,5	53,3	47,7
Conurbano Bonaerense	50,2	50,2	51,0	52,4	49,9	48,3	49,2	51,0	52,2	60,6
Otras áreas metropolitanas	57,0	52,8	52,0	53,0	56,0	59,3	54,6	51,3	52,7	50,6
Resto urbano del interior	49,3	54,5	56,1	49,7	43,2	46,6	50,9	48,9	51,7	49,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.6

No suele utilizar internet, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	56,1	42,6	40,8	38,2	38,8	39,2	38,0	36,1	34,1	32,3
Estadístico	58,8	45,3	43,5	41,0	41,4	41,7	40,6	39,4	37,1	35,3
Límite superior	61,5	47,9	46,2	43,7	44,1	44,4	43,3	42,8	40,2	38,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	68,3	54,3	52,5	49,0	50,9	50,6	50,7	48,6	47,5	46,3
13 a 17 años	45,0	31,4	30,4	28,8	27,2	27,8	25,2	25,1	21,0	18,4
SEXO										
Varón	56,6	44,8	42,8	40,3	41,5	39,8	40,1	38,7	37,3	34,6
Mujer	61,1	45,8	44,2	41,7	41,4	43,7	41,2	40,2	36,9	36,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	70,5	55,7	57,1	52,1	58,7	61,2	55,5	49,0	50,4	49,1
Estrato obrero integrado	62,6	47,7	43,2	42,9	42,1	42,0	41,5	43,2	39,5	35,5
Estrato medio no profesional	39,8	30,9	26,1	22,3	21,2	24,3	23,4	22,7	18,4	18,9
Estrato medio profesional	10,4	12,4	13,6	13,2	14,2	12,8	11,4	11,1	7,3	11,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	76,3	69,3	68,9	67,1	70,3	66,5	67,2	63,1	63,0	64,2
Bajo	78,4	56,6	57,3	53,9	55,7	53,5	52,2	52,2	46,3	38,9
Medio	59,5	35,8	31,5	30,7	26,4	27,1	30,1	32,3	26,7	24,2
Medio alto	25,4	19,3	17,1	13,9	16,5	19,4	16,4	13,4	14,7	13,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	68,0	54,2	54,4	52,5	53,5	50,4	51,4	49,9	47,0	42,6
No pobre	43,6	35,1	32,1	29,0	28,4	30,5	26,1	30,9	26,5	24,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	41,4	29,3	23,9	20,8	21,0	23,8	26,1	21,3	19,7	17,4
Conurbano Bonaerense	63,2	43,1	42,6	40,1	42,1	44,1	41,7	41,9	37,5	36,6
Otras áreas metropolitanas	57,6	48,8	46,9	46,4	46,3	42,8	43,2	40,0	44,0	38,0
Resto urbano del interior	58,5	55,5	52,1	47,2	44,4	43,5	42,2	39,9	35,9	36,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



De modo creciente los niños/as de los países desarrollados y en vías de desarrollo asisten a centros educativos y de cuidado a temprana edad. Esto sucede en un momento sensible del desarrollo en el que se destaca la plasticidad del cerebro y su propensión a verse afectado por los estímulos medioambientales. Es por ello que la calidad del cuidado infantil aparece como un factor fundamental.

En la Argentina, la escolarización es obligatoria desde los 4 años, pero un derecho desde los 45 días de vida y a medida que mejora la situación socioeconómica de los hogares es más probable la inclusión de los niños/as antes de los cuatro años en el nivel de educación inicial. Si bien en este estudio y en muchos otros solo se realiza una aproximación a la escolarización en la educación inicial, es conocido que se trata de un nivel en el que prevalecen diferentes propuestas de cuidado y educación. Algunos centros de cuidado infantil cuentan con recursos humanos poco calificados y mal remunerados. No hay una adecuada profesionalización de los recursos humanos a cargo de los niños/as, que en muchos casos se trata de madres de las comunidades poco calificadas. En general, estos centros educativos se ubican en los espacios residenciales más segregados y vulnerables de las grandes ciudades.

No obstante, los organismos internacionales sugieren que en los países en desarrollo en los que la cobertura del cuidado infantil es alta o está en crecimiento, se debería poner más atención a los programas que buscan retener a los cuidadores efectivos y aumentar su capacidad de involucrarse en interacciones frecuentes y de alta calidad con los niños que cuidan (BID, 2017). Justamente, existe consenso en recomendar la escolarización temprana en centros de calidad, en la medida que se evalúan que es una de las mejores inversiones que pueden realizar los gobiernos en beneficio del niño/a, su grupo familiar, el sistemas educativos y sociedades a largo plazo (UNICEF, 2019b).

En la educación primaria y secundaria, que son obligatorias en el país, también se enfrenta el problema de la calidad educativa y las desigualdades en el acceso. Es claro que en la región y la Argentina no es una excepción, se cuenta con un sistema educativo del siglo XIX que para nada facilita el aprendizaje en el siglo XXI.

El incremento de la escolarización es tendencia principalmente en la educación secundaria en donde todavía existen desafíos en tal sentido, mientras que en el caso de la educación primaria los principales desafíos pasan por la construcción de conocimientos valiosos en áreas claves como la lectoescritura y la matemática. Algo que alarma a la comunidad internacional es la desigualdad en la calidad educativa y en los resultados educativos. Situación que es extensible a la educación secundaria que tiene el desafío adicional de lograr plena escolarización.

Los niños/as y adolescentes que no asisten a la escuela en su mayoría son los más pobres y segregados en el espacio geográfico, y/o que tienen alguna discapacidad, viven en la calle, pertenecen a minorías étnicas, entre otros (UNICEF, 2019a).

Lógicamente, las desigualdades en las estructuras de oportunidades educativas no dependen únicamente de la calidad de la educación, es claro que se requiere de un mínimo de igualdad en las condiciones sociales del bienestar (Tuñón y Poy, 2020). Las profundas desigualdades estructurales de las sociedades determinan las opciones educativas de los chicos/as. Empero existen algunos componentes claves de una educación de buena calidad. Dado que se trata de un enfoque activo de enseñanza y aprendizaje centrado en los estudiantes, facilita el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, la comunicación y la toma de decisiones, que preparan a los estudiantes para asumir la responsabilidad y el control de sus acciones, y les permiten convertirse en ciudadanos sanos, responsables y productivos (UNESCO, UNGEI, 2019).

En el marco del COVID-19, las medidas de distanciamiento social han afectado gravemente a todos los niveles educativos (inicial, primario, secundario y terciario). Según la UNESCO (2020) globalmente hay 1,5 millones de estudiantes perjudicados, 91,3% del total de alumnos matriculados. En Argentina, se estima que 14 millones de estudiantes están afectados por las medidas de cuarentena en todos los niveles.

En este sentido, los datos que se analizan en el presente informe en términos de déficit de escolarización e indicadores de rezago escolar quedan desactualizados. Según la UNESCO y Plan Internacional (2020), dadas las circunstancias desencadenadas por la pandemia, sería posible el aumento en las tasas de deserción escolar, entre otras consecuencias. Entonces, si bien probablemente, al momento de publicar el presente informe, la situación de escolarización no sea la misma y probablemente haya empeorado, es relevante, empero, analizar las disparidades sociales, de género y geográficas en cada nivel educativo con el objetivo de planificar el día después de finalizado el distanciamiento social. Asimismo, cabe seguir monitoreando la evolución de carencias en el espacio de las ofertas educativas que son derechos en la educación primaria: la jornada extendida, la enseñanza de idioma extranjero, de computación y asignaturas como la educación física, la música, la plástica. Se trata de ofertas fundamentales para las poblaciones más vulnerables cuya única oportunidad de acceso a estos diversos espacios de formación y socialización es el escolar. Prueba de ello es la evidencia aportada antes, en la dimensión de los procesos de crianza y socialización, en el que se advierte la altísima incidencia de las privaciones en el ejercicio del derecho al deporte, la actividad física y la formación en las artes en espacios extra-escolares.

A continuación, se analiza la evolución de indicadores de escolarización en la educación inicial, primaria y secundaria entre 2010-2019, y las principales desigualdades sociodemográficas, socioeconómicas, y geográficas. Asimismo, las tendencias en las privaciones de ofertas educativas en la primaria a través de la extensión de la jornada escolar, la enseñanza de educación física, plástica, música, computación e idioma extranjero.

Marco Normativo de Referencia

El marco normativo de referencia es la Constitución Nacional, art. 14; Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 5, 17, 28, 29, 30; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, art. 15; Ley Nacional de Educación 26206, arts. 11, 16, 18, 19, 26, 29, 42, 49, 52.

Los ODS establecen para el 2030, “garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios”, y “una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, “velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad, y producir resultados escolares pertinentes y eficaces”, y “que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: EDUCACIÓN

Variable	Indicador
Déficit de escolarización	• Porcentaje de niños/as en edad de escolarización en el nivel inicial entre 3 y 5 años (edad en años cumplidos) que no asisten a establecimientos educativos formales. • Porcentaje de niños/as entre 6 y 12 años (edad en años cumplidos) que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste, pero se encuentra en al menos dos años inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones. • Porcentaje de adolescentes entre 13 y 17 años que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste pero se encuentra en al menos un año inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones.
Tipo de gestión educativa	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que asiste a un establecimiento de gestión pública o de gestión privada (laica o religiosa).
Jornada simple	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que asiste a un establecimiento de jornada simple.
Déficit en la enseñanza de educación física, o de plástica o música	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no recibe enseñanza de educación física, plástica y música.
Déficit en el acceso a la enseñanza de computación	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que no recibe conocimientos informáticos en el ámbito escolar.
Déficit en el acceso a la enseñanza de un idioma extranjero	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que no recibe enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.

Indicadores de déficit en el espacio del derecho a la educación

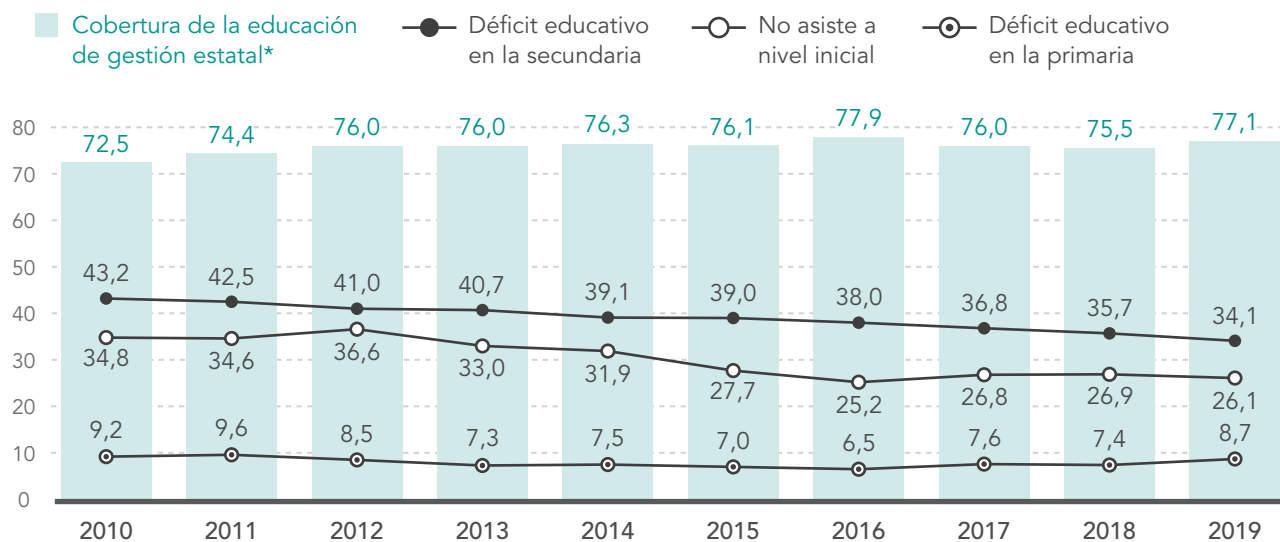
El derecho a la educación es evaluado y monitoreado en la última década a través de indicadores de escolarización en la educación inicial, primaria y secundaria; y en algunos indicadores de déficit en ofertas educativas que son derechos en la medida que están presentes en la Ley de Educación Nacional y se han constituido en metas muy destacadas. En particular, las metas en el plano de la jornada completa, la enseñanza de computación y de idiomas extranjero en la educación primaria (véase figura 9).

(a) No asistir a la educación inicial en la infancia temprana

La escolarización en la educación inicial entre los 3 y 5 años se incrementó de modo muy significativo entre 2010 y 2019. Tanto es así que se pasó de un 34,8% de chicos/as que no iban al nivel inicial a un 25,1% (véase tabla 9.1). Es decir, que en nueve años la no escolarización en el nivel inicial experimentó una merma de casi 9 p.p. Incluso dicha merma fue mayor entre los varones que entre las mujeres, llegando a una situación de paridad en 2019. Sin embargo, estos progresos no han dejado de ser desiguales.

Figura 9 Indicadores de déficit en la escolarización y cobertura educativa estatal.

Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años · Años 2010-2019

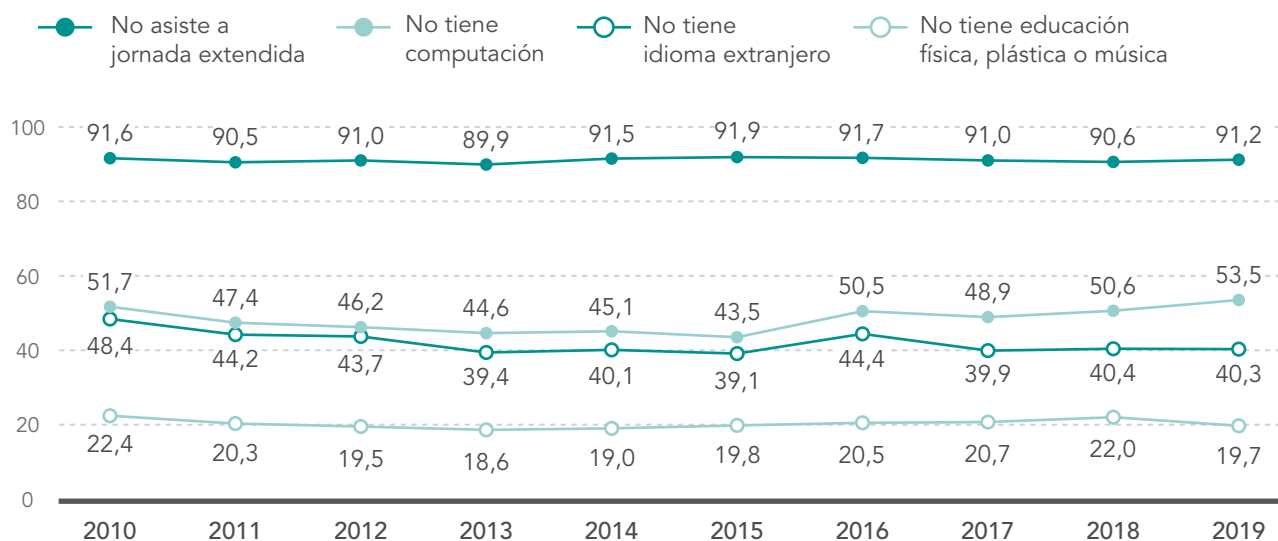


* Cobertura de la gestión pública en niños/as de 6 a 17 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 10 Indicadores de déficit en el espacio educativo.

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Los niños/as en los estratos sociales más bajos se han sumado al nivel inicial pero no a la misma velocidad que lo hacen los niños/as más aventajados. Las brechas de desigualdad social se han más que triplicado. En 2019, un niño/a del estrato trabajador marginal registra 11 veces más chances de no estar en la educación inicial que un par del estrato medio profesional.

Estos progresos en términos de la escolarización en el nivel inicial se dieron principalmente en GBA y en el interior del país. Muy especialmente en las metrópolis del interior.

(b) Cobertura de la educación estatal

El desafío que tiene la educación estatal en el país es superlativa. En 2019, se estima que el 77,1% de los chicos/as escolarizados entre los 6 y 17 años asiste a una escuela de gestión estatal. En estos años se incrementó mucho la cobertura en sectores sociales vulnerables y cayó algo la cobertura en los sectores sociales más aventajados. Lo que claramente sucedió entre los años de punta del período es un incremento de la brecha social. En 2019, el 92,8% de los estudiantes del estrato trabajador marginal asisten a una escuela estatal frente al 22,3% en el estrato medio profesional, una brecha de 4 veces entre los primeros y los últimos, que en 2010 era de casi 3 veces.

Ahora, esta es la realidad de casi todas las infancias del país, salvo de las infancias porteñas que en un casi 50% asisten a escuelas estatales.

(c) No asistir a la educación primaria

La escolarización en la educación primaria es casi plena en el país urbano. Sin embargo, se estima que alrededor de un 8,7% de los estudiantes de la primaria tiene sobre-edad en este trayecto. Esta situación ha seguido una tendencia muy estable entre 2010 y 2019. Es algo mayor entre los varones que entre las mujeres.

Este indicador también registra disparidades sociales muy desfavorables para los chicos/as a medida que desciende el estrato social de pertenencia. Las brechas son estables entre los años de punta del período. Un niño/a en la escuela primaria registra cinco veces más chances de transitar con rezago el ciclo educativo que un par en el estrato medio profesional. Casi 14% tiene una situación de sobre-edad en la escuela primaria en el estrato trabajador marginal mientras que solo 2,8% en el estrato medio profesional.

La población más afectada por este fenómeno es la bonaerense y los estudiantes de las escuelas estatales. Estos últimos triplican sus probabilidades de rezago frente a pares en las escuelas de gestión privada. Esta última brecha se ha incrementado.

(d) No asistir a la educación secundaria

La no asistencia a la educación secundaria en los grandes aglomerados del país ha seguido una tendencia favorable. Se estima que entre 2010 y 2019 cayó la no asistencia a la educación secundaria entre los 13 y 17 años alrededor de 6,6 p.p. mientras que el rezago unos 3 p.p. Se calcula que un 34%, en 2019, de los adolescentes no asistía a la escuela o lo hacía con sobre-edad. Los varones han progresado mucho en la educación secundaria pero mucho más lo hicieron las mujeres. Mientras que los estudiantes varones experimentaron una merma de alrededor de 5 p.p. entre 2010 y 2019, las mujeres de 13 p.p. A finales del período los varones registran un 40,4% de rezago educativo y las mujeres casi 28%.

A medida que desciende el estrato socio-ocupacional de los estudiantes, aumenta la probabilidad de transitar la escuela media con rezago educativo. La brecha de desigualdad se ha incrementado. En 2010 los adolescentes en el estrato trabajador marginal registran el doble de probabilidad de transitar con rezagos la educación secundaria que sus pares en el estrato medio profesional, y en 2019 dicha brecha es de 3 veces.

Los estudiantes bonaerenses son los más afectados por el fenómeno del rezago, que en 2019 llega al 36,5%, con una merma menor al observado en otros aglomerados urbanos del interior, e incluso al de CABA. Los estudiantes de las escuelas estatales registran el doble de probabilidad de estar con rezago educativo que sus pares de las privadas. Disparidad que se advierte como persistente.

(e) Déficit en el acceso a una jornada extendida

La gran mayoría de los niños/as entre 6 y 12 años que asisten a la escuela primaria lo hacen en una escuela de jornada simple (91,2%) (véase tabla 10.1). No se advierten diferencias significativas según sexo. Existen diferencias sociales claramente favorables para los estudiantes más aventajados. No obstante se trata de un déficit de las ofertas educativas muy generalizado. Se estima que en 2019, el 95,3% de los chicos/as en edad escolar asistían a una escuela

de jornada simple en el estrato trabajador marginal y 64,4% en el estrato medio profesional. No se registran cambios en estos últimos nueve años, pese a que las metas en este sentido eran ambiciosas y que existe amplio consenso sobre la importancia de extender la jornada escolar.

En el único aglomerado urbano en el que el acceso a la jornada completa alcanza el 50% es en CABA que recordemos tiene una cobertura estatal de apenas un 50%. En el resto de los aglomerados urbanos del país el déficit de este tipo de ofertas es casi generalizado.

Se advierte una diferencia entre las ofertas educativas de gestión estatal y pública, pero eso no quita que la gran mayoría de los estudiantes tiene como opción casi única la escuela de jornada simple.

(f) Déficit en el acceso a ofertas educativas que son derechos

Entre 2010 y 2019, se observa que alrededor de un 20% en promedio, con leves fluctuaciones, de estudiantes en la educación primaria no acceden a asignaturas como educación física, plástica y/o música (véase tabla 10.2). Sin dudas se trata de asignaturas tradicionales de la educación primaria y fundamentales para que las infancias accedan a la formación en estas áreas esenciales del arte y la educación física.

La desigualdad es significativa pero ha disminuido a lo largo del tiempo pero por efecto de un incremento en no acceso de los estratos más aventajados. Los chicos/as del estrato trabajador marginal tiene casi el triple de probabilidad de no acceder a alguna de estas asignaturas en la educación primaria que sus pares del estrato medio profesional.

Este déficit en el acceso es notable en el GBA, donde afecta al 30% de los estudiantes de la primaria, mientras que en CABA y metrópolis del interior urbano a menos del 10%. También es fácil advertir que es un problema fuertemente concentrado en las escuelas estatales (22,8%, en 2019) (véase tabla 10.3).

El déficit de enseñanza de computación en la educación primaria alcanza al 53,5% en 2019, sin embargo, la tendencia no fue lineal ni estable. Entre 2010 y 2015, se registran avances en la enseñanza de computación con una merma del déficit de 8,5 p.p., pero en los últimos años la tendencia se revirtió y el déficit se incrementó en 10 p.p. Cabe recordar que la tendencia también se revirtió en el acceso a computadoras en los hogares.

No se advierten diferencias significativas según el sexo. La brecha de desigualdad social es muy amplia y persistente a lo largo del tiempo. Los estudiantes del estrato trabajador marginal casi quintuplican su propensión a no tener este tipo de oferta educativa frente a sus pares en el estrato medio profesional.

Los avances más significativos en la incorporación de la enseñanza de computación se registran en el ámbito de la CABA, mientras que en GBA e interior hubo retrocesos.

También es claro que la educación de gestión privada avanzó de modo sostenido y la estatal retrocedió varios casilleros.

Con la enseñanza de idioma extranjero sucede algo similar a lo descripto antes, pero en menor magnitud. Por el momento no es tan notable la reversión de la tendencia pero es claro el estancamiento. Entre puntas del período, el déficit en la enseñanza de idioma extranjero descendió 8 p.p., pero permanece estable en los últimos cinco años (véase en tabla 10.4). La brecha de desigualdad entre puntas del período se amplió de modo muy relevante, pasando de 4,5 veces a 7 veces, en la relación entre las infancias del estrato trabajador marginal y las del medio profesional.

La situación de las infancias en el acceso a la ofertas en el campo de los idiomas extranjeros es similar entre GBA y el interior urbano, y muy diferente de CABA donde apenas 12% no tiene esta enseñanza. Asimismo, es una deuda de las escuelas estatales y mucho menor en las de gestión privada (48,4% y 12%, respectivamente en 2019).

Tabla 9.1

No asiste a establecimientos educativos formales, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 5 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	31,9	31,3	33,6	29,6	29,2	24,7	22,1	23,2	23,2	22,4
Estadístico	34,8	34,6	36,6	33,0	31,9	27,7	25,2	26,8	26,9	26,1
Límite superior	37,9	38,1	39,8	36,6	34,8	30,9	28,6	30,7	30,8	30,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	40,6	38,5	42,9	34,6	33,8	30,8	28,6	30,3	31,9	28,2
Mujer	35,8	37,7	37,0	38,5	36,8	30,2	26,8	28,5	25,6	27,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	42,6	40,1	38,3	32,8	38,5	35,9	28,5	32,4	35,9	33,8
Estrato obrero integrado	37,1	38,8	41,4	35,9	33,7	28,6	27,2	28,5	25,6	27,6
Estrato medio no profesional	21,4	20,1	20,4	26,5	21,0	20,8	19,5	19,2	19,7	15,3
Estrato medio profesional	13,5	14,8	16,7	8,8	9,7	1,4	7,8	8,6	8,6	3,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	42,9	42,0	44,5	40,6	42,8	35,8	33,2	32,6	38,4	38,3
Bajo	38,6	38,0	41,3	37,1	29,1	27,2	25,3	30,4	22,2	27,1
Medio	39,4	37,6	34,2	32,0	40,2	33,6	27,0	28,1	30,3	23,5
Medio alto	21,0	18,5	21,8	18,6	17,5	14,9	15,4	13,5	13,3	13,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	37,3	38,9	39,6	34,4	32,6	30,4	27,0	30,4	33,8	28,0
No pobre	31,8	32,6	35,2	31,7	31,4	25,5	22,7	23,5	19,0	20,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,3	14,0	12,1	12,7	19,5	18,4	21,0	16,5	12,9	12,9
Conurbano Bonaerense	34,8	35,3	35,6	30,9	28,8	24,5	23,1	26,2	26,1	25,6
Otras áreas metropolitanas	39,6	37,8	40,0	39,3	35,6	38,4	28,0	27,1	29,4	26,1
Resto urbano del interior	41,9	41,7	48,3	44,2	42,8	30,0	30,4	34,6	32,9	34,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.2

Asistencia a establecimientos de gestión estatal, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	69,8	72,1	73,6	74,1	74,2	74,0	75,8	73,4	72,7	74,6
Estadístico	72,5	74,4	76,0	76,1	76,4	76,1	77,9	76,0	75,5	77,1
Límite superior	75,0	76,5	78,2	78,1	78,5	78,1	79,8	78,4	78,2	79,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
Edad escolar primaria	72,2	73,5	76,2	76,0	74,8	75,7	78,4	75,6	74,2	76,6
Edad escolar secundaria	72,8	75,6	75,6	76,0	78,5	76,7	77,1	76,6	77,5	77,8
SEXO										
Varón	74,4	74,3	76,0	76,7	78,3	77,9	79,6	77,6	75,8	78,4
Mujer	70,5	74,4	75,9	75,3	74,3	74,2	76,0	74,2	75,2	75,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	80,8	82,2	88,5	87,8	92,1	89,6	91,6	95,0	91,9	92,8
Estrato obrero integrado	79,7	82,7	81,1	81,4	83,1	83,3	83,3	78,9	80,3	82,2
Estrato medio no profesional	50,0	52,0	51,4	54,0	51,6	52,7	55,7	56,2	52,1	52,7
Estrato medio profesional	27,7	27,8	16,5	17,7	20,8	22,6	24,9	25,5	21,5	22,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	88,9	90,0	92,9	93,2	95,2	94,4	96,6	96,9	95,7	97,8
Bajo	87,9	88,8	92,4	93,4	94,0	93,2	94,6	91,7	89,7	90,7
Medio	70,9	74,1	75,7	76,7	74,0	71,9	72,5	75,5	78,2	77,5
Medio alto	46,5	47,6	45,5	45,1	45,5	47,5	52,5	44,7	43,4	43,9
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	83,8	86,7	88,6	90,2	92,9	89,0	89,6	91,7	87,8	90,9
No pobre	60,8	66,1	67,0	65,9	63,6	64,5	65,7	63,9	62,4	56,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,9	56,4	54,0	54,7	55,4	55,1	51,8	51,4	50,7	47,7
Conurbano Bonaerense	70,0	73,5	77,5	76,1	77,4	78,0	79,6	78,2	77,7	80,3
Otras áreas metropolitanas	75,8	75,0	75,9	77,1	79,9	79,1	81,6	76,6	77,5	77,8
Resto urbano del interior	83,1	85,7	83,8	85,2	80,8	78,5	82,4	80,4	78,6	79,9

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.3

Indicadores de déficit educativo según educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	7,8	8,3	7,3	6,1	6,3	5,8	5,3	6,2	6,0	7,2
Estadístico	9,2	9,6	8,5	7,3	7,5	7,0	6,5	7,6	7,4	8,7
Límite superior	10,9	11,1	9,9	8,7	8,8	8,4	8,0	9,3	9,1	10,6
TIPO DE DÉFICIT										
No asiste	2,2	2,2	1,1	0,4	1,2	0,7	1,0	0,5	0,3	0,4
Asiste con sobre-edad	7,5	8,0	7,6	6,8	6,5	6,4	5,7	7,1	7,1	8,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	9,8	10,3	8,0	6,8	7,9	7,3	8,2	8,7	7,7	9,3
Mujer	8,8	9,2	9,2	8,0	7,2	6,8	4,8	6,6	7,1	8,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	10,7	11,1	10,5	10,1	10,2	9,8	11,4	12,2	11,6	13,6
Estrato obrero integrado	10,8	11,4	9,4	8,7	8,1	7,9	5,3	6,5	6,2	8,2
Estrato medio no profesional	4,0	6,3	4,0	1,1	3,7	2,3	4,5	6,3	5,9	3,6
Estrato medio profesional	2,0	0,8	1,3	1,4	2,5	3,4	2,7	1,3	2,9	2,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	12,6	13,0	12,9	12,0	12,7	13,7	13,6	15,0	10,3	14,3
Bajo	10,1	11,6	11,3	8,4	8,2	6,8	7,3	8,2	8,4	8,1
Medio	12,0	10,1	7,3	8,3	5,9	3,6	3,7	3,9	6,5	8,0
Medio alto	4,1	5,2	3,2	2,6	4,3	3,6	2,6	4,7	4,5	3,8
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	10,8	11,0	12,2	11,6	10,2	9,6	10,0	10,6	9,4	9,6
No pobre	7,5	9,0	5,9	4,4	5,4	4,6	2,7	5,4	5,1	7,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,4	7,6	7,3	6,4	7,5	6,2	6,9	5,7	4,5	4,8
Conurbano Bonaerense	10,9	8,0	6,9	7,1	6,1	5,9	6,9	7,8	8,7	10,1
Otras áreas metropolitanas	10,2	12,7	9,7	6,0	9,6	9,7	6,8	8,0	7,4	7,6
Resto urbano del interior	4,8	11,9	12,5	9,5	8,6	7,5	4,9	7,6	5,2	7,9
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	5,8	5,8	4,0	2,8	2,0	2,6	1,5	5,1	4,4	2,9
Estatal	8,5	9,0	8,8	8,1	8,8	7,6	6,8	7,8	8,1	10,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.4

Indicadores de déficit educativo en la educación secundaria, según características seleccionadas[¶].
Evolución en porcentaje de niños/as de 13 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	40,2	39,4	38,1	37,4	35,9	36,1	34,9	33,4	31,9	30,6
Estadístico	43,2	42,5	41,0	40,7	39,1	39,0	38,0	36,8	35,7	34,1
Límite superior	46,2	45,6	44,0	44,1	42,4	42,0	41,3	40,3	39,7	37,8
TIPO DE DÉFICIT										
No asiste	11,6	10,3	9,3	8,7	7,6	6,2	6,0	4,8	6,7	4,8
Asiste con sobre-edad	32,6	32,9	32,1	32,5	31,9	33,0	32,2	31,9	29,1	29,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	44,7	44,4	45,3	43,1	43,7	44,1	41,7	40,9	39,8	40,4
Mujer	41,0	39,9	36,3	37,9	34,0	33,2	33,8	32,5	31,5	27,7
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal										
Estrato obrero integrado	45,1	43,2	40,5	42,5	42,2	43,2	39,8	35,1	35,6	31,7
Estrato medio no profesional	29,3	27,8	28,6	29,5	27,2	26,3	28,5	29,5	26,2	22,2
Estrato medio profesional	23,2	25,1	22,1	18,9	20,4	17,9	15,8	21,7	17,7	16,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	63,8	60,9	59,8	58,4	56,2	54,3	56,1	50,7	49,1	50,9
Bajo	57,4	56,6	54,9	52,4	51,0	48,4	49,3	47,9	45,1	38,4
Medio	34,2	33,5	30,9	30,8	32,1	34,5	31,1	33,3	32,5	31,9
Medio alto	23,3	21,3	23,7	22,7	20,8	21,8	20,0	19,7	19,9	17,5
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	50,1	51,8	48,3	49,6	47,2	42,0	44,4	45,7	42,1	38,4
No pobre	35,9	35,2	35,6	33,3	32,0	36,2	31,4	29,7	29,2	27,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33,4	32,1	29,8	29,0	29,4	30,0	31,7	27,5	24,8	26,7
Conurbano Bonaerense	40,0	37,9	37,1	37,5	37,1	35,9	35,0	37,4	36,8	36,5
Otras áreas metropolitanas	47,2	47,8	52,0	48,1	46,6	49,3	47,4	38,7	37,9	33,3
Resto urbano del interior	53,2	54,9	47,4	47,4	42,5	41,0	40,3	36,8	35,2	32,2
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	21,7	24,3	20,8	19,5	20,9	21,4	18,6	17,0	13,0	16,0
Estatál	41,8	40,1	39,9	40,9	38,0	39,1	38,8	38,6	36,4	35,2

¶ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.1

Jornada simple en la educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	89,4	87,8	88,9	87,3	89,3	89,8	89,7	88,9	88,0	89,0
Estadístico	91,6	90,5	91,0	89,9	91,5	91,8	91,7	91,0	90,6	91,2
Límite superior	93,3	92,6	92,7	91,9	93,3	93,5	93,2	92,8	92,7	92,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	92,1	91,0	92,2	91,4	93,1	93,8	92,3	90,7	90,2	92,2
Mujer	91,0	90,0	89,7	88,3	89,9	89,9	91,0	91,4	91,1	90,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	91,9	93,2	92,6	93,2	93,4	92,6	93,6	92,0	93,5	95,3
Estrato obrero integrado	95,4	95,7	94,7	91,9	94,9	95,2	94,9	95,1	93,1	94,4
Estrato medio no profesional	85,2	81,4	81,9	84,4	88,8	87,2	86,9	86,0	85,4	82,0
Estrato medio profesional	59,7	59,3	56,5	64,0	58,6	62,8	54,7	60,8	61,1	64,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	96,5	94,7	95,3	95,2	95,2	94,7	92,8	92,4	94,3	96,8
Bajo	94,7	95,3	96,1	95,4	94,4	93,6	95,1	95,3	96,0	95,5
Medio	94,3	92,3	91,7	91,9	94,6	96,2	94,6	94,1	92,3	90,5
Medio alto	80,6	79,7	79,6	78,2	81,0	82,5	83,7	81,8	80,1	81,3
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	93,1	94,1	94,1	92,2	92,7	93,2	92,9	93,3	92,8	93,6
No pobre	89,6	88,4	88,8	88,4	90,5	90,4	90,0	89,3	88,1	87,5
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	53,5	49,8	51,9	48,9	51,9	55,7	56,9	61,4	56,9	53,0
Conurbano Bonaerense	94,5	93,9	92,7	92,5	94,0	94,9	93,2	91,5	91,6	91,6
Otras áreas metropolitanas	98,5	98,0	98,1	97,7	98,6	98,3	97,6	96,2	95,6	97,6
Resto urbano del interior	95,7	95,2	96,1	96,2	95,5	94,9	96,4	96,7	96,0	97,0
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	85,4	82,3	80,6	78,7	80,3	83,3	82,0	85,5	85,5	84,2
Estatad	93,8	93,5	94,3	93,6	95,4	94,7	94,5	92,8	92,4	93,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.2

Déficit en la enseñanza de educación física, música y/o plástica en educación primaria, según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2019*

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	19,2	17,9	17,0	15,6	16,2	17,1	17,8	18,0	18,6	17,0
Estadístico	22,0	20,0	19,3	18,5	18,8	19,7	20,3	20,6	21,9	19,6
Límite superior	25,1	22,3	21,8	21,8	21,8	22,6	23,1	23,4	25,7	22,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	21,1	22,7	19,3	19,7	18,8	19,6	20,2	21,0	23,4	19,0
Mujer	23,5	18,1	19,6	17,4	19,1	20,0	20,8	20,4	20,4	20,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	23,9	20,8	18,7	19,7	20,8	19,0	21,3	22,0	26,0	23,3
Estrato obrero integrado	25,2	23,6	22,1	20,6	21,1	23,6	23,4	23,8	23,4	20,7
Estrato medio no profesional	14,2	16,2	15,0	14,2	13,7	13,9	13,4	14,7	16,0	13,9
Estrato medio profesional	1,9	1,1	2,5	3,0	5,5	2,7	4,2	2,5	3,9	7,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	28,9	22,8	20,0	20,8	21,7	23,6	25,8	26,2	29,9	24,3
Bajo	29,5	25,1	24,1	22,0	22,2	22,7	23,9	24,6	25,6	22,2
Medio	23,0	23,8	22,9	22,8	22,1	22,2	20,5	22,1	21,5	20,4
Medio alto	8,5	10,1	10,5	10,0	9,8	10,3	11,9	10,3	11,2	11,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	27,9	25,2	20,6	21,8	21,8	22,2	20,9	25,5	28,4	22,1
No pobre	16,5	17,2	18,6	16,5	16,9	17,6	19,8	17,0	14,8	16,0
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,9	11,0	12,3	13,8	13,8	12,0	11,3	14,5	8,0	7,2
Conurbano Bonaerense	29,1	25,4	23,5	22,1	25,1	26,2	30,5	29,2	33,3	30,4
Otras áreas metropolitanas	13,6	13,6	12,8	16,4	10,5	9,6	5,8	8,2	5,8	6,8
Resto urbano del interior	24,7	24,0	23,4	20,5	17,1	19,9	13,7	15,2	16,2	11,4
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	12,8	9,6	15,7	8,9	12,0	11,4	11,0	8,3	12,2	9,7
Estatat	26,2	24,2	20,8	21,7	21,5	22,6	23,1	24,7	25,4	22,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.3

Déficit en la enseñanza de computación en educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	48,5	44,2	42,8	41,5	41,5	40,2	47,3	45,5	46,7	50,3
Estadístico	51,7	47,4	46,2	44,6	44,7	43,3	50,5	48,9	50,6	53,5
Límite superior	54,8	50,6	49,7	47,9	48,0	46,5	53,6	52,4	54,6	56,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	50,7	47,7	46,7	44,4	44,1	41,8	50,3	48,1	51,1	54,6
Mujer	52,6	47,2	45,7	44,9	46,0	45,1	50,6	49,8	50,2	52,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	61,8	58,0	53,5	51,0	55,0	52,8	60,7	63,7	64,1	67,8
Estrato obrero integrado	54,9	50,5	49,0	48,5	50,0	47,4	55,0	52,2	54,6	58,3
Estrato medio no profesional	30,3	33,5	29,2	30,1	26,1	26,8	28,8	27,9	28,8	26,2
Estrato medio profesional	13,3	14,2	9,5	11,5	14,8	10,1	15,8	11,2	12,1	14,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	75,2	67,7	66,6	65,6	62,9	59,7	72,4	66,6	68,5	69,2
Bajo	64,6	53,5	54,0	53,6	51,8	51,6	59,7	64,3	63,2	69,9
Medio	43,1	43,7	39,9	40,2	41,7	39,3	45,1	43,8	45,2	50,1
Medio alto	24,3	24,6	22,3	22,3	23,6	22,0	26,1	21,9	26,1	23,6
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	63,3	55,8	58,1	53,8	57,3	49,9	55,1	62,3	60,0	64,3
No pobre	39,1	42,0	37,8	38,6	36,0	37,4	45,0	38,6	40,2	42,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29,9	25,7	24,8	24,0	24,0	19,9	16,4	12,5	17,7	19,4
Conurbano Bonaerense	58,6	54,2	50,6	48,8	47,9	47,6	54,7	52,7	56,0	59,9
Otras áreas metropolitanas	40,3	39,5	39,6	38,0	39,2	35,1	45,3	42,3	45,1	45,3
Resto urbano del interior	58,6	52,0	52,4	54,3	55,5	55,3	60,0	62,5	56,1	59,5
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	27,8	23,2	23,2	22,7	21,6	23,5	25,6	17,2	22,9	20,1
Estatat	61,5	56,5	53,7	51,8	53,3	50,3	57,5	59,2	60,3	63,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.4

Déficit en la enseñanza de idioma extranjero en educación primaria, según características seleccionadas. *Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2019*

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	45,7	41,6	40,8	36,1	37,0	35,8	41,5	36,4	36,9	37,1
Estadístico	48,4	44,2	43,7	39,4	39,8	38,9	44,4	39,9	40,4	40,3
Límite superior	51,1	46,8	46,7	42,7	42,6	42,1	47,4	43,4	44,1	43,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	49,2	44,8	44,9	41,1	42,5	38,9	48,0	40,7	41,5	41,3
Mujer	47,5	43,4	42,5	37,5	37,7	39,2	41,0	38,9	39,3	39,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	53,6	52,6	54,3	48,3	49,9	48,3	52,6	50,4	51,1	49,8
Estrato obrero integrado	53,6	49,6	46,0	42,1	43,6	43,6	48,6	43,4	45,0	43,9
Estrato medio no profesional	30,1	28,3	22,9	24,9	26,4	22,1	28,9	23,3	20,1	22,7
Estrato medio profesional	12,1	14,8	7,2	8,0	4,9	5,5	5,3	5,7	4,9	7,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	66,2	61,5	61,8	58,8	57,4	53,6	62,1	57,0	56,6	56,4
Bajo	64,1	53,8	55,5	48,9	49,1	47,5	56,2	53,7	56,4	50,5
Medio	39,3	43,1	35,3	34,4	36,2	36,6	38,9	34,2	34,9	34,6
Medio alto	23,1	17,9	19,0	17,7	17,4	16,6	21,3	15,5	14,3	18,3
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	58,6	56,4	59,0	49,8	51,6	46,3	51,1	51,9	50,7	49,0
No pobre	37,7	36,1	32,9	32,1	31,4	32,3	37,2	30,5	28,9	26,9
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,4	18,1	17,3	11,5	11,7	11,8	13,9	14,3	11,0	12,3
Conurbano Bonaerense	45,0	42,2	42,0	36,3	36,5	38,0	43,1	37,3	42,3	42,2
Otras áreas metropolitanas	51,2	50,4	50,3	46,5	46,2	39,4	47,6	44,7	40,3	40,3
Resto urbano del interior	69,0	57,1	52,7	53,0	55,9	56,5	57,9	52,1	47,7	45,8
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	13,8	13,7	13,8	11,5	13,4	11,5	11,4	10,3	11,8	12,1
Estatat	61,7	55,2	53,0	48,1	49,0	48,0	53,6	49,4	50,4	48,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PROTECCIONES ESPECIALES AL TRABAJO INFANTIL



En el marco de este apartado se aborda el trabajo infantil como la situación de niños/as y adolescentes entre los 5 y 17 años que realiza trabajos domésticos intensivos en su propio hogar que supone la asunción de responsabilidades y el trabajo económico en el mercado. Al tratarse de poblaciones urbanas la mayoría de las actividades en el mercado que realizan niños/as y adolescentes suelen estar asociadas a estrategias de supervivencia de sus hogares en el contexto de economías informales y precarias, pero también en sectores formales de la economía como trabajadores secundarios en un comercio familiar, por ejemplo. Tal como se ha evidenciado en informes propios anteriores y de otros colegas, y organismos internacionales, se trata de trabajos que guardan tensión con la continuidad educativa y en muchos casos de tareas que suponen un riesgo para la salud. Cualquier tipo de trabajo ya sea en el espacio doméstico o en el mercado supone para el niño/a y adolescente la vulneración de otros tantos derechos que deja de ejercer, como tener un descanso adecuado, jugar, educarse, entre otros.

El último informe especial sobre trabajo infantil en el país se resumen un conjunto de mitos y creencias que es relevante sintetizar porque la erradicación de este fenómeno también supone tomar consciencia y derribar mitos (MTESS, 2019):

- Es mejor que los niños/as trabajen a que estén sin hacer nada, cuando en realidad el tiempo de ocio en la infancia y adolescencia es necesario para el desarrollo de la creatividad, descansar y jugar.
- Es mejor que un niño/a trabaje a que esté robando, como si el trabajo fuese un método de prevención. Además, algunas de las peores formas de trabajo infantil implican la utilización de los chicos/as para cometer delitos.
- Es mejor que el niño/a trabaje para mejorar sus posibilidades de conseguir empleo cuando sea adulto, pero se olvida que los trabajos que se realiza son de muy baja calificación, no les permite

terminar la escuela y solo perpetúa las condiciones de pobreza.

El trabajo infantil también registra desigualdades sociodemográficas, socioeconómicas y geográficas muy notables y que es relevante conocer en sus tendencias. A continuación, se realiza un análisis de su evolución entre 2010 y 2019, en la Argentina urbana.

Marco Normativo de Referencia

El marco normativo de referencia es la Constitución Nacional, art. 75 inc. 22; Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 19 y 32; Ley 26390 de Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente, art. 2.

En los ODS se promueven objetivos directamente relacionados con mejorar las oportunidades de empleabilidad de los adultos y la erradicación de todas las formas de trabajo infantil. Los ODS, establecen para el 2030, "Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas".

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: TRABAJO INFANTIL

Variable	Indicador
Propensión al trabajo doméstico intensivo	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realiza las siguientes tareas domésticas de modo habitual: atender la casa (limpiar, lavar, planchar, hacer la comida, cuidar hermanos y hacer compras, mandados, juntar agua, buscar leña).
Propensión al trabajo en actividades económicas	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que ayuda en un trabajo a un familiar o conocido, o hacen alguna actividad por su cuenta para ganar dinero desempeñándose como empleado o aprendiz.
Trabajo en actividades económicas y/o domésticas intensivas	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realiza actividad económica y/o doméstica intensiva.

Indicadores de déficit en el espacio de las protecciones especiales

La aproximación que se realiza al trabajo infantil en la Argentina urbana es a través de dos indicadores, uno de trabajo doméstico intensivo y otro de trabajo en actividades económicas que se desarrollan en el mercado. Se suma un indicador conjunto que considera ambos indicadores (véase figura 11).

La propensión al trabajo doméstico entre niños/as y adolescentes de 5 a 17 años se estima que en 2019 afectaba al 6,8% en el país urbano. Sin embargo, la tendencia entre 2010 y 2015 fue de descenso llegando hasta un 4,4%. Entre 2015 y 2019 paulatinamente se incrementó en 2,4 p.p. (véase tabla 11.1). Dicha reversión en la tendencia se registra primero en los niños/as entre 5 y 13 años y un año más tarde en los adolescentes. Estos últimos tienen una propensión al trabajo en tareas domésticas intensivas de 14,7% en los adolescentes y 3,2% en los niños/as. Asimismo, la probabilidad se duplica entre las mujeres frente a sus pares varones (9,1% y 4,5%, respectivamente).

En la propensión al trabajo doméstico intensivo las brechas de desigualdad son muy amplias y han seguido una tendencia a ampliarse. En 2010, los chicos/as del estrato trabajador marginal registran ocho chances más de realizar trabajo doméstico intensivo que pares en el estrato medio profesional. Dicha brecha en 2019 se amplió a casi 13 veces.

Se trata de un fenómeno muy focalizado en la

pobreza y en el GBA. En menor medida se registra en el interior urbano y es muy bajo en la CABA.

El trabajo económico en el mercado se estima en 2019 en 9,8%. En este caso la tendencia descendente se mantuvo hasta 2017, tras este año se revierte la tendencia. En los últimos dos años se incrementó el trabajo económico en la infancia y adolescencia en casi 2 p.p. (véase tabla 11.2). Este incremento se registró en los niños/as entre 5 y 13 años, mientras que en los adolescentes se estancó. Los adolescentes en 2019 se vieron afectados en un 18,7% en trabajos en el mercado y los niños/as en 5,8%. Asimismo, dicho incremento se localizó más en las mujeres que en sus pares varones. Aunque este tipo de trabajo es algo más frecuente en ellos que ellas. La brecha de género disminuyó en los últimos años como consecuencia de este incremento en las mujeres.

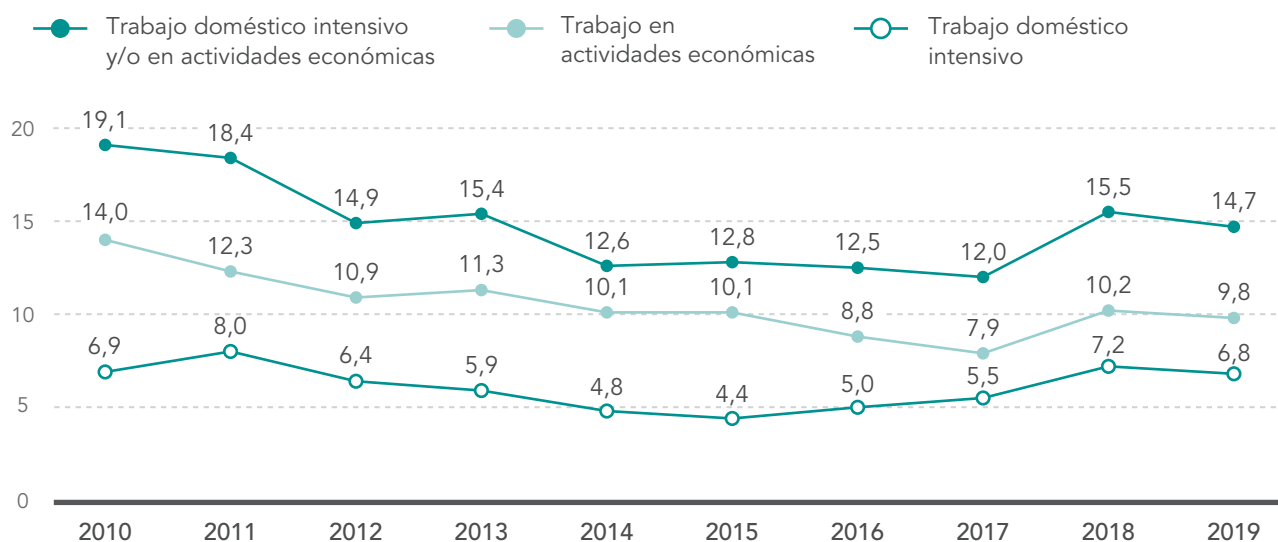
Si bien este tipo de trabajo infantil en el mercado es más frecuente a medida que desciende el estrato social, la brecha de desigualdad entre los años de punta del período 2010 y 2019 se redujo a casi la mitad. También es claro que existe una brecha de desigualdad amplia respecto de los niños/as y adolescentes el estrato medio profesional pero entre los estratos medios no profesionales, obreros integrados y el trabajador marginal dicha brecha se reduce de modo significativo.

Este tipo de trabajo en el GBA disminuyó y se estancó en los últimos años mientras que creció en

Figura 11

Indicadores de trabajo infantil.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CABA y sobre todo en el resto urbano interior. Es más elevado en las áreas metropolitanas del interior que en GBA.

Cuando se consideran ambos tipos de trabajos, el doméstico intensivo y el económico en el mercado, se alcanza un 14,7% en 2019 a nivel de la población de 5 a 17 años (véase tabla 11.3). En este caso se advierte la diferencia muy significativa entre adolescentes y niños/as en edad escolar. Los primeros se ven afectados por algún tipo de trabajo en un 28,7% y los segundos en un 8,3%. El incremento de los últimos años se advierte en ambos grupos de edad. La disparidad de género en este indicador conjunto no se advierte.

La brecha de desigualdad social en este indicador conjunto disminuye levemente entre 2010 y 2019. Sin embargo, en el último año de la serie los niños/as y adolescentes del estrato trabajador marginal casi cuadruplican sus chances de realizar algún tipo de trabajo que pares en el estrato medio profesional.

La incidencia de este indicador es más elevada en el interior del país que en GBA y CABA, aunque todavía no llegó a los niveles observados a inicios del período.

Tabla 11.1

Trabajo doméstico intensivo, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	5,6	6,9	5,3	4,8	3,9	3,5	3,8	4,3	6,0	5,6
Estadístico	6,9	8,0	6,4	5,9	4,8	4,4	5,0	5,5	7,2	6,8
Límite superior	8,5	9,3	7,7	7,3	5,9	5,4	6,5	6,9	8,7	8,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 13 años	3,7	4,5	3,0	2,8	1,9	1,5	2,7	2,8	3,4	3,2
14 a 17 años	13,5	15,6	12,9	12,6	10,3	10,2	9,9	11,3	15,7	14,7
SEXO										
Varón	4,9	6,5	5,6	4,9	3,5	3,0	4,5	4,4	4,5	4,6
Mujer	8,9	9,6	7,2	6,9	6,1	5,8	5,5	6,6	10,1	9,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	11,1	15,3	10,6	9,4	6,7	7,9	8,7	7,3	9,7	9,0
Estrato obrero integrado	6,9	7,0	5,1	5,4	4,7	4,0	4,6	6,2	7,1	6,9
Estrato medio no profesional	2,2	3,3	4,5	2,9	3,2	2,0	2,3	2,2	5,5	4,5
Estrato medio profesional	1,3	0,9	2,5	2,4	0,7	2,1	0,2	0,7	0,7	0,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	11,6	13,4	12,0	11,1	6,6	5,7	7,4	7,3	9,7	10,6
Bajo	9,5	11,5	7,3	6,3	6,4	4,3	4,6	6,9	6,3	7,0
Medio	5,6	5,7	5,2	4,9	4,3	5,1	6,2	6,4	8,9	6,3
Medio alto	1,9	2,2	2,0	2,2	1,9	2,4	1,8	1,5	4,4	3,1
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	10,6	14,3	11,7	10,9	6,9	5,4	8,1	8,6	7,8	8,2
No pobre	3,4	3,8	2,8	2,5	2,9	3,2	2,1	3,0	6,7	4,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1,8	1,7	2,0	2,0	0,6	0,8	0,0	3,1	3,4	2,9
Conurbano Bonaerense	7,8	7,8	6,1	6,0	4,5	4,3	5,6	5,3	7,5	7,9
Otras áreas metropolitanas	7,6	7,9	6,9	6,6	6,9	6,1	5,7	6,6	6,9	6,1
Resto urbano del interior	5,8	11,7	8,9	6,8	5,3	4,5	4,4	5,8	8,7	6,5

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 11.2

Trabajo en actividades económicas, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	12,1	11,2	9,8	10,1	9,1	8,9	7,7	6,7	8,9	8,3
Estadístico	14,0	12,3	10,9	11,3	10,1	10,1	8,8	7,9	10,2	9,8
Límite superior	16,1	13,5	12,1	12,6	11,2	11,3	9,9	9,3	11,6	11,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 13 años	7,6	6,0	5,0	5,3	4,0	4,3	3,7	3,1	6,5	5,8
14 a 17 años	25,2	24,7	22,2	23,2	22,1	21,9	19,4	18,6	18,3	18,7
SEXO										
Varón	17,0	16,4	14,5	14,1	12,9	13,7	11,1	10,2	11,6	11,1
Mujer	10,7	8,2	7,4	8,3	7,1	6,5	6,4	5,6	8,7	8,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	20,6	20,2	15,9	15,5	13,1	15,0	10,9	9,9	12,7	11,1
Estrato obrero integrado	12,7	10,2	8,6	10,7	9,8	9,5	8,3	7,7	9,4	9,8
Estrato medio no profesional	10,9	10,1	11,7	7,8	8,8	7,4	8,1	7,0	10,0	9,1
Estrato medio profesional	4,9	4,7	5,4	7,3	2,5	4,1	5,1	3,6	4,8	4,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	23,7	18,6	16,6	18,8	17,3	15,5	12,2	12,3	12,9	11,4
Bajo	18,0	16,8	14,1	13,7	11,4	14,4	13,7	8,5	8,9	11,4
Medio	9,7	9,4	8,9	8,3	8,0	6,4	6,2	6,3	11,1	9,0
Medio alto	7,6	5,9	5,4	6,0	5,1	5,5	4,6	5,4	8,2	7,5
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	17,9	16,4	15,4	14,8	14,9	12,9	10,3	10,3	9,8	10,9
No pobre	10,3	9,3	7,8	8,6	6,4	7,6	7,1	6,0	10,6	8,1
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2,7	3,0	5,2	5,0	3,3	5,2	5,9	4,9	4,4	7,0
Conurbano Bonaerense	12,4	11,4	9,7	9,4	8,1	8,6	6,6	6,5	7,7	7,3
Otras áreas metropolitanas	18,2	15,5	15,0	16,8	13,9	10,6	11,4	11,4	15,2	12,7
Resto urbano del interior	19,8	15,5	11,9	12,9	14,7	15,5	13,1	9,0	13,3	14,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 11.3

Trabajo doméstico intensivo y/o en actividades económicas, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2019

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD COMPARABLE (2010-2019)*										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	17,0	16,8	13,3	13,8	11,3	11,2	10,8	10,4	13,9	12,9
Estadístico	19,1	18,4	14,9	15,4	12,6	12,8	12,5	12,0	15,5	14,7
Límite superior	21,5	20,1	16,7	17,3	14,1	14,6	14,5	13,8	17,4	16,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 13 años	11,4	10,1	7,7	8,0	5,6	6,0	6,2	5,5	9,1	8,3
14 a 17 años	34,3	35,5	29,2	31,1	26,9	27,1	25,9	26,3	29,7	28,7
SEXO										
Varón	19,6	20,4	16,8	17,1	14,1	14,7	14,0	13,0	14,7	14,0
Mujer	18,5	16,4	13,1	13,8	11,2	11,0	11,0	11,0	16,4	15,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	27,1	31,1	22,6	21,6	16,3	18,8	17,4	14,9	19,3	17,3
Estrato obrero integrado	18,6	15,9	11,7	14,7	12,6	12,3	11,4	12,5	15,1	14,8
Estrato medio no profesional	12,2	12,2	14,3	10,0	10,3	8,8	9,9	8,8	13,6	12,6
Estrato medio profesional	5,6	5,4	5,9	8,2	3,0	5,7	8,1	4,0	5,3	4,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	30,8	27,9	23,4	26,1	19,3	18,3	17,6	17,4	19,5	19,0
Bajo	24,1	25,3	18,1	16,9	14,7	16,0	16,6	14,7	13,8	16,5
Medio	14,7	13,9	12,7	12,1	11,1	9,9	10,6	10,4	18,5	13,4
Medio alto	9,4	7,8	6,6	8,1	6,3	7,4	6,3	6,3	11,1	9,7
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	25,7	27,2	22,9	22,2	18,3	16,1	16,5	16,7	15,9	16,8
No pobre	12,7	12,2	9,3	10,3	8,2	9,7	8,6	8,2	15,2	11,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,8	4,0	7,2	7,0	3,7	6,5	6,5	8,0	6,4	9,5
Conurbano Bonaerense	18,3	17,9	13,8	13,7	10,8	11,6	11,0	10,6	14,0	13,5
Otras áreas metropolitanas	23,3	20,7	18,8	21,1	17,7	14,4	15,2	15,9	19,7	16,7
Resto urbano del interior	22,5	24,2	17,1	17,6	16,7	17,3	16,4	12,9	18,8	17,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainsworth, M.D.; Bell, S.M. (1970). *Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en una situación extraña*. En J. Delval (Comp.), *Lecturas de psicología del niño*, Vol. 1, 1978. Madrid: Alianza.

Araujo, M. C.; Dormal, M; Schardy, N. (2017). *La calidad de los jardines de cuidado infantil y el desarrollo infantil*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/la-calidad-de-los-jardines-de-cuidado-infantil-y-el-desarrollo-infantil>

Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós, 1976. ISBN:978-84-750-9882-1.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona, Paidós. ISBN: 84-493-1086-5.

Case, A.; Paxson. C. (2008). *Stature and Status: Height, Ability and Labor Market Outcomes*. Journal of Political Economy, University of Chicago Press, vol. 116(3). Disponible en: <https://www.nber.org/papers/w12466.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018a). *El derecho a la alimentación saludable de los niños y niñas de América Latina y el Caribe*. Boletín Desafíos, N° 21, marzo. ISSN: 1816-7535. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43369/4/Boletindesafios21.pdf>

Currie, J.; Thomas, D. (2001). *Early test scores, school quality and SES: Longrun effects on wage and employment outcomes*, Polachek, S. (Ed.) *Worker Well-being in a Changing Labor Market* (Research in Labor Economics, Vol. 20), Emerald Group Publishing Limited, Bingley, (pp. 103-132). Available: [https://doi.org/10.1016/S0147-9121\(01\)20039-9](https://doi.org/10.1016/S0147-9121(01)20039-9)

Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Disponible en: <https://www.unicef.es/publicacion/convencion-sobre-los-derechos-del-nino>

Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); Organización Mundial de la Salud (OMS); Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Medialuna Roja (FICR). (2020). *Mensajes y acciones importantes para la prevención y el control del COVID-19 en las escuelas*, Marzo 2020. Disponible en: https://www.unicef.org/media/65851/file/Key%20Messages%20and%20Actions%20for%20COVID-19%20Prevention%20and%20Control%20in%20Schools_Spanish.pdf

Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2019a). *Para cada niño, todos los derechos. La Convención sobre los Derechos del Niño en la encrucijada*. Noviembre 2019. ISBN: 978-92-806-5081-5. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/informes/convencion-derechos-nino-en-encrucijada-2019>

Ley N° 26.061. *Protección Integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes*. Buenos Aires, Argentina, 28 de septiembre de 2008. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>

Ley N° 26.206. *Ley Nacional de Educación*. Buenos Aires, Argentina, 14 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>

Ley N° 26.233. *Centros de Desarrollo Infantil. Promoción y regulación*. Buenos Aires, Argentina, 28 de marzo de 2007. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/125000-129999/127532/norma.htm>

Ley N° 26.390. *Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente.* Buenos Aires, Argentina, 4 de junio de 2008. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/140000-144999/141792/norma.htm>

Melgar-Quinonez, H; Zubieta, A.C; Valdez, E; Whitelaw, B; Kaiser, L. (2005). *Validación de un instrumento para vigilar la inseguridad alimentaria en la Sierra de Manantlán, Jalisco.* Revista Salud Pública de México. Volumen 47 N 6, Instituto Nacional de Salud Pública México. ISSN: 0036-3634. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/106/10647605.pdf>

Mesurado, B.; Richaud, M.C.; Rodríguez, L.M. (2018). *The varying roles of parents and the cognitive-emotional variables regarding the different types of adolescent prosocial behavior.* Journal of Social and Personal Relationships. SAGE, 2018. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/325032704_The_varying_roles_of_parents_and_the_cognitive-emotional_variables_regarding_the_different_types_of_adolescent_prosocial_behavior

Ministerio de Salud de la Nación. (2019). *2da Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS 2).* Indicadores Priorizados, Ministerio de Salud de la Nación, septiembre 2019, Buenos Aires. Recuperado 15/02/2020: http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000001602cnt-2019-10_encuesta-nacional-de-nutricion-y-salud.pdf

Ministerio de Salud de la Nación. (2019). *Indicadores básicos 2019.* Dirección de Estadística e Información de Salud, Ministerio de Salud de la Nación, Buenos Aires, 2019. Recuperado 15/02/2020: <http://www.deis.msal.gov.ar/index.php/indicadores-basicos>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS). (2019). *Trabajo Infantil.* Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/infantil>

Moffitt, T.E. (2011). *A Gradient of Childhood Self-Control Predicts Health, Wealth, and Public Safety.* Proceedings of the National Academy of Sciences, February, 2011. Disponible en: https://www.researchgate.net/journal/1091-6490_Proceedings_of_the_National_Academy_of_Sciences

Nelson, C.A, III; Sheridan, M.A. (2011). *Lessons from Neuroscience Research for Understanding Causal Links between Family and Neighborhood Characteristics and Educational Outcomes.* In Murnane, R; Duncan, G. (Eds). Social Inequality and Educational Disadvantage: Rethinking the Role of Neighborhoods and Families on Schools and School Outcomes for American Children. Sustainable Development Goals 2015-2030, United Nations (UN), New York, USA, septiembre 2015.

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos* (AG. Resol 217 A III). París, Diciembre 1948. Disponible en: <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.* (AG Resol 2200 A XXII). Disponible en: <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2000). *Declaración del Milenio de la Asamblea General.* Nueva York, EEUU, Septiembre 2000. Disponible en: <https://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2012). *Escala Americana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de uso y aplicaciones.* Comité Científico de la ELCSA. Mayo de 2012. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i3065s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); Organización Panamericana de la Salud (OPS); Programa Mundial de Alimentos (WFP); Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018.* ISBN: 978-92-5-131059-5. Disponible en: <http://www.fao.org/3/CA2127ES/ca2127es.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2020). *Un plan de choque para garantizar el suministro global de*

alimentos. Marzo 2020. Disponible en: <http://www.fao.org/news/story/es/item/1268156/icode/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2015).

Investing against evidence: the global state of early childhood care and education. París. ISBN:978-92-3-100113-0. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233558>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020).

Impacto COVID-19 en la educación. Disponible en: <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI). (2019).

Informe sobre género: Construyendo puentes para la igualdad de género. Julio 2019. ISBN: 978-92-3-300117-6. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000369621>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2018).

Ensayos sobre desarrollo sostenible. La dimensión económica de la Agenda 2030 en la Argentina. Buenos Aires: PNUD, 2018. ISBN: 978-987-1560-80-6. Disponible en: http://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/library/human_development/EnsayosDS.html

Rutter, M. (1998).

Developmental catch-up, and deficit, following adoption after severe global early privation. English and Romanian Adoptees (ERA) Study Team. J Child Psychol Psychiatry, MRC Child Psychiatry Unit, Institute of Psychiatry, London, U.K. May, 1998.

Salvia, A.; Tuñón, I. (2020).

Infancia, educación y asistencia social en tiempos del COVID-19. En Organización de los Estados Americanos (OEA), Guía práctica de respuestas inclusivas y con enfoque de derechos ante el COVID-19 en las Américas. Secretaría de acceso a derechos y equidad departamento de inclusión social, OEA. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/gu-pr-ctica-de-respuestas-inclusivas-y-con-enfoque-de-derechos-ante-el-covid-19-en-las>

Save The Children. (2019).

The Global Climate Crisis: A Child Rights Crisis. November, 2019. Disponible en: <https://resourcecentre.savethechildren.net/library/global-climate-crisis-child-rights-crisis>

Schady, N. (2015).

Wealth Gradients in Early Childhood Cognitive Development in Five Latin American Countries. The Journal of Human Resources, 2015. Disponible en: https://www.researchgate.net/journal/0022-166X_The_Journal_of_Human_Resources

Shonkoff, J. P.; Phillips, D.A. (2000).

From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development. Washington, DC: National Academy Press. ISBN: 0-309-06988-2.

Stefania Giannini (UNESCO); Anne-Birgitte Albrechtsen (Plan Internacional). (2020, 31 de marzo).

El cierre de escuelas debido a la Covid-19 en todo el mundo afectará más a las niñas. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/cierre-escuelas-debido-covid-19-todo-mundo-afectara-mas-ninas>

Tuñón, I. (2014).

Evolución del desarrollo humano y social de la infancia desde un enfoque de derechos: avances y metas pendientes en los primeros cuatro años del Bicentenario (2010-2011-2012-2013). (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2014. ISBN: 978-987-620-267-1. Disponible en: http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/BDSI_2014.pdf

Tuñón, I. (2015).

Situación de la infancia en el quinto año del período de Bicentenario: mayor protección social, privaciones y brechas de desigualdad (2010,2011,2012,2013, 2014). (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2015. ISBN: 978-987-620-184-1. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2015-Obs-Barometro-Infancia.pdf>

Tuñón, I. (2016).

Infancias con derechos postergados. Avances, retrocesos e inequidades a finales del Bicentenario (2010-2015). (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie del Bicentenario (2010-2016).

Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2016. ISBN: 978-987-620-318-0. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8201/1/infancias-derechos-postergados-2016.pdf>

Tuñón, I. (2017). *Evolución de indicadores de desarrollo humano y social en la infancia en perspectiva de derechos humanos (2010-2016)*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social Argentina, Serie del Bicentenario 2010-2016. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2017. ISBN 978-987-620-334-0. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Evolucion-indicadores-desarrollo-humano-y-social.pdf>

Tuñón, I. (2018). *(In)equidades en el ejercicio de los derechos de niñas y niños. Derechos humanos y sociales (2010-2017)*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2018. ISBN: 978-987-620-363-0. Disponible en: http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2018/2018-Observatorio-BDSI-Documento%20Estad%C3%ADstico_Infancia.pdf

Tuñón, I. (2019). *Infancia(s). Progresos y retrocesos en clave de desigualdad*. (1ª ed.). Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2019. ISBN: 978-987-620-390-6. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2019/2019-BDSI-DOC-EST-INFANCIAS-PROGRESOS-RETROCESOS.pdf>

Tuñón, I.; Poy, S. (2020). *La educación de los argentinos en clave de recursos y estructuras de oportunidades*. (1ª ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. ISSN: 1852-4052. Disponible en: <http://uca.edu.ar/es/noticias/la-educacion-de-los-argentinos-en-clave-de-recursos-y-estructuras-de-oportunidades>

United Nations (UN). (2019). *Sustainable Development Goal 2. Knowledge Platform. Division for*

Sustainable Development. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/sdg2>

United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). (2019b). *Every Child Learns. Education Strategy 2019–2030*. September 2019. Disponible en: <https://www.unicef.org/reports/UNICEF-education-strategy-2019-2030>

United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). (2019c). *The State of World's Children 2019. Octubre 2019*. ISBN: 978-92-806-5003-7. Disponible en: <https://www.unicef.org/reports/state-of-worlds-children-2019>

United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF); World Health Organization (WHO); World Bank Group. (2019). *Levels and trends in child malnutrition Child Malnutrition Estimates Key findings*. Disponible en: <https://www.who.int/nutgrowthdb/jme-2019-key-findings.pdf?ua=1>

FICHA TÉCNICA EDSA-ODSA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA – SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD (2017-2025)

Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Representativa del universo integrado por hogares particulares en viviendas de centros urbanos del país mayores a 80 mil habitantes.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogar: aproximadamente 5.860 casos por año. La cantidad total de niños/as relevados en 2019 fue de 5.350 niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas.
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los indicadores de los niños/as dentro de cada vivienda son relevados para el total de los miembros de 0 a 17 años a través del reporte de su madre, padre o adulto de referencia.
Criterio de estratificación	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socio-económico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
Fecha de realización	Tercer trimestre de 2019.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

1. El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

ANEXO METODOLÓGICO

En el presente apartado se detallan los cambios en el diseño de la muestra de la EDSA Agenda para la Equidad y solapamiento con la EDSA del Bicentenario.

La EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco muestral al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables la Serie Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).

En esta publicación, los valores de la serie EDSA-Bicentenario se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA- Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA- Agenda para la Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2019) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Siguiendo el diseño de la EDSA Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se definieron los dominios de análisis de acuerdo a la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (>800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros

urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y mayores a 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejorar la representación socio-económica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado para dicha estratificación se establecía de acuerdo al porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional del Población y Vivienda realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe sin secundario completo y % de hogares con población 15-24 NENT) (ver anexo Tuñón, 2018).

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) cuenta con un módulo específico destinado a medir el desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia. Dicho módulo se realiza a la madre, padre o adultos de referencia del niño/a u adolescente entre los 0 y 17 años. Ver formulario en la encuesta en: www.uca.edu.ar/observatorio

Definición de las variables de clasificación utilizadas

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron diferentes tipos de factores (ver Cuadro A.1): 1) sociodemográficos

como el grupo de edad y el sexo de los niños/as, tipo de familia y situación de convivencia; 2) la estratificación social de los hogares de pertenencia; 3) las condiciones del espacio socio-residencial donde se

localiza la vivienda de residencia; 4) el agrupamiento de aglomerados urbanos de residencia; y 5) el tipo de gestión educativa de la escuela a la que asiste el niño/a.

CUADRO A.1. DEFINICIONES OPERATIVAS DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES		
Variable	Descriptor	Categoría
Grupo de edad	Se analizan las diferencias entre los siguientes grupos de edad que representan diferentes ciclos vitales:	• Primera infancia (0 a 4 años) • Escolares (5 a 12 años) • Adolescencia (13 a 17 años)
Sexo	Se analizan las diferencias entre varones y mujeres en las principales dimensiones que hacen al desarrollo integral en la etapa de la niñez y adolescencia.	• Varón • Mujer
Estrato socio-ocupacional	Expresa la posición de clase de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	• Clase trabajadora marginal • Clase obrera integrada • Clase media no profesional • Clase media profesional
Estrato social	El estrato socioeconómico es una variable índice que en su construcción considera los principales activos del hogar en dos niveles: los propios del hogar, como el acceso a bienes y servicios; y los referidos al jefe económico del hogar, como el máximo nivel de educación alcanzado y la situación ocupacional.	• Muy bajo (25% inferior) • Bajo • Medio • Medio alto (25% superior)
Pobreza por ingresos	Se considera pobre aquel niño/a que reside en un hogar cuyos ingresos totales familiares no superan el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).	• Pobre • No pobre
Aglomerado urbano	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socioeconómica.	• Ciudad Autónoma de Buenos Aires • Conurbano Bonaerense • Otras áreas metropolitanas • Resto urbano del interior
Tipo de establecimiento	Se analizan las diferencias existentes entre los establecimientos educativos de gestión estatal y privada (esta tanto de enseñanza laica como religiosa).	• Gestión Estatal • Gestión Privada





ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE
LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA



Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (+54 11) 4338 0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

